

302925 24
24.



UNIVERSIDAD FEMENINA DE MEXICO
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNAM.

México, D. F. 1995.

INFLUENCIA DE LAS TRADICIONES SOCIOCULTURALES
EN LA FORMACION DEL ESPIRITU COMPETITIVO
EN LA MUJER DEL MEXICO ACTUAL.

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO
EN PSICOLOGIA PRESENTA
CELIA VILLA GUILLEN.

ASESOR LIC. EDWIN SANCHEZ.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1997



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**INFLUENCIA DE LAS TRADICIONES SOCIOCULTURALES
EN LA FORMACION DEL ESPIRITU COMPETITIVO
EN LA MUJER DEL MEXICO ACTUAL.**

INDICE

Introducción

Capítulo I Antecedentes de la familia patriarcal.....	5
1.1 Matriarcado.....	6
1.2 Patriarcado	9
1.3 Machismo.....	12
1.4 Familia Patriarcal Burguesa.....	18
Capítulo II El papel de la mujer dentro de la familia..	25
2.1 La educación de la mujer entre los aztecas	29
2.2 La educación de la mujer en la Nueva España.....	34
2.3 La educación de la mujer en el siglo XIX	48
2.4 La educación de la mujer en el siglo XX.....	52
Capítulo III La historia de los movimientos de emancipación de la mujer	68
3.1 Los movimientos feministas	71
3.2 La mujer que trabaja.....	87
3.3 La mujer en Latinoamérica.....	106
3.4 La mujer en México.....	118
Capítulo IV Análisis de los valores de las mujeres mexicanas en la actualidad.....	145
4.1 Educación diferenciada en razón del sexo	147
4.2 Autoestima en la mujer.....	155
4.3 Competitividad femenina	160
4.4 Valores ideológicos.....	166

Capítulo V Estudio de un caso. Rosario Castellanos....	172
Capítulo VI Metodología.....	179
Capítulo VII Estudio de casos	181
Capítulo VIII Resultados.....	211
Capítulo IX Conclusiones.....	216
Referencias bibliográficas.....	224

Apéndices

Artículos publicados por Celia Villa en el periódico

"Expreso de Cuautla" en el Estado de Morelos (1995)

Gráficas del censo nacional de población y vivienda

INEGI (1990)

INTRODUCCION

En la época actual, los valores que dominan nuestra sociedad se basan en el prestigio, el éxito económico y la utilidad y hoy las mujeres tienen mayor acceso a los estudios y una gran mayoría tiene la posibilidad de terminar una carrera, es un hecho real que muchas de ellas no se dedican a su profesión, y de ser así, no logran sobresalir en ella, por lo que las probabilidades de obtener un trabajo satisfactorio y bien remunerado se ven muy limitadas.

De sobra sabemos que no sólo existe infinidad de "tipos de mujer", sino que además resultaría imposible encasillarlas en una descripción única y definitiva. Ciertamente es que algunas viven felices y han encontrado su verdadera realización al lado de una familia, "su familia", a la que ellas sienten como algo propio pues la han ido formando y conformando de acuerdo a su criterio y a su conveniencia. Las hay también, que jamás tienen problemas, pues a lo largo de su existencia han aprendido a sacar provecho de las situaciones. Algunas más, pasan por la vida sin encontrar su lugar, probando suerte en todas partes, tratando de descubrir su identidad, buscando un sentido a sus vidas, cometiendo equivocaciones, sufriendo desilusiones y a veces hasta mueren sin llegar jamás a conocerse. Existen otras, incansables luchadoras empedernidas que han aprendido a alcanzar sus propias metas a través de sus logros y conocimientos personales a base de esfuerzo y entrega, sorteando obstáculos y enfrentándose con honestidad a la lucha de cada día.

En fin, todas estas son "las mujeres", así son, así viven, se portan, reaccionan, sienten y piensan; pues aunque en la actualidad todavía existe quien lo duda, la

mujer no sólo siente, ¡ también piensa !, y es precisamente a estos "*entes pensantes*" a quienes mi trabajo va dirigido.

El interés fundamental de la presente investigación reside en dar respuesta al siguiente problema: ¿ En qué medida influyen las tradiciones socioculturales en la educación de las mujeres del México actual para determinar en ellas la formación de un espíritu competitivo ?

Proponiéndonos corroborar que, si a las mujeres se les educa de manera que aprendan a cultivar intereses propios y se les brinda un apoyo familiar que les proporcione un alto sentimiento de autoestima y las impulse en un proyecto personal de vida, lograrán adquirir no sólo seguridad en sí mismas para aventurarse a competir en cualquier campo, sino que estarán capacitadas para alcanzar una plena autorrealización en todo sentido.

Así, el objetivo principal de este estudio es demostrar de qué manera las mujeres modernas se encuentran inmersas en procesos de transformación psicosocial y conocer cómo actúan los factores sociales, culturales o psicológicos determinando en ellas su nivel de competencia.

Para cumplir este objetivo, se realiza en primer término una revisión bibliográfica, que incluye las perspectivas históricas, sociales, culturales y psicológicas que a lo largo de la vida han permitido y propiciado que las mujeres tengan un lugar de segunda categoría, desde el momento de su nacimiento hasta el de su muerte... (o hasta que logra reunir el valor y coraje necesarios para decir ¡ ya basta !). En segundo término se realiza una investigación de campo, en la que

se analizan distintos casos para averiguar cómo han influido en su desarrollo los factores socioculturales y qué elementos han intervenido en su formación para determinar en ellas aspiraciones de logro personal, deseos de superación y espíritu de competencia. Y por último, se incluye el estudio de un caso de una mujer mexicana sobresaliente en el medio intelectual del México contemporáneo.

Los resultados que se obtengan de esta investigación tendrán una relevancia humana y contemporánea, pues si se logra la comprobación de la hipótesis propuesta, podrá aludirse al énfasis en determinados factores de tipo sociocultural en la educación de las mujeres que les permita desarrollar sus potencialidades y participar activamente en la vida social, económica y política de su país, que en estos momentos requiere del apoyo de todos sus miembros.

Debemos advertir que en este estudio exploratorio existieron ciertas limitaciones de tipo metodológico y práctico, pues la revisión bibliográfica ha sido extensa en tiempo y espacio, no así el estudio de casos, que consistió en un grupo homogéneo en cuanto a sexo, edades, escolaridad y nivel socioeconómico, y se restringió a la ciudad de Cuautla, Morelos. Y en cuanto a la revisión del caso de Rosario Castellanos, ella perteneció al estado de Chiapas.

Para definir las variables utilizadas en el presente trabajo, aclararemos los términos siguientes:

Influencia.- Acción que una persona o cosa ejerce sobre otra . (A.L.Merani.)

Tradiciones.- doctrinas, ritos, costumbres hecha de padres a hijos a través de generaciones.(Quillet. 1972).

Sociocultural.- relativo a pautas de comportamiento dentro de una sociedad o cultura determinadas. (Quillet. 1972).

Espíritu Competitivo.- contienda con oposición mutua para alcanzar metas que no pueden ser compartidas. (A. L. Merani, 1979).

"... Debe haber otro modo que no se llame Safo
ni Mesalina, ni María Egipcíaca,
ni Magdalena ni Clemencia Isaura.

Otro modo de ser, humano y libre.

Otro modo de ser..."

(1)

CAPITULO I

ANTECEDENTES DE LA FAMILIA PATRIARCAL

A lo largo de la historia del mundo, se ha dado el sometimiento de la mujer como un fenómeno aceptado de manera natural y nadie reparaba en ello pues se consideraba *lo normal*. Hoy día, con un mundo tan evolucionado en lo científico y lo tecnológico, resulta contradictorio que las ideologías de la cultura social permanezcan sin cambio en lo referente a los roles sexuales, sobre las actividades y conductas a desarrollar por un hombre o por una mujer. Es decir, las transformaciones se dan al exterior de la familia, pero dentro de ella las tradiciones de tipo social y cultural casi no han sufrido modificaciones.

¿Cómo se explica que siga existiendo este fenómeno de dominio del hombre sobre la mujer, y aún las mujeres mismas (o una gran mayoría) sean quienes generan y apoyan esta actitud ?

Para responder a esta pregunta se hace necesario realizar una revisión y un análisis de aspectos socioculturales de una manera diacrónica, es decir, a través del tiempo. Esto implica aspectos históricos e interpretaciones de estos mismos hechos a través de conceptualizaciones distintas.

A continuación se hará un recorrido que ha significado investigación bibliográfica de aspectos socio históricos y psicológicos que conducen hacia una forma de desarrollo de las mujeres, según las influencias recibidas.

1.1 MATRIARCADO.-

Si bien, estamos hablando de los antecedentes de la familia que hoy conocemos y que forma nuestra sociedad, no podemos dejar de mencionar que en un principio de la historia de la humanidad, después de la "horda", vino el "clan" como forma de organización social. El *clan* constituye un conjunto de personas mas o menos numeroso, en el que conviven unos con otros, se consideran en cierta forma ligados entre sí. Aquí el régimen que impera es el matriarcal, el poder recae en la mujer, es ella la estable, la dedicada a la agricultura y ante la escasez de ellas que obliga a la poliandria, se va cayendo poco a poco en una ginecocracia o gobierno de la mujer. El matriarcado propiamente dicho se inicia cuando la cultura inestable de los cazadores se transforma en la cultura sedentaria de los agricultores. Desde siempre estaba la mujer como recolectora de frutos, en estrecho contacto con la tierra y sus productos; cuando la mujer arrebata el predominio económico al hombre existe una transformación que convierte a la mujer en la clase directora de la sociedad humana. El matriarcado es sólo un fenómeno transitorio, siendo la mujer la primera en establecerse sedentariamente, mientras el hombre continuaba su vida móvil y vagabunda, el hombre para casarse, hubo de trasladarse adonde la mujer estaba, porque siendo la mujer un valor económico mayor que el hombre, el clan prefería desprenderse del hombre que de la mujer. (2)

Ciertamente el *clan* tuvo un período de duración relativamente corto y aquí el poder de la mujer estuvo condicionado en cierta forma al interés y a la necesidad tanto del hombre como económica. Aunque en la familia actual el que detenta el poder es básicamente el hombre, no podemos dejar de reconocer que también la madre tiene su parte de dominio sobre los hijos, pues no olvidemos que por su condición histórica la mujer (la madre) es quien está a cargo de los rituales tanto -

domésticos como sociales. La primera relación de objeto del niño se da a través de la madre, y éste, es uno de los procesos culturales más complejos, en pocos años la madre logra el proceso de humanización, o sea de aculturación del hijo, le enseña su cultura en cápsulas infantiles: los sistemas de usos para sí y para los demás; qué es ser hombre y qué es ser mujer; cuando y a quien hay que obedecer; todo esto lo lleva a cabo de manera y contenidos muy diferentes si se trata de un hijo o de una hija, así contribuye a la formación genérica de roles, actividades, actitudes, identidades, necesidades y formas de comportamiento adecuadas, además de las tradiciones, costumbres, valores, creencias etc.

Debe tenerse presente que "... Existe una dialéctica, mujer- familia- sociedad... la mujer es reprimida culturalmente en general, con particulares implicaciones económicas, políticas, intelectuales, emocionales, sexuales... el problema se transforma en un círculo vicioso cuando la mujer reprimida se hace también represora... la mujer es reprimida y asimila más o menos perfectamente su aprendizaje en la represión para que desde su función excelsa (de madre) se torne ella en el ejecutor primario de la represión del establishment..." (3)

Es así como la madre ejerce un poder enmascarado. Ya no se trata de quejarse como víctimas sino enfrentar que se puede también ser victimaria; hay que reconocer que (salvo muy pocas excepciones) el maternazgo es el coto del poder de las mujeres; esto implica por una parte el ejercicio del poder sobre los hijos, a veces con arbitrariedad, autoritarismo, e inclusive crueldad y por otra parte la marginación del padre (sin duda aceptada con facilidad por ellos). Las relaciones sociales son reproducidas en el aparato psíquico de las personas durante sus primeros años de vida, las madres o las personas encargadas del maternazgo - - - -

imprimen su huella individual, familiar y social, (huella cultural de clase, de etnia y de género). Se puede llevar a cabo un maternazgo aparentemente impecable en cuanto a la crianza física, pero lo verdaderamente esencial y determinante será la presencia o ausencia de ciertos sentimientos, esa relación emocional marcada por el deseo, por las expectativas (conscientes e inconscientes), así como por los miedos y conflictos (también conscientes e inconscientes) que la madre o la persona que cumple la función materna proyecta sobre los hijos y que éstos generan a su vez, es evidente que la biología per se no es garantía de un buen maternazgo y que obviamente no da los mismo como éste se lleve a cabo. (4)

La teoría psicoanalítica nos permite entender como opera el maternazgo y como se da la formación psíquica en las personas y nos muestra como la madre sigue perpetuando ciegamente en sus hijos una mentalidad y una afectividad arcaicas.

¿ Qué significa psíquicamente la maternidad para las mujeres más allá de lo consciente ?. ¿ Podrá tener una connotación de " poder " ?, o quizá simplemente sea el deseo de cumplir con su " naturaleza " femenina y vivir para entregarse al servicio de los otros.

1.2. PATRIARCADO.-

En el devenir de la historia y dentro del desarrollo social de la familia, ésta ha presentado dentro de su formación y desenvolvimiento diversos modos de ser en cuanto a la preeminencia de sus miembros; ya hemos hablado de que alguna vez ha sido la madre quien ha detentado la dirección, el mando o poder dentro de la familia, como también ha sido el hombre quien lo ha hecho.

El patriarcado como tal, fue una manera de organización social primitiva en la que la autoridad familiar corresponde al varón, jefe de cada familia y en la que este poder se extiende a los miembros, incluso lejanos de un mismo linaje.

Dentro de la historia, constituye un notable ejemplo del sistema patriarcal o patriarcado el régimen familiar romano, en el que la familia formaba un núcleo de estructura eminentemente política, regida por el *Pater Familias*, quien ejercía todos los poderes familiares y políticos en forma absoluta y representaba a la familia en las relaciones con la sociedad. La base de esta estructura patriarcal romana, que es donde se da el patriarcado, es la *Gen*, el origen de la palabra que parece coincidir con esta forma de desarrollo familiar, al decir de algunos autores, proviene de la voz aria "*gan*" que significa engendrar; otros autores la hacen derivar de "*genos*", que en griego significa nacimiento.

La *gen*, como el *clan*, no es una agregación de carácter meramente genético, sino genético-político. La *Gen* fue una estructura más completa y compleja que el *Clan*. Al decir de Von Ihering la *Gen* romana fue la base de la estructuración civil y

y política de Roma. Las Gens llegaron a constituir grandes familias y en ocasiones extraordinariamente numerosas. (7)

Contrariamente al Clan, el sociólogo Roberto Agramonte nos explica que la *Gen* no se caracteriza por la vigencia del derecho materno, sino por ser el Pater Familias el eje de la estructura, el cual monopolizaba todos los derechos de propiedad, dueño de esclavos, la patria potestad sobre los hijos, la *manus* sobre la esposa (Manus era la ceremonia aunada al matrimonio por la cual el varón - ciudadano romano adquiriría la potestad sobre la mujer), etc. (6)

Los derechos del *Pater Familias* sobre la familia eran muy amplios, ya que podía incluso disponer de la vida misma de los miembros de su familia, repudiar a la mujer, casar a los hijos, emancipar a los esclavos, administrar el patrimonio, esto por lo que se refería a los asuntos familiares y civiles, y en lo religioso era el sacerdote familiar y quien dirigía el culto de los dioses de casa. En razón de todos estos poderes la familia patriarcal tendía a asumir una estructura regulada más que por los vínculos de la sangre por las relaciones de subordinación respecto del jefe de la familia.

La mujer tenía entonces dentro de la familia el papel que correspondería a un hijo, puesto que el parentesco se establecía siempre a través de la línea paterna, los derechos civiles, políticos y religiosos correspondía ejercerlos al varón; el único parentesco que podía establecerse a través de la madre era el consanguíneo (o *cognación*), que dentro del derecho romano era el menos importante, puesto que el principal era el de la *agnación* que era el que se establecía por la línea del varón. -

La regla romana era "dentro del matrimonio los hijos siguen la condición del padre, fuera del matrimonio los hijos siguen la condición de la madre". (7)

Esta supremacía o preeminencia del varón dentro de la cultura y derecho romano constituye una de las grandes influencias que actúa de manera diluida en la sociedad occidental moderna. En la actualidad la supuesta o real supremacía del hombre no es más que de "*hecho*", no de "*derecho*", aunque el artículo 4º de la Constitución Federal de la República Mexicana en su primer párrafo dice: "*El varón y la mujer son iguales ante la ley...*" .

La realidad de los estatutos doctrinaria del derecho sigue conservando esta orientación patriarcal, por tanto no es difícil comprobar que la familia de hoy sigue siendo patriarcal, el hombre es jefe de familia y cabeza de la casa. "El que manda no se equivoca y si se equivoca vuelve a mandar". Martha Moia define el patriarcado como "un orden social caracterizado por relaciones de dominación establecidas por unos hombres sobre otros y sobre todas las mujeres y criaturas. Los varones dominan la esfera pública (gobierno, religión, etc.) y la privada del hogar". (8)

1.3. MACHISMO.-

El machismo es uno de los fundamentos de la cultura patriarcal; entendido como la *ley del padre* en la sociedad civil y en sus instituciones, impregna todas las relaciones políticas en la sociedad y el Estado. El complejo machista significa para los hombres, la afirmación en el éxito a partir de la propiedad, la posesión y el uso de bienes y de los subordinados (mujeres, hijos, empleados, etc.) ser macho implica ser fuerte, violento, conquistador, autoritario a la vez que irresponsable y negligente.

Luis Vitale nos dice al respecto que El machismo en América Latina es más acentuado que en Europa y Estados Unidos. El hombre (que considera a la mujer como parte de su propiedad privada) ejerce la violencia para reforzar su condición posesiva. El régimen autoritario de la sociedad se expresa en el carácter represivo del jefe de familia. Otro signo de machismo latinoamericano es obligar no sólo a la esposa a tener muchos hijos a los cuales deja en general abandonados, teniendo la mujer que cargar con sus cuidados y alimentación. (9)

También son expresiones de machismo hacerse servir por la mujer en el hogar, no realizar ninguna tarea considerada como trabajo femenino doméstico, " El hombre en la cocina huele a carne de gallina"; y menospreciar la capacidad intelectual de la mujer, "la mujer es un animal de cabellos largos e ideas cortas".

La opresión de la mujer ha sido institucionalizada a través de los diferentes códigos civiles y penales, en la mayoría de los países latino americanos la mujer debe fijar su domicilio en el lugar en que resida su esposo, debe tener autorización -

de él para viajar al extranjero o abrir cuentas bancarias, los códigos penales establecían diferentes penas sobre el "*uxorcidio*" (el hombre que mata a su mujer) por adulterio (con disminución de la pena), o al que comete el delito impulsado por un estado de ira profunda o de intenso dolor, no siendo necesaria la sorpresa en el acto carnal, esto sucede en Venezuela, Colombia, Ecuador, Paraguay, El Salvador y México (en México se establece una pena de 3 días a 3 años de prisión al cónyuge que mata a su pareja al sorprenderla en el acto carnal o próximo a consumarse éste.

(10)

Con respecto al caso de Venezuela, el código penal establece que el marido administra los bienes comunes cualquiera que ellos sean y a él le corresponde la decisión en todos los asuntos relativos a la vida conyugal, es decir, que la mujer no puede administrar ni disponer de los bienes de la sociedad de la cual ella forma parte; el padre ejerce todos los poderes como jefe del hogar, incluyendo la potestad sobre los hijos; el hombre como ciudadano de primer orden que es, por el sólo acto del matrimonio puede transmitir su nacionalidad, mientras en el caso inverso ello no es posible; la divorciada no tiene derecho a ser indemnizada.

(11)

Hasta aquí hemos hecho referencia al machismo como un fenómeno social y cultural; no obstante éste, no constituye básicamente el interés primordial de nuestro estudio, no podemos omitir su importancia como parte fundamental del problema que nos ocupa, en cuanto que es un rasgo característico de la familia patriarcal burguesa (entendida ésta, como la unidad familiar nuclear de la sociedad capitalista). Este fenómeno ha traído como consecuencia una dinámica en la cual se generan contradicciones psicosociales importantes, pues en algunos estratos de bajo nivel económico y cultural, la madre se convierte en una figura primordial que

se presenta ante los hijos como víctima del hombre abusivo, mujeriego, etc. Las mujeres ven así en esta figura un modelo de identidad. Y los hombres indirectamente ven en el ser "*macho*" como el padre, la vía de la identidad masculina, aunque en el fondo lo que existe es una deficiencia de la auténtica función paterna.

La función patriarcal ocasiona la aparición de la poligamia (un hombre con muchas esposas), aceptada en la mayoría de los grupos sociales hasta el advenimiento del cristianismo, pero que continua hoy en forma válida en ciertos núcleos religiosos. Derivado de la fase patriarcal y después de varios períodos de influencias religiosas y jurídicas, se fundó la familia patriarcal monogámica. (12)

Aún tratando de dar a los hijos una educación que contemple nuevos valores, es evidente que no podemos aislarlos de un medio ambiente que indudablemente influirá en ellos en cuanto sujetos de una ideología social burguesa, sometiéndolos a un bombardeo de concepciones misóginas (de aversión hacia las mujeres); pues no podemos ignorar que formamos parte de una sociedad patriarcal, que, aunque ciertamente ha ido sufriendo transformaciones al paso de los años, no pierde de vista sus principios característicos.

Kate Millet en su obra "*política sexual*" nos recuerda esas características del patriarcado: "... si consideramos el poder patriarcal como una institución en virtud de la cual una mitad de la población (es decir, las mujeres) se encuentra bajo el control de la otra mitad (los hombres), descubrimos que el patriarcado se apoya sobre dos tipos fundamentales de relaciones: el macho ha de dominar a la hembra, y el macho de más edad ha de dominar al más joven..." (13)

Así, imbuídos desde que nacemos en este sistema, jamás nos atreveríamos a objetar los designios paternos; al contrario, nos aleccionamos lo mejor que podemos para ser "*buenos hijos*". Y nos consagramos a perpetrar el sempiterno modelo aprendido de generación en generación. De esta manera fueron educadas nuestras abuelas, nuestras madres, y por supuesto lo serán nuestras hijas.

Si bien, por esa educación debida a cuestiones de tipo social y cultural las mujeres han sido preparadas para desarrollar al máximo su sensibilidad y poder servir a los demás, esa sensibilidad no puede limitarse sólo a servir a otros, debe también servirse a sí misma para poder lograr su liberación, de su propia ignorancia; de "*cadena*s" culturales que han llegado a ocasionar que su propio Yo le diga que no es otro su lugar en la vida fuera del matrimonio y la maternidad; que no debe retar a la naturaleza, que debe comportarse como le enseñaron, que no debe tratar de igualarse al hombre.

La "*mística de la femineidad*" está tan internalizada en la mayoría de las mujeres, que en cuanto se salen del "*patrón*" establecido siguiendo sus impulsos internos de querer realizarse como persona, ellas mismas comienzan a sentirse culpables y traidoras al papel que por siglos se le ha venido asignando y que obviamente no llena todas sus expectativas de vida, sus necesidades más íntimas, es entonces cuando a consecuencia de esa falta de realización como ser humano, suelen caer en una falta de identificación, empezando a sentirse "*despersonalizada*". Reich dice al respecto que: una muchacha viene al mundo con un perjuicio que retumba en sus oídos, y tiene por único objeto despojarle de la fe en sus propios valores, destrozar su confianza en sí misma y destruir su esperanza de hacer alguna vez, algo que valga la pena. Las ventajas obvias de ser hombre (en nuestra - - - - -

sociedad) han ocasionado serios problemas en el desarrollo psíquico de las mujeres. (14)

Si la mujer no encuentra su verdadero lugar, su auténtica identidad y personalidad, si permite que sus necesidades más íntimas sean reprimidas, si sus deseos no encuentran una salida, terminará evadiendo la realidad que no le gusta y viviendo en un mundo falso en, o bien, se hará creer a sí misma que es feliz, o bien, comenzará a desarrollar síntomas neuróticos.

Simone de Beauvoir en su obra "el segundo sexo" hace alusión al carácter y situación de la mujer cuando es sometida a un mundo donde el hombre es el amo. Se critica a las mujeres el hecho de preocuparse por nimiedades, de ser servil y falta de verdadero orgullo. Y cómo habría de ser diferente si se le impone que consagre su existencia a preparar alimentos y procurar a los suyos un hogar limpio y seguro. Se le acusa de estar siempre ocupada, pero nunca hace nada en esta constante producción de medios, por lo que su vida no se dirige hacia fines propios de una existencia libre, pues ella vive sólo al nivel de la utilidad, lo que en su escala de valores ocupa un nivel más alto que la verdad, la belleza, la libertad o la propia realización y desde esa perspectiva encara al mundo. (15)

¿ Cómo es posible que una mujer reducida a un mundo tan pequeño y de horizontes tan limitados pueda ofrecer a sus hijos (sobre todo a sus hijas) un panorama de crecimiento existencial?, ¿qué ejemplos de superación humana puede brindar ?. ¿ Cómo podrían encontrarse en ella audacia, ardor, desprendimiento o grandeza ?. Esas cualidades sólo se presentan cuando una libertad se lanza a través de un porvenir abierto, los hombres encierran a la mujer en una cocina o en un - - -

tocador, y luego se asombran de que el suyo sea un horizonte limitado; le cortan las alas y luego deploran el que no sepa volar. Si le abriesen el porvenir, la mujer no se vería obligada a instalarse en el presente.

La mujer de hoy necesita encontrar el verdadero sentido de su vida porque de lo contrario como expresa el doctor Viktor Frankl empezará a experimentar una sensación de "*vacío interno*" que la llevará a sentirse sola, aislada, perdida en un mundo que le es extraño, ajeno; ésto es, terminará su vida enajenada en una realidad que no comprende y a la que no pertenece, y en casos extremos, cuando no puede controlar su situación llegará a la excesiva respuesta de enloquecer, sintiéndose anulada en su destino humano. Por eso, es necesario que una mujer sepa hallar en la vida el camino que ha de darle la sensación de plenitud, que ha de llenar hasta sus más mínimas expectativas, para cumplir eficazmente con su destino.

1.4. FAMILIA PATRIARCAL BURGUESA.-

Entendemos por ésta, a la unidad familiar nuclear de la sociedad capitalista. Este tipo de familia constituye otra de las grandes influencias occidentales de la modernidad, que han sostenido un tipo de patriarcado funcional sustentado en una forma de producción y de trabajo, que otorga al hombre proveedor una autoridad y posición superior a la de la mujer.

Existe toda una corriente teórica que critica, analiza y cuestiona este tipo de familia, como lo es David Cooper, que al respecto afirma que esa familia que gusta de llamarse a sí misma "*familia feliz*", cuyo poder reside en la función social mediadora que ejerce, es decir, en ella se refuerza el poder de la clase dominante y "... como la familia no soporta ninguna duda acerca de sí misma y de su capacidad de generar "*salud mental*" y las "*actitudes correctas*", destruye en cada uno de sus miembros la posibilidad de la duda. Una de las primeras lecciones que se aprenden durante el condicionamiento familiar es que no nos bastamos a nosotros mismos para existir en un mundo propio. ..." (16)

Si bien, todas estas aseveraciones de David Cooper podrían parecer exageradas, tampoco podemos negar que se dan en una realidad muy generalizada, ya que en México se da una combinación de la influencia occidental europea de la concepción de "familia", que se une con las formas tradicionales "mexicanas". En provincia la familia "*burguesa*" funciona de manera distinta a la familia que se desarrolla en la vida cosmopolita de la ciudad. También es innegable que a falta de un mejor modelo a seguir, los padres tienden a repetir los esquemas aprendidos en sus familias de origen. La familia trata de socializar al niño dentro de un patrón de

normalidad que no es otro que inducirlo al conformismo, quitándole toda posibilidad de individualización, de búsqueda de su propia identidad, programándolo para que dentro de una supuesta libertad, el mismo persiga convertirse en un tipo determinado de persona (previamente establecido por ella) mediante la introyección de una sumisión extrema.

Puede decirse que existen a la fecha familias típicamente tradicionales en las que el hombre toma íntegramente las decisiones; familias con tendencia igualitaria en que la integración conyugal corre los riesgos y tiene una experiencia crítica en varios períodos, sin embargo en donde existe una mayor capacidad espontánea de integración conyugal en una relación cara a cara y que puede traer a la larga una transformación hacia un sistema más autártico (autónomo) y democratizado en México estamos lejos aún de llegar a la familia igualitaria; la mujer no encuentra en el esposo al compañero que comparta las vicisitudes del matrimonio; y el esposo no encuentra muchas veces eco a sus inquietudes y deseos en la relación. Así esposos insatisfechos como cónyuges no pueden tener alto índice de integración; de éste modo nos encontramos con familias que soportan "estoicamente" el hecho de estar unidos sólo por las presiones sociales del "*que dirán*", en nuestras familias actuales no existe un grado de entendimiento y comprensión adecuados y la comunicación suficiente para que exista realmente una armonía. (17)

¿Es bajo un régimen familiar parecido a los descritos, en donde nos hemos desarrollado?. Sabemos que es en el seno de la familia donde aprendemos las normas para comportarnos en sociedad en una vida futura, pero ¿es eso lo único que puede darnos la familia ?.

La familia moderna sólo acostumbra a estar junta alrededor de la mesa o a la última hora de la tarde, en los fines de semana o durante las vacaciones. Antiguamente la coherencia de la familia se basaba en producir cosas que garantizasen su bienestar, pero las actividades principales de la familia moderna consisten en que sus integrantes consuman cosas juntos, pero se necesita algo más que eso para crear una sensación de pertenecer. Muchas familias de clase media consisten ahora en personas que, al crecer, no aprenden lo que se necesita para convivir bien. Los padres que no han adquirido la capacidad de convivir con los demás en los momentos difíciles y en la intimidad, así como de resolver los problemas y dificultades que esto conlleva, no pueden enseñar a sus hijos a hacerlo. Entonces, todos sufren, porque viven emotivamente distanciados unos de otros. Para que la familia tenga sentido necesitamos estar cerca unos de otros en el aspecto afectivo emotivo, porque lo único que actualmente puede mantener unida a una familia son los lazos emotivos formados dentro de ella. La sociedad opulenta ha cambiado muchas cosas, ahora tendemos a alejarnos mucho unos de otros, a refugiarnos en nuestros privadísimos rincones, ésta es nuestra huida en línea directa hacia el distanciamiento emotivo, pero en muchas personas ha producido la incapacidad de convivir bien con sus semejantes, porque no la han aprendido en la infancia, lo que les impone un aislamiento social que casi siempre acaba conduciendo a la desesperanza existencial. (18)

En resumen, parece que no es muy alentador el panorama que nos ofrece el vivir en familia, y desvanece las ilusiones de querer formar una "nueva", en donde los proyectos de realización personal no están muy claros, y todo esto, descartando, desde luego, el hecho posible de que el núcleo familiar presente alguna patología. Se sabe que la familia nuclear es algo inestable en relación con la familia extensa - -

tradicional, y tiene ciertas debilidades. Está bajo una gran presión en nuestra sociedad, donde ocurren amplios cambios sociales, hoy día se dan más de un millón de divorcios anuales en el país, lo que hace que más de un millón de nuevos hijos se añadan anualmente al conjunto de los que son criados en familias que tienen un solo padre, lo cual significa que casi el 90% de éstos, son criados por sus madres.

La familia transmite a los hijos diferentes tipos de valores. La esposa-madre transmite valores definidos por Gerald H. Zuk como de "*continuidad*" y que hacen énfasis en la bondad de la expresión emocional, en la continuidad de las tradiciones, el humanitarismo, el igualitarismo y la totalidad de la experiencia humana. El esposo-padre transmite valores de "*discontinuidad*" y que hacen énfasis en la bondad del orden y la racionalidad, así como la eficiencia para manejar los asuntos, y en el análisis de los componentes de la experiencia humana; éstos son los valores que predominan en el mundo práctico. (19)

En los hijos adolescentes existe una alarmante falta de simpatía o de tolerancia por los valores de la comunidad, carencia que no ha surgido en el vacío, sino que ha tenido un largo período de incubación; pues, el padre que es el principal instrumento en la familia para transmitir los valores de la sociedad, a menudo no está presente mucho tiempo para enseñarlos en forma adecuada y entonces, los hijos se alían con los valores que les enseñan sus madres y se muestran hostiles con los valores que les enseña el padre, ponen en duda sus valores porque les resulta un extraño. Es comprensible que a la hora de un conflicto familiar, estos "*valores*" se expresen de manera confusa provocando un choque entre los conceptos asimilados y su interpretación ante las situaciones cotidianas, de esta manera los hijos llegan a la

edad adulta con una pobre actitud ante la sociedad, por lo tanto están mal preparados para el mundo práctico (cuyos valores se identifican con los del padre).

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO I.

- (1) **CASTELLANOS, Rosario**; "meditación en el umbral", en poesía no eres tú; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1995. Pag. 316
- (2) **PEIMBERT, Armando**; Tesis de Maestría en Derecho; Universidad Ibero Americana, León, Gto. 1994.
- (3) **CASTILLA, del Pino Carlos**; "Cuatro ensayos sobre la mujer"; ed. Alianza; Madrid, 1971.
- (4) **Jornadas Feministas**; México D.F. noviembre de 1986. Feminismo y Sectores populares en América Latina, coeditores E.M.A.S., C.I.D.H.A.L., G.E.M., M.A.S., C.E.M., C.O.V.A.G. y A.P.I.S.; México, 1987.
- (5) **VON IHERING, R**; "El Espíritu del Derecho Romano"; ed, De Bailly Bailliere e Hijos; Madrid, 1904.
- (6) **AGRAMONTE, Roberto**; "Principios de Sociología"; ed. Porrúa; México, 1968.
- (7) **GIRAUD, Teulón A.**; "Los Orígenes del Matrimonio y la Familia"; ed. Daniel Jorro; Madrid, 1914.
- (8) **MOIA, Martha L.**; "El No de las Niñas"; Feminario Antropológico; Lasal Edicions de Las Dones; Barcelona, 1981. pag. 231.
- (9) **VITALE, Luis**; "Historia y Sociología de la Mujer Latino americana"; ed. Fontamara, Barcelona, 1981.
- (10) **VITALE, Luis**; Op. cit.
- (11) **SGAMBATTI, Sonia**; "La mujer, Ciudadano de Segundo Orden"; Fondo Editorial Común; pag. 28-29.

- (12) **DULANTO, Gutierrez Enrique.**- "La familia, medio propiciador o inhibidor del desarrollo humano".- Breviarios de Pediatría.- Ediciones Médicas del Hospital Infantil de México, México 1980.
- (13) **MILLET, Kate;** "Política Sexual"; México, 1975. Pag 84
- (14) **REICH, Wilhem;** "La Lucha Sexual de los Jóvenes"; ed. Roca; México, 1974.
- (15) **BEAUVOIR, Simone;** "El segundo Sexo"; ed. Siglo Veinte; México, 1989.
- (16) **COOPER, David;** "La Muerte de la Familia"; ed. Ariel; Barcelona, 1981.
- (17) **DULANTO, Gutierrez Enrique;** op.cit.
- (18) **BETTELHEIM, Bruno;** "No Hay Padres Perfectos"; ed. Grijalbo, México, 1989.
- (19) **ZUK, H. Gerald;** "Psicoterapia Familiar, Un Enfoque Triádico"; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1982.

CAPITULO II

EL PAPEL DE LA MUJER DENTRO DE LA FAMILIA

La filósofa Celia Amorós comienza su libro *Feminismo* con una cita de Fourier: "El cambio de una época histórica puede determinarse siempre por la actitud de progreso de la mujer ante la libertad, ya que es aquí, en la relación entre la mujer y el hombre entre el débil y el fuerte, donde con mayor evidencia se acusa la victoria de la naturaleza humana sobre la brutalidad. El grado de emancipación femenina constituye la pauta natural de la emancipación general". (1)

Las actividades socialmente más valoradas, las que gozan de mayor prestigio, las realizan prácticamente en todas las sociedades conocidas los varones. Son las actividades que configuran o constituyen el espacio de *lo público*, y éstas suponen el reconocimiento, que está íntimamente relacionado con lo que se llama "el poder". El espacio *público* al ser el espacio del reconocimiento, es el de los grados de competencia. Por el contrario, las actividades que se desarrollan en el espacio *privado*, son las femeninas, y son las menos valoradas socialmente, fuere cual fuere su contenido, porque éste puede variar, son las que no se ven ni son objeto de apreciación pública. La sobreprotección es la forma de no considerar a alguien como un igual, es el trato que no se da en los espacios de la paridad. Con respecto a la "*división sexual*" del trabajo, Claude LéviStrauss dice claramente que podría llamarse "*prohibición de tareas*" pues, en realidad, es una prohibición que los hombres hacen a las mujeres, prohibición precisamente, de participar en las tareas de mayor prestigio en la sociedad. Solamente se prohíbe lo que se puede hacer, lo que no se puede hacer, evidentemente no se prohíbe. Porque ese ámbito de lo - - -

privado no va a realizar a la mujer como fin en sí, sino que la va a destinar, justamente ¡ una vez más ! al reino de los medios. *La Ley del Padre*, como dirían los lacanianos. La Ley es un significante fálico, es el Nombre del Padre. A la mujer por lo tanto no le compete hacer la ley. A ella solo la requiere una ley, la Ley de la Naturaleza, "*ley divina*". El concepto de naturaleza se utiliza para conceptualizar aquello que, dentro de la cultura, se requiere oprimir, se quiere controlar, se quiere domesticar: entonces es un fenómeno natural que hay que tener a raya, que hay que domar. A estas representaciones de la "*naturaleza*", la cultura superior las tiene que controlar. (2)

No es nada nuevo el hecho de que siempre se le ha dicho a la mujer que su papel en la vida está determinado por su "*naturaleza femenina*", que desde pequeña se le ha inculcado que su principal función en la vida está determinada por su constitución biológica, ésto es, que debe aceptar con dignidad su futura ocupación de esposa y madre, sea que tenga o no muy claro su deseo por la maternidad; deberá además convertirse en guía y conformadora de nuevos seres, sin permitirse en ningún momento que se evidencie su angustia, sus dudas, sus miedos, su vacío y sus necesidades, si no lo logra de una manera eficaz, será culpabilizada como una mala madre, responsable absoluta de los conflictos, carencias y neurosis de sus hijos. Asimismo, habrá de satisfacer las expectativas sexuales de su marido, las comparta o no; todo ésto, sin darle mayor importancia a sus deseos y a sus sentimientos que obviamente quedarán en un segundo plano, pues primero están los "*suyos*", a quienes deberá servir siempre con un espíritu de abnegación y sacrificio hasta el momento que ellos ya no la necesiten, entonces, sabrá hacerse a un lado también con toda dignidad, pues una vez que los hijos se independizan y se van ella pierde todo derecho de entrometerse en sus vidas. Y el marido, tiene sus propias - -

ocupaciones; así que la recompensa a que puede aspirar por el renunciamento a su propia persona es la soledad y la resignación como única posibilidad de vida aceptable para los años que le queden por delante. Pues una mujer que ha estado tan "ocupada" durante su vida sirviendo a otros, generalmente no ha tenido tiempo para ella misma y no posee una preparación que le permita muchas alternativas de llenar su tiempo y su vacío existencial, ya que, no aprendieron a cultivar intereses fuera de la familia; y los que pudieron adquirir antes del matrimonio, ya están muy lejanos.

¿. Cómo se espera que reaccione un ser humano ante este repentino empobrecimiento de su existencia ?, condenada de pronto al vacío, a la nada, a una especie de muerte en vida, a sentir que ya no sirve porque ya no tiene a quien servir. Como respuesta a esta falta de sentido en su vida, lógicamente la mujer sufre un deterioro en su autoestima, se considera inútil, sin valor para nadie y sin fuerzas para seguir sola su camino; es entonces cuando muchas mujeres caen en profundas depresiones, ya no más cuerpo para sí ni para otros. Nadie comprenderá su sufrimiento, porque nadie tendrá tiempo para pensar en ella. Parecerán exageraciones de "vieja". Y si no entiende que ya no tiene cabida en la vida de nadie y de repente se convierte en una carga muy pesada para su familia, siempre queda el recurso de recluirla en un asilo, con el pretexto de que es por su bienestar. Aún muchas mujeres luchadoras y con más fuerza interior se enfrentan también a profundas crisis emocionales, e invalidaciones en su proyecto personal; invalidaciones que no sólo vienen de fuera, sino que están impregnadas en lo más profundo de su ser, partiendo de las raíces de la ideología de sometimiento en que se les amamantó desde su infancia.

¿ Es así como hemos sido educadas ?, ¿ es así como seguiremos educando?, ¿ Por cuanto tiempo aún seguiremos transmitiendo este tipo de valores?, ¿ cuántas generaciones más tendrán que soportar el lastre de esas cadenas culturales ?, ¿ hasta cuándo van a cambiar las condiciones histórico-sociales que ejercen presión sistemática sobre el desarrollo de la mujer?, ¿ o será que no haya otro camino que el de la rebelión para poder rescatar nuestra dignidad de seres humanos libres ?, ¿o será que no haya otro destino posible para las mujeres?, si no las de hoy, tal vez ¿ las del mañana?

"... Y entonces supe: yo no estaba allí
ni en ninguna otra parte
ni había estado nunca, ni estaría

Y fui como el que muere en la epidemia,
sin identificar, y es arrojado
a la fosa común..."

(3)

2.1. LA EDUCACION DE LA MUJER ENTRE LOS AZTECAS.-

El matrimonio era la base de la familia, y como tal se tenía en muy alto concepto, la condición de la mujer en cuanto al matrimonio era muy aceptable, pues se requería su consentimiento para celebrarlo. Existía la dote en proporción a la fortuna de la mujer; la edad para contraer matrimonio era: el hombre entre los veinte y veintidós y la mujer entre los quince y dieciocho; las viudas podían casarse pero se exigía que el segundo esposo no fuera de un rango inferior al primero; si la viuda estaba amamantando un hijo, no se le permitía que se casara durante el tiempo de crianza, que era de cuatro años; cuando un hombre tenía relaciones con varias mujeres, sólo aquella con quien se había casado siguiendo las formalidades, era la mujer legítima, la presentación de la sábana del lecho conyugal en el templo, era testimonio de virginidad; el hombre era el jefe de la familia, pero en derecho, estaba en igualdad de circunstancias con la mujer; el hombre castigaba a los hijos varones y la mujer tenía a su cargo a las hembras; para castigar a los hijos, los padres podían usar de la violencia, generalmente los herían con espinas de maguey, les cortaban el cabello y cuando el hijo era tenido por incorregible, el padre con el permiso previo de las autoridades podía venderlo como esclavo; los hijos de los nobles, de los ricos y de los de la clase media, vivían en la casa de sus padres hasta los quince años, recibían la educación del padre y de la madre respectivamente, a los quince años los entregaban al *Calmecac* o al *Tepuchcalli*, según la promesa que se hubiera hecho el día de su bautismo. Estos lugares eran establecimientos educativos en los que permanecían cuatro o cinco años, hasta que sus padres concertaban el matrimonio. Del Colegio salían por tanto a formar un hogar y a prestar sus servicios a la vida pública; las hijas se educaban en su casa, generalmente, aun cuando también había establecimientos especiales para la - - - -

educación de las mujeres y otros de reclusión y educación, especie de conventos bajo la autoridad de los sacerdotes; en derecho propiamente no existía el divorcio, pero se otorgaba una autorización judicial cuando había algún fundamento como la mala conducta de la mujer o la esterilidad; en caso de divorcio, los hijos pertenecían al esposo y las hijas a la esposa y el culpable perdía la mitad de sus bienes; los divorciados no podían volver a casarse, la infracción se castigaba con la muerte; el adulterio tenía pena de muerte para la mujer y el hombre, ya los tomaran en flagrante delito, o bien "habida muy violenta sospecha"; se consideraba adulterio únicamente la unión de un hombre con una mujer casada, pero no la del hombre, aún cuando fuese casado, con una mujer soltera; en cuanto a las sucesiones, la dignidad y los bienes entre los nobles, los bienes se transmitían al hijo primogénito habido con la esposa principal, si no había primogénito, heredaba un nieto y a falta de éste un segundo nieto, a falta de todos éstos heredaba el hermano que se consideraba mejor por sus dotes entre varios; las mujeres quedaban excluidas de la herencia de las dignidades y si eran todas hijas heredaban los hermanos o los parientes (varones) más cercanos; si moría alguna persona sin dejar hijos, su herencia correspondía al hermano o al sobrino. (4)

Era costumbre que el hermano del difunto se casara con su viuda, si había dejado hijos necesitados de protección. El matrimonio entre tío y sobrina y entre primos era frecuente. Entre los mexicanos era lícita y muy frecuente la poligamia, principalmente entre reyes y señores; pero entre las esposas había diferentes rangos; la primera se llamaba *cihuatlanti*, las otras *cihuapilli* o damas distinguidas; de estas las había que eran dadas por sus padres, *cihuanemastli* y otras que habían sido robadas, *tlacihuasantin*, que eran las más en el harem; el matrimonio requería el consentimiento del padre del novio, sin el cual era mal visto, también se consultaba

al padre de la novia, el cual no se daba abiertamente, sino por signos que lo hacían suponer; al llegar un joven a la edad de casarse, se reunía la familia para decidir acerca de la novia con audiencia del interesado. Las mujeres más viejas de la familia llamadas *cihuatlaque*, iban a solicitar el consentimiento de la pretendida, llevando unos obsequios, la familia de la novia siempre rechazaba la primera solicitud, si admitía era a la segunda embajada y entonces se arreglaban las condiciones; el enlace se patentizaba por la atadura de los vestidos de los cónyuges hecha por las *cihuatlaques*, pero antes de ningún acto conyugal, aquellos ayunaban y se abstendían de bañarse durante cuatro días, al quinto se bañaban, se unían y se llevaba la sábana del lecho al templo; era reconocido el derecho al divorcio al hombre en cuanto lo fundaba en que la mujer fuera estéril o pendenciera, impaciente, descuidada y perezosa; el hombre y la mujer que se habían divorciado y volvían a unirse eran castigados con pena de muerte; el hombre casado o soltero, no sacerdote, podía tomar cuantas mancebas quisiera con tal de fueran libres de matrimonio o religión. Los padres daban manceba a sus hijos mientras llegaba la edad de casarlos, para tal fin (la mancebía) pedían las muchachas a sus padres, sin que éstos consideraran deshonroso darlas y sin que, ni en este caso ni en el matrimonio se exigiera igualdad de rango social, confirmando esto, que no había nobleza de sangre en aquellos pueblos. El que el azteca pudiera vender a su hijo, indica la poca importancia que tenía la libertad, en el caso de que nacieran gemelos el padre podía matar a uno porque se consideraba de mal agüero; los hijos contrahechos también podían ser sacrificados en tiempo de hambre o malas cosechas. Un niño era amamantado durante cuatro años y en el quinto, si era de una familia distinguida era mandado al *Calmecac*, donde recibía educación civil y religiosa y permanecía allí si había de dedicarse al sacerdocio, o salía para casarse; la disciplina en aquel establecimiento era muy estricta, la vida llena de trabajos, de

privaciones y penas; las doncellas estaban al cuidado de una maestra llamada *ichpochtlatoque*, los hijos de familias menos distinguidas eran educados en alguno de los *Telpuchcalli* de los que había unos diez en cada barrio y adonde concurrían muchachos y muchachas, los edificios eran anexos a los templos y la educación semejante a la que se daba en el Calmecac. En cuanto a los niños de los *macehuales*, o proletarios como diríamos hoy, eran puestos a toda clase de faenas del campo, de la ciudad, etc. (5)

En nuestra historia, por lo menos en la civilización azteca, estaban regidos por leyes estrictas que implicaban el proceso social y que establecían normas específicas y funciones para ambos sexos; se concedía gran importancia a la educación desde la infancia, no sólo del hombre sino de la que habría de ser su compañera, educación en la que participaba el Estado así como ambos padres, la madre le enseñaba a su hija como debía obrar, cuales eran sus actividades, así como determinados consejos respecto a su moral sexual; legando así conceptos éticos en los que ambos padres, de acuerdo a su sociedad, estaban convencidos. (6)

Al parecer, el pueblo azteca no concedía mayor importancia a la mujer, ella no tenía ningún derecho, aunque de niñas podían asistir a las escuelas si su clase social lo permitía, en la adolescencia era bien visto que fueran asignadas a algún hombre y de casadas sólo tenían derecho a educar a sus hijas.

Narra Francisco Javier Clavigero en su obra "Historia Antigua de México" sobre las instrucciones que una madre azteca daba a su hija antes de casarse y se puede apreciar en ellas todo un mensaje de mansedumbre, abnegación y sometimiento que la mujer debía observar para con su marido. (7)

José J. y María Vega refieren que eran comunes entre los aztecas las "*casas hogar*" de mujeres entregadas al servicio de Dios y de sus semejantes, algunas, consagradas por sus padres desde niñas y otras entraban por voto personal. Esas casas se llamaban *Ichpochcalli*; las superiores que ahí gobernaban recibían el nombre de *Ichpochtlahtoque* y las sacerdotisas eran conocidas como *Chihuatloahtoque*. (8)

2.2. LA EDUCACION DE LA MUJER EN LA NUEVA ESPAÑA. -

A partir del descubrimiento de América, con la llegada de misioneros al nuevo continente y al observar las costumbres del pueblo azteca, pueblo bárbaro y guerrero que hacía sacrificios humanos, se convirtió en una real preocupación el considerar la necesidad de una educación para los indígenas americanos. Los reyes católicos daban órdenes a sus gobernadores para que levantaran en cada pueblo una escuela junto a una iglesia para que los niños recibieran instrucción religiosa y académica; los niños y las niñas eran segregados para su instrucción, los niños aprendían dentro de las escuelas y las niñas aprendieron la doctrina cristiana fuera de la iglesia, en los patios; así fue que los niños aprendían la doctrina al mismo tiempo que aprendían a leer y escribir, mientras que las niñas recibían el aprendizaje sólo de oído, parece ser evidente que los misioneros no enseñaban a las niñas ni a leer ni a escribir y esta situación permaneció por años. (9)

En 1524 Rodrigo de Albornoz escribe a Carlos V para reportarle la situación de la Nueva España y en sus relatos de estas tierras le sugiere que sería bueno enseñar a las hijas de los señores sobre la fe y artes manuales para que estén preparadas para el matrimonio. (10). De esta manera surgen dos ilustres mujeres a la cabeza del movimiento educativo de la mujer en el Nuevo Mundo: Catalina de Bustamante, en América y la Emperatriz Isabel en España. Hacia 1525, los misioneros franciscanos cedieron su antiguo monasterio, situado en Texcoco a Doña Catalina de Bustamante y esta fue la primera "casa hogar" que habría de servir de modelo y prototipo de las muchas que abrirían en toda la Nueva España, a las que se les llamó "beaterios". La casa hogar de Texcoco tenía varios objetivos:

1.- Proteger a las jóvenes de la rapacidad sexual de los hombres (españoles o no).

2.- Instruirlas en la doctrina cristiana. 3.- Enseñar a las más despiertas los rudimentos de lectura y escritura. 4.- Adiestrarlas en las artes del hogar para cuando, al casarse, tuvieran su propia casa. 5.- Prepararlas para ayudar a los misioneros en su trabajo en escuelas, hospitales, horfanatorios, etc. (11)

Los *beaterios* no son lo mismo que los conventos de monjas, pues entre las llamadas beatas, había mujeres casadas, que administraban sus bienes personales y nunca pronunciaron votos religiosos. En cinco años, todo el centro de la Nueva España estaba sembrado de instituciones de educación de la mujer, en 1530, entró en acción la otra mujer que puede considerarse como la gran protectora de la instrucción femenina en América, la Emperatriz Isabel de Portugal, pero ya para entonces, el territorio del Anáhuac había sido testigo de la actividad pasmosa de la iniciadora de la educación de la mujer en América, Doña Catalina de Bustamante; cuya labor iba a quedar realzada y efectivamente amparada desde España. (12)

Una mujer casada debía estar permanentemente atareada y era un motivo de orgullo el que su casa estuviese adornada con primores que demostraban la habilidad de sus manos y su abnegada dedicación al hogar. También eran mujeres casi todas las vendedoras de los tianguis, mujeres que administraban su pequeño comercio y sabían muy bien como pesar, medir y cobrar la mercancía, aunque nunca hubiesen ido a la escuela. Las religiosas en la vida conventual estaban llenas de ocupaciones y entretenimientos, con la instrucción a las niñas que estaban a su cargo dentro de la clausura, eran muchas las que ingresaban en el convento en su más tierna infancia y permanecían en el hasta su ancianidad o muerte. También había las mozas de vida alegre, mulatas de vestidos descotados, criollas que discretamente ofrecían sus servicios y recibían a sus galanes en vano intento de - - -

mantener su prestigio y dejar a salvo el honor familiar; en las comunidades rurales, las indias daban vueltas del hogar al metate y del corral al pozo, iban y venían de su jacal con el itacate para los hombres de la casa; el ideal femenino y el modelo de vida era propuesto por los grupos dominantes, españoles, criollos, los de mayor influencia social, la categoría social y la posición económica familiar imponían las normas que las mujeres asumían, casi inconscientemente, más como un deber moral voluntariamente aceptado que como imposición externa de familia o autoridades; la labor de la educación era precisamente moldear los hábitos, controlar las pasiones, abortar desde la infancia los intentos de rebeldía, de modo que la propia conciencia fuese el fiscal de las acciones y cualquier coacción externa resultase innecesaria, lo que se pretendía que hiciera una dama de la nobleza era muy distinto de lo que correspondía a sus criadas; lo que se exigía a una religiosa nada tenía que ver con el ideal de una joven del campo, el proyecto social de la iglesia y el de la Corona coincidían en la consolidación de una sociedad rígidamente estratificada, en la que cada cristiano y cada vasallo del rey de España conocieran y aceptaran el lugar que les correspondía, había obligaciones que alcanzaban a todas las mujeres, cualquiera que fuese su condición, como el acatamiento a los preceptos de la Iglesia, la laboriosidad, la honestidad, la sumisión al marido y a los superiores; las ordenanzas locales disponían la forma en que debían vestirse las mujeres indias conservando su atuendo tradicional y las negras o mulatas que no debían copiar el traje de las españolas, en los hogares acomodados, las hijas y la esposa obedecían dócilmente los mandatos del señor de la casa y hacían alarde de piedad; muy diversos destinos para niñas nacidas en un territorio de suyo variado y en una sociedad esencialmente jerarquizada; el mundo colonial requería de esposas abnegadas, trabajadoras infatigables, madres prolíficas y vírgenes consagradas al señor; para la mayoría de las jóvenes y niñas no había más escuela que la catequesis dominical en parroquias -

y conventos, además del aprendizaje empírico en el hogar, junto a su madre y a las mujeres mayores de la casa, que les enseñaban a hacer "lo que siempre se hizo" y a comportarse como correspondía a su posición. (13)

La Emperatriz Isabel de Portugal era esposa del rey Carlos I de España, quien había sido ya proclamado "Carlos V de Alemania", ella mostró siempre una sincera preocupación por contribuir a la educación de las mujeres de la Nueva España y emprende una campaña para reclutar voluntarias para llevar a cabo esta labor de ultramar y la primer remesa constaba de siete beatas que salieron de España en agosto de 1530 y no llegaron sino hasta enero de 1531 al puerto de Veracruz. Una segunda remesa de maestras (fueron diez las voluntarias), llega a México a fines de 1534. La Emperatriz siempre pendiente de proveerlas de lo necesario para efectuar su labor, estaba al tanto de sus actividades y de las no pocas dificultades que ellas tuvieron que sortear, de modo que giraba órdenes para que se les permitiera trabajar sin ser obstaculizadas por la Iglesia, que trataba de controlarlas, equiparándolas con las monjas y privándolas de su libertad. La carta de la Emperatriz, concediendo a las beatas una completa exención de obediencia a la Iglesia, marcó el golpe final al monopolio del clero sobre la enseñanza. Para fines de 1537, la protección de Isabel a las maestras seglares determinó el triunfo definitivo de la libertad de enseñanza en la Nueva España. (14). Fue por estos años que empezó a cambiar la manera de llamar a estas mujeres a quienes la iglesia había denominado "*beatas*" hasta entonces, el pueblo empezó a llamarlas "*amigas*", de esta manera las escuelas establecidas por ellas se conocieron como "*Escuelas de Amiga*", expresión que derivó en "*Escuelas de Miga*" y con este nombre se conoció a todas aquellas mujeres encargadas de proporcionar educación a las jóvenes y niñas, hasta el siglo XVIII. Juan Luis Vives, eminente humanista español (1524) escribió libros sobre -

educación y habla "De como se han de criar las Doncellas", afirma que desde el momento que es destetada una niña y comienza a hablar y a andar, todos sus pasatiempos deberán ser con muchachas de su edad y tiempo, esto en presencia de su madre o ama o alguna honrada dueña anciana, la cual modere aquellos juegos y refrene los tales placeres del ánimo y los encamine a cosas de virtud y honestidad, no deberá intervenir con ella varón alguno, ni se acostumbre a jugar ni tomar algún pasatiempo con los muchachos. En la edad que la muchacha pareciere tener habilidad para aprender, debían comenzar a enseñársele cosas que convengan al culto del alma, cosas de virtud y del gobierno de la casa, que los padres se guarden como el fuego de consentirles y de regalos, pues el demasiado regalo no aprovecha a las hijas, sino que las destruye y las hecha a perder a remate. Debería aprender pues, la muchacha, letras, hilar y labrar (bordar), que son ejercicios muy honestos y muy útiles a la conservación de la hacienda y honestidad, que debía ser el principal cuidado de las mujeres. Afirmaba Vives que el pensamiento de la mujer no es muy firme, sino movable y ligero. Insistía, era necesario apartar a la mujer del ocio; para ello la ponían a hilar o coser o labrar, o a hacer alguna cosa necesaria en casa, que aprendiera a guisar sobriamente, templada y limpia, para que sepa contentar a sus padres y hermanos siendo doncella y a su marido e hijos casada; es necesario que lea buenos libros compuestos por santos varones. En lo referente a los maestros que debía tener la niña, se pedía fuese mujer antes que hombre y antes su madre o tía o hermana que no alguna extraña y si extranjera hubiere de ser, sea conocida y ana, en vida muy limpia, en fama estimada, en soso reposada y en doctrina muy hábil y cuando esto no se encontraba, se buscaba con mucho cuidado algún hombre anciano, de fama, vida y doctrina probada, casado con una mujer hermosa y la quiera bien; en el criar a la doncella ninguna cosa se debe guardar tanto como la honestidad y limpieza; cuando le enseñaren leer, sea en buenos libros

virtuosos y cuando le mostrasen a escribir, no le den materia ociosa o vana, sino alguna cosa sacada de la Sagrada Escritura o alguna sentencia de castidad, la cual escribiéndola una y muchas veces, se le imprimía firmemente en la memoria; que aprenda por saber, no por mostrar a los otros que sabe, porque es bien que calle y entonces su virtud hablará por ella; no debe enseñar ni tener escuela para enseñar hijos ajenos, excepto si en su casa quisiese enseñar a sus hijos o hermanas. (15). Pensadores como Juan Luis Vives nos muestran la tendencia general de la época hacia lo que debería ser la educación de las mujeres; afortunadamente había quienes pensaban distinto, y hacia la tercera década del siglo XVI con la secularización de la educación y la creación de las escuelas de "migas", las niñas tuvieron oportunidad de tener alguna instrucción, no obstante en estas escuelas los métodos eran rudimentarios y el plan de estudios abarcaba sólo religión, economía doméstica urbanidad y un poco de lectura y escritura, (ésto se debía algunas veces a que los padres consideraban que no era bueno que supieran de letras y otras veces porque ni las maestras mismas sabían hacerlo); sabido es que hubo "migas" viejas e ignorantes, pero hubo también muchas otras jóvenes y cultas. Es así, como los padres de niñas que querían darles educación elemental, las enviaban a las escuelas de "migas"; y en los casos de familias acomodadas las enviaban a las escuelas monacales (conventos) donde obtenían una instrucción más completa, especialmente si tenían la intención de profesar.

Al hablar de educación "*secular*" se define el carácter de la educación que se impartió en la Nueva España, a cargo de maestras (o maestros) libres del control de la Iglesia, en edificios de propiedad particular y sin recibir ayuda económica de la Iglesia o del Estado y debido a ello cobraban pequeñas cuotas de acuerdo con las posibilidades de los padres y para las niñas pobres la enseñanza era gratuita, esta - -

educación "*secular*" era también cristiana y católica, las maestras se esforzaban por inculcar en sus alumnas un sentido profundo de moralidad cristiana. En 1533 abre sus puertas la Universidad de México y fue así que centenares de hombres y mujeres empezaron a dedicarse al trabajo de la enseñanza, buscando un modo provechoso de practicar sus actividades pedagógicas y sus posibilidades intelectuales. Unos prefirieron ofrecer sus servicios a instituciones docentes, otros entraron como maestros (o institutrices) en los palacios de los nobles, mientras que los más arriesgados se dedicaron a organizar "escuelitas" la mayoría de las veces en sus propios hogares, haciendo "su vida" con las colegiaturas de sus alumnos. En la segunda mitad del siglo XVI la Nueva España estaba tan saturada de escuelas de niños de ambos sexos que el gobierno civil tuvo que hacer algo para regular el ejercicio de la enseñanza y se nombra un consejo y después de varios años de trabajo, se crea "La Ordenanza de los Maestros del Nobilísimo Arte de Leer, Escribir y Contar" que era un compendio de leyes que habría de regular las actividades de los trabajadores de la enseñanza en todo el virreynato. El Virrey revisó las prescripciones de esta ordenanza y rechazó la número 2 que fomentaba la discriminación racial y proclamó dicha ordenanza el día cinco de enero de 1601. (6)

Una de las instituciones más notables del sistema secular de educación en la ciudad de México en 1548, con maestras que no eran monjas sino "*migas*", fue El Colegio de Niñas, este colegio requería que sus alumnas fueran huérfanas de cuando menos ocho años de edad, en sus principios tenía sólo treinta alumnas, para 1554 ya había quinientas internas. El Programa de estudios, al igual que en otras escuelas de migas, comprendía básicamente, economía doméstica, artes del hogar, religión, etc. las maestras deberían ser de buena reputación, diestras en matemáticas y hábiles en leer y escribir; el Colegio de Niñas preveía tres posibilidades en la vida adulta de las niñas: El matrimonio, los votos religiosos o el servicio doméstico, este

colegio, situado en las calles de Bolívar, funcionó con altas y bajas y con muy grandes variantes en su componente étnico, siempre protegido por los reyes de España (aunque no siempre ayudado económicamente por las autoridades de la Nueva España); a través de los siglos de la dominación española, este colegio sirvió de patrón y modelo para colegios seculares, tales como el Colegio de los Angeles en Tlaltelolco, el fundado por doña Francisca de Iribas en Córdoba, Veracruz y el Colegio de las Vizcaínas en la ciudad de México en 1732, este último permaneció cerrado durante treinta y cuatro años antes de abrir sus puertas a la enseñanza, pues el Arzobispo de México quería que la Iglesia tomara cargo de él y los miembros de la junta contestaron que no querían ser gobernados ni por la Iglesia ni por el poder civil. Hasta 1767 en que fallece el obstinado arzobispo, la junta se dirige a su sucesor, quien, por bien de la paz y el provecho de las niñas pobres, dejó que la escuela se abriera con maestras laicas, así empieza a funcionar la escuela con 147 niñas; en 1862 el gobierno liberal cerró centenares de escuelas conventuales, entre ellas El Colegio de Niñas y cuando las niñas y sus maestras fueron arrojadas de ahí, el edificio fue convertido en teatro, bodega, etc., no siendo Las Vizcaínas una institución de la Iglesia, fue respetada por el gobierno liberal y continúa hasta la fecha cumpliendo su misión de educar a las niñas de la capital. (17)

Ya que estamos refiriéndonos a lo que era la educación de las mujeres en la Nueva España, no podemos dejar pasar desapercibida la figura de Sor Juana de Inés de la Cruz, quien fue producto de una escuela de "migas" y que es, sin lugar a duda, la figura más importante en las letras de nuestro país, tan es así, que no en vano ha sido llamada "*la Décima Musa*" y a tres siglos de su muerte es un tema siempre vigente, han habido muchos llamados "*Sor Juanistas*", hombres y mujeres de letras de diversas nacionalidades, que atraídos por la grandeza de su obra han - -

escrito sobre la monja mexicana, intentando rescatar datos biográficos y definir su verdadera personalidad, no siempre ensalzando su imagen.

Octavio Paz en su libro *Las Trampas de la Fe*, nos habla de varios de estos escritos y entre ellos hace alusión al profesor alemán Ludwig Pfandl, quien escribió un grueso volumen sobre Sor Juana donde relaciona el narcisismo de la monja con tendencias masculinas, pues Pfandl identifica el mundo del saber y las letras con el mundo masculino y este profesor obsesionado por los aspectos neuróticos de la personalidad de Sor Juana, ignoró casi del todo las circunstancias sociales e históricas que la rodearon y así habla de la esquizofrenia de Juana Inés y de su delirio de persecución; lo cierto es que Pfandl no se interesó ni en la Juana Inés de carne y hueso, ni en la persona histórica y social, empeñado en descifrar el contenido latente de los escritos de Sor Juana, no advirtió que casi siempre el contenido manifiesto es más rico y vivo, al subrayar demasiado su argumentación, convierte la descripción psicológica en caricatura, volviendo una y otra vez a los conflictos psíquicos y fisiológicos de Juana Inés, desde la envidia infantil al pene, hasta la menopausia y sus trastornos. Pfandl olvidó que en los destinos individuales la influencia de las condiciones sociales y culturales, no es menos poderosa que las predisposiciones psíquicas y fisiológicas, pero Pfandl nunca repara en el carácter masculino de la cultura y del mundo en que vivía Juana Inés, pues ¿cómo en una civilización de hombres y para hombres, puede una mujer, sin masculinizarse, acceder al saber?, la "masculinidad" de Sor Juana, para llamarla así, fue más psicológica que biológica y más social que psicológica; Sor Juana trasciende del narcisismo común y corriente por la introspección, su narcisismo contiene un elemento crítico o más bien autocrítico, Sor Juana no se mira para admirarse, sino que al admirarse se mira, al mirarse se explora; ella puso sus dones intelectuales al

servicio del análisis de sí misma en una actitud autorreflexiva. (18). No nos ocuparemos de los datos biográficos de Sor Juana, pues acerca de ello existe sobrada literatura, sólo haremos alusión a que acompañando a su hermana a la escuela de "migas", a los tres años aprendió a leer y escribir y después, con sólo veinte lecciones de Latín dominó este idioma y se entregó al placer de la lectura de los clásicos, cuyas obras halló en la casa de su abuelo; a los ocho años dominaba la retórica latina con tal perfección que podía escribir versos en latín como en español; llegó a tener una biblioteca particular de más de cuatro mil volúmenes y logró alcanzar un conocimiento profundo en lenguas, filosofía, teología, astronomía, literatura, pintura, música, etc.; su obra literaria es extensa e importante, en gran parte de su poesía se convierte en paladín y vocero de los derechos de la mujer; es reconocida como uno de los ingenios virreynales del siglo XVII; la Juana de Asbaje que por el sólo delito de ser mujer, se vio impedida de asistir a escuelas de cultura superior y tuvo que procurarse una educación autodidacta y gracias a su empeño logró ascender a las más altas cumbres del saber humano, con el sólo impulso que le diera su escuela de "migas" en el pueblito de Amecameca. Respecto a su personalidad, Paz apunta: que, desde los años en que leía a escondidas los libros de su abuelo, obraron en ella la transposición y la transmutación de sus inclinaciones; el amor al saber es la otra cara, la positiva, de su negación al matrimonio, no quiere casarse porque quiere saber, quiere al saber. El proceso de masculinización se confunde con el del aprendizaje; para saber, hay que ser hombre o parecerlo, la idea de disfrazarse de hombre, cortarse el pelo y en fin, neutralizar su sexualidad bajo el hábito monjil, son sublimaciones o más bien, traducciones de su deseo; quiere apoderarse de los valores masculinos porque quiere ser como un hombre; en un segundo momento se vuelve contra los hombres, defiende a las mujeres y anticipa el feminismo moderno; desde el punto de vista psicosomático la - - - - -

"*masculinidad*" de Sor Juana parece una fantasía de algunos críticos modernos, pero no lo es desde el punto de vista psicológico, social e histórico. Los valores de su mundo eran valores masculinos; siendo niña, quiso disfrazarse de hombre para apoderarse de ellos, de mujer extremó la división platónica entre el alma y el cuerpo para afirmar que la primera es neutral; el estado religioso fue la neutralización de su sexualidad corporal y la liberación y transmutación de su libido; en su jerarquía de valores el conocimiento estaba antes que el sexo por que sólo por el conocimiento podía neutralizar o trascender su sexo. Cualesquiera que hayan sido las causas psicológicas de su actitud, toda su vida estuvo movida por la voluntad de penetrar en el mundo del saber, un mundo masculino. Negación al matrimonio, amor al saber, masculinización, neutralización; todo esto se resuelve en una palabra no menos poderosa, soledad, impuesta por el mundo, ella la transformó en destino aceptado y aun elegido; primero, niña sola perdida entre los mayores, después, muchacha solitaria en la baraúnda del siglo, se encerró en un convento no para rezar y cantar con sus hermanas, sino para vivir a solas con ella misma; cambió el bullicio del mundo por el del claustro, si su destino eran las letras, no podía ser ni letrada casada, ni letrada soltera; en cambio, podía ser monja letrada. Sor Juana vivió en su mundo y con su mundo, pocos seres están tan vivos como ello lo está después de siglos de enterrada. (19)

Dentro de su extensa obra literaria, la respuesta de Sor Juana a Sor Filotea de la Cruz (bajo este pseudónimo se ocultaba el obispo de Puebla Don Manuel Fernández de Santa Cruz), la poetisa contesta al obispo con todo respeto haciendo una justificación de sus escritos, que al mismo tiempo se convierte en una defensa de su sexo (pues sabe que la atacan sobre todo por ser mujer); y alega en ella que a través de la historia del mundo han existido cientos de mujeres virtuosas, eruditas, -

profetas, valerosas, sabias, musas, magnánimas, en fin que ella no comprende porque los hombres prefieren que las mujeres sean unos seres ignorantes. Esto debían considerar los que atados al *Mulieres in Ecclesia Taceant* ("las mujeres en la iglesia callen"), blasfeman de que las mujeres sepan y enseñen . (20)

Este pensamiento de Sor Juana nos refleja la generalidad de lo que era la educación para las mujeres en el siglo XVII; en que aún existiendo la preocupación de algunas familias porque sus hijas asistieran a las escuelas de "migas", los conocimientos que éstas podían adquirir no iban más allá de prepararlas para en futuro ser esposas y madres de familia.

En el siglo XVIII los sermones del padre Martínez de la Parra atraían a un numeroso público, y el predicaba acerca de la obediencia y el respeto que la mujer debe a su marido, decía que las mujeres deben someterse a los varones en todas las cosas, ellas deben entender que el hombre manda. (21)

Las diferencias sociales en la segunda mitad del siglo XVIII se ahondaban y los patrones de comportamiento propuestos a las mujeres indígenas o pertenecientes a las castas eran muy distintos de los de las damas criollas. Para las mujeres pobres y las trabajadoras seguían rigiendo los patrones de la educación tradicionalista, humildad, obediencia y paciencia, así como resignación. En cambio para las jóvenes aristócratas se requería gracia, desenvoltura, amenidad en la conversación, conocimiento de la moda y alguna habilidad musical, así como saber bailar; las modas francesas se extendían desde el palacio virreynal hasta los salones, junto con ellas se infiltraban sutilmente nuevas actitudes y se iban generando la inquietud y el descontento contra los símbolos del viejo orden. Se puede apreciar para los - - - -

finales de este siglo una doble moral, dada por las clases sociales.

Las escuelas *monásticas* se caracterizaban por la reclusión de las niñas durante los años de su educación, una vez colocada la niña por sus padres en esta clase de escuela-convento, ya no podía salir de su encierro sino para contraer matrimonio o quizá para tomar el hábito en otro convento, por más de dos siglos había regido este sistema originada en el voto de clausura que habían profesado las religiosas - maestras. En 1752, Doña María Ignacia Azlor empieza la construcción del primer convento-escuela (en la esquina de Donceles y República de Argentina) de la Compañía de María, que sería dedicado a la educación de la juventud femenina, con carácter gratuito; habría dos clases de alumnas, las externas que vivían con sus padres y las pensionistas, que tendrían un dormitorio común en el mismo edificio de las monjas. El plan de estudios sería enriquecido pues además de lectura, escritura, economía doméstica y bellas artes, abarcaría también matemáticas y ciencias; en enero de 1757 abre sus puertas a 400 alumnas. Para 1767 Carlos III ordena la expulsión de los jesuitas y en 1774 la clausura de todos los monasterios femeninos. Las niñas deberían abandonar los conventos bajo pena de excomunión, todas las escuelas monacales fueron cerradas, no sólo en México sino también en España y en todas las posesiones españolas; entonces, en la capital de la Nueva España, los padres de la ciudad se unen y abren la primera escuela de "amiga" municipal. De esta manera La Nueva España empezaba a dar los primeros pasos para transformar la escuela "*secular de paga*" en "la escuela municipal", pública, gratuita, y obligatoria, que habría de prevalecer en el México moderno. En la Nueva España había tres veces más escuelas de niñas que escuelas particulares de niños, se calcula que el número de niñas que asistía a clases era mayor a 5000. Vuelven a aparecer los beaterios como en el siglo XVI, los religiosos franciscanos -

establecieron en sus misiones escuelas femeninas, para niñas y mujeres solteras bajo la supervisión y enseñanza de maestras a quienes las niñas daban el nombre cariñosos de "*madres*", éstas les enseñaban a sus alumnas a coser, hilar, bordar, cocinar, y sobre todo las reglas de urbanidad; las niñas permanecían ahí todo el tiempo que duraba su instrucción, pero generalmente salían para casarse. En 1810, cuando el padre Miguel Hidalgo proclama la Independencia de México, toca su fin el virreynato; y para 1821 en que se consuma este movimiento, las niñas mexicanas ya podían planear su futuro, no según lo demandaran los caprichos del rey de España, sino según lo exigieran sus propios destinos. (22)

2.3 LA EDUCACION DE LA MUJER EN EL SIGLO XIX .-

En los comienzos del siglo XIX, en medio de crisis políticas y problemas económicos, concluía la época virreynal. Con la Independencia, la situación de la educación lejos de mejorar empeoró bastante como consecuencia de una desorganización gubernativa y social, así como de una inseguridad general. Todo esto vino a semi-paralizar por falta de recursos, el sistema gratuito y libre de la educación pública. Por fortuna al proclamarse la independencia de México, los dirigentes de los destinos de la nueva nación encontraron la manera de abrir nuevos centros de enseñanza, a pesar de la escasez de personal docente y sobre todo de recursos económicos. Este nuevo sistema fue la *Escuela Lancasteriana*, nacida bajo los auspicios del libertador en 1822, y que vino a servir de "puente de transición" entre los tres siglos de educación seglar privada y la educación seglar pública. El sistema lancasteriano fue, a pesar de su extraño nombre una replica casi exacta de los métodos usados para educar a los indígenas a raíz de la conquista, y sirvió al pueblo mexicano como expresión del interés de su gobierno nacional por darle un tipo de educación que correspondiera mejor a las exigencias de la sociedad moderna y que fuera pública, gratuita y obligatoria. (23)

Tres siglos de coloniaje habían dejado como resultado un relajamiento de las costumbres morales, sobre todo en la clase acomodada; muchos veían con descontento el descuido en que había caído la atención que debía tenerse con las jóvenes, y una maestra interesada en el fomento de la educación (Ana Josefa Caballero de La Borda), funda la Academia Mexicana, un internado para niñas, en donde aparte de darles una educación académica, se las adiestraba en economía y gobierno doméstico, así como en una amplia formación moral.

En 1833 se suprimió la universidad. En lugar de ella se crearon varios establecimientos de estudios; uno de estudios preparatorios, otro de estudios ideológicos y humanidades, otro de ciencias físicas y matemáticas, uno más de ciencias médicas, uno de jurisprudencia y otro de ciencias eclesiásticas. Por ley, en 1833 se establecieron escuelas primarias en el Distrito Federal, se crearon escuelas para niños y otras para niñas; a partir de 1842, (por cada diez mil habitantes debía haber una escuela para cada sexo) se declaró por primera vez obligatoria la enseñanza al exigir a los padres que enviasen a los niños de ambos sexos, de siete a quince años, so pena de multa de cinco pesos y ocho días de cárcel. No fue sino hasta la Constitución de 1857 en que se consagra la Libertad de Enseñanza y se considera como garantía por primera vez. En 1859 se dispuso que todo establecimiento de beneficencia o instrucción debía salir del dominio del clero, quedando sujeto al gobierno civil. En 1861 se secularizan todos los establecimientos de beneficencia y hospitales, y las escuelas que hasta entonces habían dependido de la Iglesia, pasan a manos de las autoridades y se enumeran las materias que debería comprender el plan de estudios. (24)

Las Leyes de Reforma fueron dictadas por Juárez entre 1859 y 1863. Respecto a éstas, José Vasconcelos opina que con las Leyes de Reforma los colegios y las universidades también fueron desposeídos, muchos mexicanos tuvieron que emigrar para educarse. La supresión de los conventos produjo otra calamidad, la desaparición de los colegios para la enseñanza de la mujer mexicana. Cuando sube al poder Porfirio Díaz, no se preocupó por la educación, ¿cuándo se ha visto que un dictador fomente la educación pública?, todo lo contrario, la ignorancia de las masas es la única garantía de la continuación de los regímenes de fuerza. (25)

A pesar de las opiniones de Vasconcelos, vemos que en 1887 con Porfirio Díaz, se funda la Escuela Normal para Profesores, y en 1889 la Escuela Normal para Profesoras (proyecto que se había ordenado desde 1833). En 1888 se dieron las bases para una Ley sobre la instrucción primaria: "La primaria se divide en elemental y superior. Debe haber una escuela para niños y otra para niñas por cada 4000 habitantes"; la primaria superior estaba a cargo del Ejecutivo y todas las escuelas debían ser gratuitas; en las escuelas oficiales no debían enseñar ministro de culto alguno ni personas que hubieran hecho votos religiosos; donde no hubiera escuelas, habrían maestros ambulantes; era obligatoria para hombres y mujeres de los seis a los doce años. Esta Ley se expide en 1891. (26)

Esta costumbre de mantener la educación primaria para niños y para niñas por separado, permaneció hasta los principios del siglo XX. Si bien, por regla general los varones (no todos) seguían los estudios, eran muy pocos los que podían llegar a la universidad. No así en las mujeres, que al terminar la escuela primaria solían seguir caminos diferentes; algunas se quedaban en sus casas sin continuar estudio alguno, y otras asistían a Academias para señoritas en donde se estudiaban carreras " comerciales" y "secretariales".

Jules Michelet, historiador francés del siglo XIX dedica parte de su obra literaria a la mujer, prescribiendo los lineamientos que debe seguir la educación de las niñas para lograr hacer de ellas una poesía viviente que se constituya en la santificación y el ennoblecimiento constantes de la familia. Afirma que la mujer nace para cumplir un destino de entrega a los otros, que sólo alcanzará su salvación haciendo la felicidad del hombre. Su deber sagrado consiste en amar y tener hijos. Y si no es esposa y madre debe ser educadora, para dar a luz espíritus. Y por supuesto deberá

alimentarlos, siendo pulcra, delicada y paciente. En fin, la mujer debía aceptar con resignación su destino, saber que había nacido para el sufrimiento y prepararse para en un futuro ser abandonada por los hijos. Ella, según Michelet, quiere pertenecer y depender, es un ser incapaz de grandes ideas, pues todo en ella es sentimiento y por tanto las grandes creaciones del arte, parecen ser imposibles para ella. (27)

Resulta elocuente el concepto de debilidad, no sólo física, sino moral y mental en que se tenía a la mujer. Se la protegía no sólo por delicadeza, sino por considerarla incapaz de nada que fuera más allá de cuidar y servir a otros. Se le estimaba útil para las tareas domésticas, para recrear a su marido en los momentos de agobio y para las pequeñas y delicadas labores, pero nunca se le permitía tener responsabilidades mayores. Tal era su destino, dictado por su "naturaleza biológica" a la que se aludía como responsable de los altibajos de su temperamento, atribuyéndolos a cuestiones "*hormonales*". Con esta etiqueta de "*ser inferior*" vivió la mujer durante toda la historia y llega navegando en ella hasta el siglo XIX, en esta idea de una existencia endeble y abúlica incapaz de ejercer grandes esfuerzos de entendimiento. Tuvo que pasar mucho tiempo para que la mujer misma se percatara de su posición real ante el mundo, para que aceptara ante sí misma que también tenía deseos y sueños propios. Llega el siglo XX y con él muchos cambios habrían de suceder en México.

2. 4. LA EDUCACION DE LA MUJER EN EL SIGLO XX.-

Para comprender cómo las mujeres mexicanas comienzan a vivir los cambios que habría de traer el nuevo siglo, se hará un breve recuento de la historia de la Universidad de México desde sus inicios. La Real y Pontificia Universidad de México, fue establecida por cédula real de Carlos V en 1553. Hasta 1584 se inicia la construcción del primer edificio propio de la Universidad. En 1781 se funda la Escuela Nacional de Arquitectura. En 1792 se funda la Facultad de Ingeniería. En 1833 se funda la Facultad de Medicina y en ese mismo año por un decreto expedido por don Valentín Gómez Farfás, se pide la supresión de la Real y Pontificia Universidad. En 1845 se funda la Facultad de Comercio y Administración. En 1857 Maximiliano puso en vigor el decreto republicano que terminó con la Real y Pontificia Universidad para siempre. En 1867 se expide una nueva ley que introducía la nueva Orientación Positivista para la Enseñanza e iniciaba la Universidad Nacional Mexicana. En 1868 se funda la Escuela Nacional Preparatoria. En 1888 se funda el Instituto de Geología. En 1904 se funda la Escuela Nacional de Odontología. En abril de 1910 se funda la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela Nacional de Altos Estudios, y por ley se restaura la Universidad Nacional. En 1916 se funda la Facultad de Ciencias Químicas. En 1917 se establece el Departamento Universitario y de Bellas Artes, hasta este año la Universidad había sido una dependencia oficial, pero bajo la rectoría de José Vasconcelos la Universidad cobró extraordinario ímpetu y pasa a depender de la Secretaría de Educación. En 1921 Vasconcelos propone para la Universidad el lema: *"Por mi raza hablará el espíritu"*. (28)

El objeto de la Universidad sería realizar la obra de la educación nacional, para ello constaba de la Preparatoria, Escuelas de Jurisprudencia, Medicina, Ingeniería, Bellas Artes y Altos Estudios que se acababa de establecer. No era autónoma, pues su jefe según el artículo 6, era el ministro de Educación, pero su gobierno se pondría a cargo de un rector y un Consejo Universitario. Tampoco era independiente desde el punto de vista económico, sino que se sostenía con cargo del presupuesto federal, pero podía tener fondos propios que le donasen los particulares. (29)

Con tantos sucesos ocurridos a partir del movimiento de la Revolución Mexicana (1910), la Constitución de 1917 y el Plan de Agua Prieta (1920) en que se desconoce a Carranza, se inicia una nueva etapa en la educación. Esta nueva etapa está obviamente ligada a José Vasconcelos con sus ideas innovadoras. Y es precisamente en esta época que se da otro cambio significativo en las costumbres de la educación de nuestro país; sin darse una ley expresa, algunas escuelas, tanto oficiales como particulares, comienzan a admitir niños y niñas para que estudien juntos la primaria; aunque siempre siguieron existiendo colegios exclusivos para un solo sexo. La Universidad Nacional, para estos tiempos no tenía ya una exclusividad masculina, pero eran pocas las mujeres que llegaban a realizar estudios universitarios.

En 1920 José Vasconcelos empezó por hacerse cargo de la Universidad ; por un decreto, ésta absorbe todas las escuelas del Distrito Federal. En 1921 se convierte en Secretario de Educación Pública y obtuvo el beneficio de que el gobierno federal aumentara el presupuesto destinado a la enseñanza, levantó edificios escolares y fincó la educación por todos los ámbitos del país, con un esfuerzo por sembrar la -

solidaridad basada en la raza y en la lengua. También se debe mencionar la creación de las escuelas secundarias como una gran obra de Moisés Sáenz. (30)

De 1924 a 1928 ocupa el gobierno de México Plutarco Elías Calles. En Educación Pública la labor de Calles puede juzgarse con sólo comparar sus presupuestos, o sea las cantidades que dedicó a educación. Siempre fue menos de la mitad de lo que dedicaba Obregón. El de Calles fue un régimen de inmoralidad y de brutalidad. Las escuelas privadas (católicas en su mayoría) fueron cerradas y con ésto, la educación pública quedó enterrada. (31). En 1929, al finalizar una huelga de dos meses, fue otorgada la autonomía universitaria y desde entonces se le llamó Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En ese mismo año también se fundan la Escuela Nacional de Música y el Instituto de Biología; y la población estudiantil para entonces, asciende a 8154 alumnos y 1145 profesores. También en 1929 se expide un reglamento de inspección de escuelas particulares y las dividen en incorporadas y no incorporadas (a la UNAM). En 1933 se funda el Instituto de Geografía. En 1934 durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, se decreta una reforma al artículo 3- y expresamente decía : " *La educación que imparta el Estado será socialista y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios... La educación debe permitir crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social* ". (32). Este adjetivo de " educación socialista " se prestó a un sinnúmero de interpretaciones, y su aplicación real condujo a toda clase de desmanes y errores por parte de maestros incultos y demagogos. No pocos educadores de la niñez y juventud mexicana sustentaron la interpretación de la propagación del odio hacia los detentadores de la riqueza y de las conveniencias de la dictadura del proletariado, la cual dio pábulo a toda especie de inmoralidades e insensateces y demostraciones de ignorancia e incultura, pues se

consideró como una medida demagógica para pervertir a la niñez y a la adolescencia por conducto de prédicas disolventes fundadas en el odio y en el resentimiento. (33). En el régimen cardenista, se estableció la coeducación en las escuelas primarias. La enseñanza sexual adoptó formas reprobables. Maestros hubo que pretendieron hacer demostraciones objetivas con las alumnas. En vano los padres de familia intentaban protestar, porque enseguida se les colgaba el San Benito de " *reaccionarios*". (34)

A pesar de los sucesos políticos que acontecían en el país, la UNAM continúa preocupándose por lograr avances en cuanto a educación, cultura e investigaciones. En 1935 se funda la imprenta universitaria y en el mismo año se funda el Instituto de Investigaciones Estéticas. En 1936 se funda la Escuela Nacional de Economía. En 1937 se funda Radio Universidad. En 1938 el Instituto de Física. En 1939 se funda la Facultad de Ciencias. En 1940 se fundan el Instituto de Investigaciones Jurídicas y el Instituto de Investigaciones Económicas. (35)

Aún en medio de todos los problemas de índole ideológica y política que surgieron en el país, el ascenso de la enseñanza en México es incuestionable. Los progresos que ha logrado desde el triunfo de la revolución son patentes. Le bastaría a la Revolución, para justificar su obra educativa, el haber creado la escuela rural mexicana, llevando la enseñanza hasta las aldeas más escondidas para la educación de los indígenas. El Instituto Politécnico Nacional, las actividades de cultura estética, los programas de asistencia social y tantos otros beneficios para las mujeres y en general para todo el país. (36)

Como se ha visto, hasta el año 40', la historia de la educación de las mujeres en México, inevitablemente se ve involucrada con la vida política del país; no podríamos entenderla de manera aislada, por ello, hemos considerado necesario hacer un esbozo de los acontecimientos más relevantes de la educación a nivel general. A estas fechas había crecido el número de centros escolares para todo nivel de enseñanza. La escuela primaria era obligatoria para todos y no sólo eso, sino que era inaudito que los padres no enviaran a la escuela a sus hijos, no obstante el índice de analfabetismo era enorme en comparación con la población existente en ese entonces en la República Mexicana. Además, en los pueblos con más pobreza y tan alejados de la mirada de la Capital, seguía existiendo una explotación tremenda, aprovechando la ignorancia de los indígenas. Esto nos habla de que, si bien había evidentes mejorías en la educación, las condiciones educativas obviamente no estaban al alcance de todos los ciudadanos. A pesar de todas las opiniones negativas en contra de Lázaro Cárdenas, brindó gran apoyo e impulsó a la mujer, estableciendo todo tipo de centros para el estudio y la superación femenina, centros para el cuidado de los niños mientras las madres trabajaban; así como la creación de establecimientos para ayudar a las jóvenes solteras.

Por fortuna, el sistema de educación de la mujer comenzado en el siglo XVI y eclipsado a mediados del siglo XIX, empezó a regresar a México desde los principios del siglo XX (no obstante los reglamentos del gobierno que aún lo consideraban ilegal) poco a poco, aunque siempre existieron regímenes presidenciales que los atacaron. Los padres de familia que por casi cien años hubieron de mandar a sus hijas en escuelas de monjas en el extranjero, encuentran ya ahora en su patria instituciones monacales reformadas. Miles de escuelas de este tipo florecen hoy día en todo el ámbito de la República. Muchas religiosas que - - -

sirven ahora en las escuelas del país pertenecen a las mismas órdenes religiosas que fueron abolidas por las leyes de Reforma; y cumplen ahora con su ministerio de enseñanza. Hoy, nuevas congregaciones de tipo más moderno, compiten entre sí por brindar la mejor educación. (37)

Durante el régimen presidencial de Avila Camacho (1940-1946), se creó una campaña de alfabetización. El país presenció el nacimiento de algunas universidades privadas (de paga) incorporadas a la UNAM, así como de escuelas libres (no incorporadas). Y en los años sucesivos irían floreciendo por todo el país para llevar la educación superior a todos los estados. Los hermanos jesuitas tomaron en sus manos la labor educativa, procurando una enseñanza de calidad, a la altura de las necesidades nacionales.

En 1941 se fundan el Instituto de Química y el Instituto de Investigaciones filosóficas. En 1942 se fundan el Instituto de Matemáticas y el Instituto de Investigaciones Biomédicas. (38). En 1943 doña Adela Formoso de Obregón Santacilia, mujer de letras inteligente y emprendedora funda la Universidad Femenina de México, ofreciendo la oportunidad de una educación superior a las jóvenes mexicanas durante medio siglo, formando profesionistas brillantes. En 1944 se funda la Hemeroteca Nacional. En 1945 se crea el Instituto de Geofísica y la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, así como el Instituto de Investigaciones Históricas. En 1946 se funda la Escuela de Graduados y también la Revista de la Universidad. (39)

Podemos darnos una idea clara de como dentro de la cuarta década de este siglo, había ya ideas más modernistas acerca de la educación femenina. Las niñas eran - -

consideradas una parte importante en el futuro de su país, y como tales se les debía preparar, no sólo para defenderse en la vida sino para contribuir al desarrollo de la nación. Con esta mentalidad, en los años subsecuentes se esperaba que la educación de la mujer iría viéndose favorecida. Pero la práctica real, era contradictoria, pues existían todavía prejuicios sociales que estimaban que las mujeres no tenían que preocuparse por ir a sufrir a carreras "*difíciles*", pues éstas, estaban reservadas a los hombres quienes tendrían que labrarse un porvenir de prestigio, ya que ellos iban a mantener económicamente a una familia; en cambio las mujeres sólo debían dedicarse a atender a su familia, así que lo lógico sería que se casaran y no ejercieran. De modo que era bien visto que tuvieran estudios universitarios, como parte de una cultura general; pero, de ninguna manera debían tener pretensiones de ejercer profesionalmente, ¡ eso ya era demasiado !; esa era la manera de pensar de la gran generalidad, pues seguía repitiéndose el dicho : "*mujer que sabe latín ...*".

Si bien, para estas fechas las mujeres que llegaban a realizar estudios universitarios cada vez iban aumentando en número, también es cierto que no se decidían por todas las carreras existentes, que para entonces ya eran muchas, más bien se concentraba la mayoría de estudiantes femeninas en la Facultad de Filosofía y Letras y en Bellas Artes, para seguir carreras de Letras inglesas, Letras españolas, Filosofía, Psicología (que entonces era un departamento de la Facultad de Filosofía) Esas principalmente eran las carreras más saturadas de mujeres, también había algunas mujeres que se decidían por enfermería, Biología, Historia, Geografía, así como Pintura y Música. En fin, esa predilección especial por estas carreras, parecía obedecer a un cierto prestigio social. Debido a ello, las mujeres que tenían aspiraciones profesionales tenían que conformarse con ser consideradas como "*intelectuales*" y con eso satisfacer todo su ego. Pero a partir de la segunda - - -

mitad de siglo, esta situación habría de cambiar.

En 1951 se funda la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. En 1953 se funda el Departamento de Psico Pedagogía. En 1954 la UNAM abre sus puertas al sur del Distrito Federal, en un gran Campus donde se reunían todas las Facultades y se le llamó C. U., la Ciudad Universitaria.(40). Entonces muchas mujeres vieron surgir una nueva etapa en la que parecía haber un sitio para ellas dentro del mundo profesional e intelectual de México. Fue así, que una gran cantidad de mujeres acudió a inscribirse en varias carreras donde hasta ahora no había incursionado la mujer como Derecho, Medicina, Química, Física, Arquitectura, etc.

Aunque la mujer de todos los tiempos ha trabajado, para la década de los 60', México había crecido enormemente en población y en necesidades económicas; se acostumbraba tener familias numerosas, así que muchas mujeres salen de sus hogares para engrosar las filas de la fuerza laboral productiva; y se hacen emplear en oficinas, desempeñando toda clase de trabajos; como obreras en industrias; en trabajos domésticos y de limpieza; en la iniciativa privada en pequeña escala como costureras, peñadoras, comerciantes, etc. Y aquellas que contaban con una preparación más amplia logran conseguir mejores empleos, pero siempre con una valoración social inferior en reconocimiento a las actividades realizadas por varones. Aquí encontramos una importante contradicción en cuanto a la situación de la mujer en el campo económico-productivo; si bien por una parte parecía abrirse el panorama en cuanto a la posibilidad de acceder al terreno de los estudios, por otra se le cerraba respecto a tener oportunidades de ocupar puestos de prestigio y competencia. En 1963 se funda el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos. En 1966 la UNAM había expedido un total de 3016 títulos - - -

profesionales. En 1968 se da un acontecimiento que cubre de sangre la historia de los movimientos estudiantiles de nuestro país. En 1969 se crea la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza de la UNAM, así como la División de Estudios Superiores de la Facultad de Derecho de la UNAM. En 1971 se crea el Colegio de Ciencias y Humanidades. En 1972 se crea el sistema de Universidad Abierta. En 1973 se funda la Facultad de Psicología que hasta entonces había estado dentro de la Facultad de Filosofía y Letras. (40)

El 31 de Diciembre de 1974 se creó un nuevo artículo 4º Constitucional en el que se consagra la igualdad jurídica de la mujer y el varón. Es verdad que antes de la reforma las leyes se aplicaban por igual a una y otro, pero existían algunas excepciones, sobre todo en materia civil y laboral, producto de la tradición que estimaba a la mujer un ser más débil, más impreparado y por lo tanto requerido de mayor protección; motivos por los cuales en ciertos casos la ley les prohibía llevar a cabo determinados actos por sí misma libremente. Estas excepciones y este considerar a la mujer incapaz para efectuar determinadas tareas o llevar a cabo algunos actos de especial importancia por los alcances que pudiera tener, fueron decreciendo con los años, pero todavía existían en nuestro derecho al comenzar la década de los 70's, por lo cual se explica la contundente afirmación de igualdad ante la ley. En parte porque la mujer en México hacía ya algunos decenios había comenzado a trabajar fuera de su hogar y se preparaba cada vez en número más elevado en los sistemas educativos del país, y en parte también porque esa aspiración femenina de igualdad en todos los quehaceres humanos fue una corriente que se manifestó a un nivel internacional, y culminó en acciones dirigidas por la Organización de las Naciones Unidas. Como fueron la Declaración contra la discriminación de la mujer, al proclamar el año de 1975 "*año de la mujer*" y - - - -

celebrar en él, la Conferencia Internacional especializada sobre su situación en el mundo, cuyo país sede fue el nuestro. Su antecedente constitucional más importante fue el haber otorgado la ciudadanía a la mujer, hecho que aconteció en 1953 al reformarse el artículo 34 constitucional.

En el nuevo texto del artículo 4º se fundaron una serie de importantes enmiendas que sufrió la constitución y la legislación secundaria, sobre todo en materia civil y laboral. La mujer adquirió legalmente la igualdad de derechos y de obligaciones frente al varón, y así, la posibilidad de contribuir a la par que él al progreso económico, cultural y social de México. Para lograr ese esfuerzo de la mitad de nuestra población, es preciso ante todo, que las mujeres se preparen en los centros de enseñanza, y que cada día en mayor proporción ejerzan sus derechos y cumplan las responsabilidades que les corresponden, tanto en razón de su sexo, como por su calidad de seres humanos. (41)

Para la década de los 80' , La mujer mexicana manifiesta su presencia en todos los ámbitos de productividad del país. Y muchas han logrado un reconocimiento internacional en diversas áreas del quehacer humano, como en el campo artístico, cultural, político, científico y tecnológico. Se puede decir que hoy, casi al final del siglo XX, prácticamente en todos los países las mujeres tienen acceso a todos los cargos y funciones gubernamentales (con excepción de las funciones militares y eclesiásticas).

Parecería que en la actualidad se admite ya una igualdad fundamental de los dos sexos. Se dice que son iguales en cuanto a dignidad y derechos, pero a la hora de establecer responsabilidades y plantear las diferentes funciones y roles, la - - - - -

pretendida igualdad no pasa de ser una simple declaración, y la mujer queda de hecho en situación de inferioridad y dependencia.

Octavio Paz, en su "laberinto de la soledad", hace referencia a la imagen de la mujer mexicana aludiendo al recato como la virtud más preciada en ella por la sociedad masculina que la hace depositaria de ciertos valores, así ella transmite y conserva, pero no crea esos valores que le confían la naturaleza o la sociedad. " En un mundo hecho a la imagen de los hombres, la mujer es sólo un reflejo de la voluntad y querer masculinos, la feminidad nunca es un fin en sí misma como lo es la hombría ". La mujer debe ocultar su Yo real y sonreír impasible, debe ser "decente", "sufrida" y "resignada". (42)

Paz, describe en su obra el sentir de una sociedad que durante siglos ha estado regida por hombres, y que a pesar de los cambios que ésta ha sufrido en los últimos tiempos, aún hoy, casi a punto del año 2000, una gran mayoría de hombres apoya. Sin embargo, no podemos cerrar los ojos a la realidad que nos rodea; tenemos que aceptar que no obstante, el peso de las fuertes tradiciones culturales y sociales que siguen envolviendo a las mujeres, ellas han cambiado, la transición ha sido lenta pero inexorable. La mujer de los albores del siglo XXI es indudablemente una mujer distinta a la que criaron sus bisabuelas.

Esta mujer nueva es ya una realidad de nuestros días, y así nos lo hace notar Alexandra Kollontai cuando dice que este nuevo tipo de mujer tiene nuevas necesidades y emociones, se presenta a la vida con exigencias propias, afirma su personalidad, protesta de la servidumbre de la mujer dentro del Estado, en el seno de la familia, en la sociedad. Sabe luchar por sus derechos, representa un nuevo - -

sexo. El tipo esencial de la mujer del pasado era la "esposa complemento del marido". Este nuevo tipo de mujer que Kollontai llama "*célibe*" ha cesado de ser un simple reflejo del hombre. Ella posee su propio mundo interior, es independiente interior y exteriormente. Este nuevo tipo de mujer - desconocida de nuestras abuelas y hasta de nuestras mismas madres - es en nuestra época un hecho real, un ser vivo con existencia propia.

Las mujeres "*célibes*" son esos miles de muchachas o de mujeres ya maduras que en las grandes ciudades hacen aumentar las estadísticas de hogares independientes; las que se mueven desde temprano camino del trabajo; las que sostienen una sorda y continua lucha por la vida; las que con alma alegre y con la cabeza llena de sueños y proyectos audaces se atreven a llamar a la puerta de los templos de la ciencia y del arte. No tienen miedo a la vida, ven un lejano porvenir en el que creen y caminan con paso seguro y confiado. Conducen su "*Yo*" humano a través de la vida y se sienten orgullosas de "*ser*" lo que son, satisfechas de su fuerza interna y de su independencia.

La nueva mujer mantiene una lucha cara a cara, cuerpo a cuerpo, continua e interminable con el destino. En la lucha para la afirmación de sí misma como individualidad humana y como mujer, vive como miles de mujeres intelectuales, empleadas, trabajadoras, una vida de trabajo al cual se consagra de lleno, lucha por el ejercicio de su profesión. Ha conquistado por parte de sus colegas masculinos la estimación y el reconocimiento de su valor. Esta figura de mujer emancipada no busca en el amor el contenido y el fin de la vida, tiene el deseo de encontrar un alma cercana a la suya, un ser capaz de comprenderla, pero no reconoce al hombre amado el menor derecho sobre su Yo. En las mujeres de tipo "*célibe*" predomina la

facultad razonadora; cuando se presenta el amor no la ciega la pasión, no turba su cerebro; y si el nuevo amor no le ha dado lo que buscaba, lo deja y va en busca de las exigencias que ella le plantea a la vida para encontrarse a sí misma, para enfrentarse a la vida con más calma, con mayor reflexión, de un modo más consciente, hasta que encuentra al hombre que sabe respetar su "voz" interior, símbolo de su personalidad; al hombre que reconoce su valor y puede crear esa unión amorosa interiormente libre, sin pretender convertirla en "*su sombra*".

La nueva mujer de que hablamos puede examinarse y comprenderse a sí misma, ha cultivado su voluntad, es capaz de comenzar cada día sin tener que renunciar a sus proyectos personales para adaptarse a los demás, pues ahora entiende que es un crimen ser infiel a sí misma. La mujer "*célibe*" no sólo es la mujer soltera, una mujer casada también pertenece a este tipo de mujer nueva. Vive bajo el mismo techo de su marido legal y continúa siendo una individualidad libre, independiente, constituyendo una pareja de buenos compañeros, unidos por lazos espirituales sólidos que no impiden su mutua libertad y crecimiento productivo en el trabajo creador, esta mujer defiende el "*Yo soy Yo*". (43)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO II.

- (1) **AMOROS**, Celia; "Feminismo, Igualdad y Diferencia"; ed. UNAM: México, 1994.
- (2) **AMOROS**, Celia; Op. cit.
- (3) **CASTELLANOS**, Rosario; "Desamor, en Poesía no eres tú"; ed. Fondo de cultura Económica; México, 1995. pag. 284.
- (4) **MENDIETA**, y Nuñez Lucio; "El Derecho Precolonial"; ed. Porrúa; México, 1976.
- (5) **ESQUIVEL**, y Obregón Toribio; "Apuntes para la Historia del Derecho en México"; ed. Polis; México, 1937.
- (6) **DULANTO**, Gutiérrez Enrique; "La Familia, Medio Propiciador o Inhibidor del Desarrollo Humano"; ed. médicas del Hospital Infantil de México; México, 1980.
- (7) **CLAVIGERO**, Francisco Javier; "Historia Antigua de México"; ed. Porrúa; México, 1945. (segundo tomo).
- (8) **VEGA**, José de Jesús y María Luisa Cárdenas de Vega; "América Virreinal: La Educación de la Mujer"; ed. Jus. Biblioteca Hispana; México, 1989. pag. 20.
- (9) **VEGA**, José; Op. cit.
- (10) **GARCIA**, Icazbalceta Joaquín; "Nueva Colección de Documentos para la Historia de México"; ed. Rafael Aguayo; México, 1947. Tomo I, pag. 501.
- (11) **VEGA**, José; Op. cit. pag. 17.
- (12) **Ibid.** pag. 24.

- (13) GONZALBO, Pilar; "La Educación de la Mujer en la Nueva España"; ed. SEP Cultura; México. pags. 9 - 16.
- (14) VEGA, José; Op. cit. pag. 43.
- (15) GONZALBO, Pilar; Op. cit. pags. 29 - 38.
- (16) VEGA, José; Op. cit.
- (17) Ibid.
- (18) PAZ, Octavio; "Sor Juana Inés de la Cruz, o las Trampas de la Fe"; Fondo de Cultura Económica; México, 1994. séptima edición. pags. 92 - 95.
- (19) PAZ, Octavio; Op. cit. pags. 158 - 160.
- (20) GONZALBO, Pilar; Op. cit. "Respuesta de la Poetisa a la muy Ilustre Sor Filotea de la Cruz"; pags. 75 - 91.
- (21) Ibid.
- (22) VEGA, José; Op. cit.
- (23) Ibid.
- (24) VELASCO, R. Gustavo; "Apuntes de Derecho Administrativo"; Escuela Libre de Derecho; México, 1970.
- (25) VASCONCELOS, José; "Breve Historia de México"; Fernández editores; México, 1967.
- (26) VELASCO, R. Gustavo; Op. cit.
- (27) MICHELET, Jules; "La Mujer"; Fondo de Cultura Económica; México, 1985.
- (28) BAEZ, Martínez Roberto; "Derecho Constitucional"; Cárdenas editor y distribuidor; México, 1979.
- (29) VELASCO, R. Gustavo; Op. cit.
- (30) Ibid.

- (31) **VASCONCELOS**, José; Op. cit. pag. 272.
- (32) **VELASCO**, R. Gustavo; Op. cit.
- (33) **BURGOA**, Ignacio; "Las Garantías Individuales"; ed. Porrúa; México, 1992.
pag. 440.
- (34) **VASCONCELOS**, José; Op. cit. pag. 297.
- (35) **BAEZ**, Martínez Roberto; Op. cit.
- (36) **MANCISIDOR**, José; Historia de la Revolución Mexicana; Costa Amic editores S.A.; México, 1957.
- (37) **VEGA**, José; Op. cit. pags. 124 - 125.
- (38) **BAEZ**, Martínez Roberto; Op. cit.
- (39) Ibid.
- (40) Ibidem.
- (41) **CAMARA** de Diputados, LV Legislatura, Comentado por Emilio Rabasa; Miguel Angel Porrúa grupo editorial; México, 1994. novena edición.
- (42) **PAZ**, Octavio; "El Laberinto de la Soledad"; Fondo de Cultura Económica; México, 1970.
- (43) **KOLLONTAI**, Alexandra; "La Mujer Nueva y La Moral Sexual"; ed. Fontamara; México, 1987.

CAPITULO III.

HISTORIA DE LOS MOVIMIENTOS DE EMANCIPACION DE LA MUJER.

Para que alguna vez las mujeres hayan pensado que tenían que liberarse, tendrían que haberse sentido oprimidas o marginadas, porque deseaban hacer cosas que hasta ese momento no les era permitido y entonces tuvieron que romper con moldes o ideas que no les gustaban, tuvieron que luchar por cambiar costumbres con las que no estaban satisfechas. Así vemos en la historia de la humanidad, como paulatinamente las mujeres empiezan a tomar parte activa para ser consideradas seres humanos con igualdad de derechos y con iniciativa propia, acometiendo con decisión para obtener el lugar que creían merecer dentro de su propia historia.

Ni siquiera cuando la mujer participa activa y directamente en luchas revolucionarias que se consideran pasos estratégicos para la liberación de la humanidad, y que tienen enunciados fundamentales como "*libertad*", "*igualdad*" y "*fraternidad*", llega a recibir a cambio el acceso a los derechos por los cuales luchó. En Francia, durante la Ilustración y luego de la Revolución de 1789, la influencia de Rousseau es determinante en cuanto a la asignación de una actividad para la mujer: en su obra "*Emilio*" señala que la educación de la mujer debe ir encaminada a hacer de ella una sirviente del hombre. Robespierre prohíbe a las mujeres toda participación política, e insiste en que la "*organización natural* de las mujeres" la hacen incapaz para ello. Chamuette por su parte, al apoyar a la ley que prohíbe a las mujeres reunirse en asambleas, dice en su discurso "... La naturaleza le dice a la mujer: Sé mujer, los tiernos cuidados hacia la infancia y las dulces inquietudes de la maternidad; he ahí tus trabajos, ¿ queréis una recompensa ? la

tendréis, tú serás la divinidad del santuario doméstico, tú reinarás..." (1)

No conforme con ser la *"reina de su hogar"*, la mujer quiere algo más, ser parte protagonista de su mundo, de los sucesos de la vida diaria, quiere tomar sus propias decisiones, ser dueña de sus actos y asumirse responsable de ellos; quiere *"ser"*, no sólo *"pertenecer"*. La mujer de hoy ya no se resigna con esa imagen secular de abnegada madre, esposa, hermana, hija, siempre perteneciendo a alguien, siendo parte de otro, eternamente viviendo para los demás, esperando por alguien a quien cuidar, alimentar, a quien servir, obedecer, agradar. Constantemente centrando su existencia alrededor de otros seres, a cada momento pendiente de sus necesidades, olvidándose de sí misma para entregar lo mejor de su persona a los suyos, para que ellos crezcan en todos sentidos. Y cuando los otros han crecido y se van, entonces su vida queda vacía, sin sentido, porque no ha aprendido a cultivar intereses propios que la animen a luchar para ella misma.

No son pocas las mujeres valientes que se han atrevido a decir *"no"* a una existencia que no les gusta, que han salido al encuentro de su destino enfrentando las tensiones y angustias que ello implica; que han decidido *"ser alguien"*, ser ellas mismas, asumiendo un *"yo de compromiso"*, lanzándose a la aventura de su propia *"liberación"*. Liberación de su ignaro oscurantismo, de sus miedos que las petrifican; miedo a la competencia, al rechazo, a la crítica, al fracaso, al ridículo y a la soledad. Liberación de sus culpas, por tener planes propios, por querer salir al mundo, por no quedarse calladas, por rebelarse a seguir sometidas, por decir lo que piensan, por atreverse a ser diferentes, por desafiar al hombre.

Franca Basaglia resume espléndidamente el concepto femenino analizado por las mujeres: "... Todo lo que se refiere a la mujer está dentro de la naturaleza y de sus leyes. La mujer tiene la menstruación, queda encinta, pare, amamanta, tiene la menopausia. Toda fase de su historia pasa por las modificaciones y las alteraciones de un cuerpo que la ancla sólidamente a la naturaleza. Esta es la causa de que nuestra cultura haya deducido que todo aquello que es la mujer, lo es por naturaleza; es débil, dulce y maternal por naturaleza, obstinada y estúpida por naturaleza y también pérfida y amoral por naturaleza. Lo que significa que las mujeres feas, fuertes, privadas de atractivos, inteligentes, no maternas, agresivas, rigurosamente morales en el sentido social, son fenómenos contra natura..." (2)

"... Pues, evidentemente, nunca has pensado en ésto
sino en salir del paso y ponerte a vivir
como si fuera necesario. En fín, muy femenino.

Pero, por Dios, ¿ no tienes vergüenza del mendrugo
que masticas, día a día, tan trabajosamente ?
¿ No te sublevas contra esa tarea circular
de mula en torno a la noria ? Al menos
exige que te pongan anteojeras
para no ver que estás siempre en el mismo sitio. ..."

(3)

3.1. LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS.-

Según Ezequiel Ander Egg, existen cuatro momentos o fases en las luchas por la emancipación de la mujer, cada uno de ellos presenta matices diferentes y características distintivas dependiendo de los países en que se han dado, a continuación se hará una breve alusión a cada uno de estos momentos.

a) LAS PRECURSORAS O EL PRE-FEMINISMO.-

En esta etapa se dan acciones aisladas que no llegan a constituir un movimiento. En el siglo XVII en Estados Unidos Anne Hutchinson escandalizó a la Iglesia puritana de Boston, solicitando la participación de las mujeres en los asuntos de la Iglesia; fue procesada y condenada al destierro. En 1788 Condorcet reclamó la participación de las mujeres en las elecciones de Representantes, después con la publicación de su libro "*Sur l'admission des femmes au Droit de Cité*" (sobre la admisión de las mujeres en el Derecho de la Ciudad), propició la igualdad de oportunidades de ambos sexos. En el siglo XVIII surgen tres figuras femeninas excepcionales: Olimpia de Gouges (francesa), inspirada en la Declaración de los Derechos del Hombre, redactó en 1791 la "Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana", en ese documento proclamó que la mujer nace libre y permanece igual al hombre en sus derechos. Opositora de Robespierre y Marat, terminó guillotizada, pero sus ideas no murieron. Mary Wollstonecraft (inglesa), símbolo del feminismo mundial. En 1792 escribe "La Vindicación de los Derechos de la Mujer", se considera el primer libro feminista y constituye un alegato contra la postergación social y legal de la mujer. La condesa Rosa California (italiana), también fue una valiente luchadora por los derechos de las mujeres de su país.

En el siglo XIX, Charles Fourier (1830) propugna la absoluta paridad entre el hombre y la mujer, de modo que ambos puedan alcanzar el pleno desarrollo de su ser. En 1869 John Stuart Mill en su libro "*The Subjection of women*" intenta demostrar la falta de fundamentos de las leyes y costumbres que relegan a la mujer y la mantienen en situación de dependencia con respecto del hombre. Saint Simon defendió los derechos de las mujeres reivindicando el hecho de que eran seres humanos como los hombres. A Flora Tristán se le llama "la mujer mesías" y es la primera en vincular las reivindicaciones femeninas con las luchas obreras; denunció que la mujer sólo es preparada para ser "*gentil muñeca*" y esclava destinada a distraer y servir a su dueño, propugnó una Declaración de los Derechos de la Mujer para que ésta no se deje oprimir ni envilecer por la injusticia y la tiranía del hombre. (4)

b) LAS SUFRAGISTAS.-

Desde fines del siglo XVIII con la Revolución Industrial, aumentó considerablemente la mano de obra y como consecuencia de ello las mujeres y los niños se incorporaron de manera creciente al proceso productivo y ésto trajo como resultado una bárbara explotación de mujeres y niños. Aparece entonces un proletariado femenino (la mujer es proletaria del proletariado). Las nuevas circunstancias proporcionan argumentos importantes a los partidarios del voto de las mujeres, y se inicia la lucha por el sufragio femenino en varios países. Las mujeres comienzan a levantar la voz y de aquí en adelante no cejarán en su intento de ser escuchadas por todos.

LA LUCHA SUFRAGISTA EN ESTADOS UNIDOS.-

En 1830 Sarah Moore Grimke autora de "*Cartas Sobre Igualdad de Sexos y La Situación de La Mujer*", este libro ejerció gran influencia en las sufragistas norteamericanas; en él habla de como la historia demuestra que el hombre ha sometido a la mujer a su voluntad, como un medio para aumentar su satisfacción egoísta, para satisfacer sus placeres sensuales y convertirla en un instrumento de su comodidad, pero nunca ha querido elevarla al nivel para el que fue creada. Francis Wright, nacida en Escocia, se traslada a Estados Unidos y decide permanecer en ese país para luchar contra la esclavitud de los negros; inicia sindicatos obreros, implanta la educación gratuita y reclama la igualdad de los derechos de la mujer. Lucy Stone, fue sin duda la oradora más brillante del movimiento, no sólo reivindicaba el sufragio femenino, sino que denunciaba en sus conferencias que el matrimonio es para la mujer un estado de esclavitud. En 1845 Margaret Fuller autora de "*La Mujer del Siglo XIX*" sostenía que la humanidad no estará madura hasta que llegue a reconocer como un derecho y no como una concesión la libertad interior y exterior tanto para el hombre como para la mujer y que la mujer debe desarrollarse en grado máximo, pero no en subordinación al hombre sino como criatura independiente. En 1848 Elizabeth Cady Stanton, Lucrecia Mott, Martha Wright, Jane Hunt, Mary Ann McClintock y Susan Anthony convocaron a la convención de "*Séneca Falls*" que daría lugar al nacimiento de la Primera Organización Femenina, cuyo objetivo principal era la igualdad de la mujer. (5). Dicha conferencia de Séneca Falls en Nueva York, pretendía considerar la condición social, civil y religiosa y los Derechos de las mujeres, y las mujeres participantes presentaron para su adopción una Declaración de Sentimientos siguiendo el modelo de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos y - -

decía que las mujeres tienen derechos considerados naturales que son inalienables por los hombres, entre estos derechos se cuentan la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. (6)

LA LUCHA SUFRAGISTA EN INGLATERRA.-

En Inglaterra el feminismo estaba ligado al Fabianismo, que era un modo de luchar contra la moral victoriana vigente en esa época, la discriminación en la educación y las desfavorables condiciones del trabajo de las mujeres y de los niños. En 1855 se fundó el primer comité feminista organizado y estaba dirigido por Bárbara Leigh. En 1868 se crea una sociedad nacional pro-voto de la mujer. Emeline Pankhurst funda la W.S.P.U. " *Women Social and Political Union* ", (Unión Política y Social de las Mujeres). Arrestadas, ridiculizadas, condenadas a trabajos forzados, las mujeres continuaban su acción de agitación ya sea provocando disturbios, publicando panfletos y realizando manifestaciones callejeras. Después del trágico viernes negro (8-nov.-1911) en que las sufragistas fueron brutalmente golpeadas por los policías, las mujeres iniciaron acciones más violentas; incendiaron edificios, rompían escaparates, quemaban los buzones de correos, etc.; fueron consideradas subversivas y muchas dirigentes fueron a parar a prisión, se escaparon y luego, vueltas a prisión se declararon en huelga de hambre. Cuando en 1914 estalla la primera guerra mundial, Jorge V amnistió a las sufragistas y fueron reclutadas las mujeres en fábricas y campos, con el fin de sustituir la mano de obra masculina. Terminada la guerra se les concedió el derecho al voto, pero no fue lo único que consiguieron, también lograron obtener un lugar en la vida productiva y económica de su país; con esto se demostraba que había valido la pena su lucha y que podrían conseguir lo que se propusieran.

LAS LUCHAS SUFRAGISTAS EN FRANCIA.-

A fines del siglo XVIII, una holandesa Etta Lubin Palm fundó en Francia el primer club feminista en 1791; a partir de éste aparecieron numerosos clubes y sociedades de mujeres, tenían objetivos políticos más que feministas. Rose Lacombe crea la Sociedad de Mujeres Republicanas y Revolucionarias, pero todo este movimiento fue detenido con la decapitación de Olimpia de Gouges. La llegada de Napoleón constituyó la consagración del machismo y todo movimiento feminista se vio detenido. En 1848 se funda el primer periódico femenino "*La Voix des Femmes*" (la voz de las mujeres) que, apenas duró tres meses, pues el gobierno impidió que siguiera saliendo. En 1869 se inicia en Francia el Movimiento Feminista Organizado y se publica el periódico "*Les Droits des Femmes*" (los derechos de las mujeres). Marie Desraimes organiza la Asociación de los Derechos de la Mujer y sostiene que la mujer en cuanto persona humana debe ser libre y autónoma. En 1876 Hubertine Anclert inicia una campaña por el sufragio femenino, al mismo tiempo que con motivo del primer Congreso Internacional Feminista publica un folleto titulado "Los Derechos Políticos de las Mujeres". En 1904 Renne Viviani, Marguerite Durant y Mme. Schmall, surgen como figuras importantes del feminismo, pero el derecho al voto no llegó hasta 1946.

LAS LUCHAS FEMINISTAS EN ITALIA.-

En 1794 la condesa Rosa de California reclama que las mujeres sean consideradas a la par de los hombres. En 1886 Cristina Belgioso creía que el camino indicado era la educación de las elites femeninas. Anna María Mozzoni - -

lucha por llevar a su partido a una toma de posición sobre la cuestión femenina. Anna Kuliscioff, Carlota Clerici, Linda Malnatti y Emilia Marianni, lucharon denodadamente por el voto de las mujeres arguyendo que los intereses de las mujeres se han trasladado necesariamente de la vida familiar a la vida social. En los comienzos del siglo XX Olga Lodi, María Antelling, Sibilla Aleramo, María Dall Olio, Teresa Labriola y María Montessori, destacan como militantes socialistas que luchan en varios frentes simultáneos. En el frente feminista, preocupadas por elevar el bajo nivel de conciencia de las mujeres y la pasividad en la que estaban sumergidas; el frente económico y del trabajo, pues las mujeres proletarias eran más explotadas que los mismos hombres; el frente político, reiterando al Parlamento peticiones de igualdad de derechos para las mujeres. En 1908 se realiza el primer Congreso de las Mujeres Italianas, pero no se logra que el sufragio femenino sea reconocido sino hasta 1946, igual que en Francia.

LAS REIVINDICACIONES FEMENINAS EN ALEMANIA.-

Clara Zetkin luchó por el derecho al trabajo de la mujer, fue fundadora del periódico "*La Igualdad*" dedicado a las mujeres; fue de las primeras en incorporar la problemática sexual como parte del feminismo. Escribió además una serie de folletos sobre la opresión de la mujer que vinieron a ser documentos de constante denuncia. August Bebel en 1879 escribió una obra clásica "*La Mujer en el Socialismo*" que sirvió de combustión a las ideas ambientales; se trata de la posición que ha de ocupar la mujer en nuestro organismo social. Defendió el derecho de toda mujer a participar plenamente de los logros culturales de la época. Los congresistas rechazaron la propuesta alegando que las mujeres no estaban preparadas para disfrutar igualdad de derechos.

Para concluir con este esbozo histórico de las luchas por el sufragio femenino, sólo recordaremos que Nueva Zelanda en 1893 y Finlandia en 1903, fueron los primeros países en otorgar el voto a la mujer. Con la Revolución Socialista en la URSS, no sólo se otorgó el voto a la mujer, sino que fue el primer país que expresamente proclamó la igualdad legal entre el hombre y la mujer. En cuanto a América Latina, Ecuador fue el primer país en conceder el voto a la mujer en 1922 y Paraguay fue el último en 1961. La consecución del voto a las mujeres no ha sido tanto una respuesta a las luchas femeninas en sí, como un reflejo de lo que ocurría en otros países.

La realidad nos demuestra que la legalidad no basta para que la igualdad sea efectiva y auténtica. Si bien las mujeres tuvieron que luchar años para conseguir el voto, eso no es motivo suficiente para sentirse realizadas como seres humanos. Las mujeres querían mucho más que un voto y ese deseo interno marca la dirección de un nuevo feminismo. En el intento por ser entendidas, muchas mujeres tuvieron que pagar las caras consecuencias de esta lucha con la cárcel, el destierro o la ridiculización que hacía de ellas la sociedad y hasta la incompreensión de otras mujeres que aceptaban muy cómodamente la situación que siempre habían tenido. Las luchas sufragistas indudablemente constituyen el comienzo de lo que después serían las luchas organizadas y colectivas por la liberación de la mujer, pues sirvieron para demostrar que las situaciones pueden transformarse si se lucha por ello, y que la mujer siempre es capaz de luchar por lo que considera justo. Estas mujeres arriesgadas fueron capaces de arrancar a muchas otras de la rutina y el fatalismo en que se encontraban y aunque suscitaron muchas críticas, abrieron las puertas a la mitad de la humanidad para que pugnarán por su liberación, haciéndoles comprender que como mujeres tienen derecho a satisfacer sus - - - - -

necesidades intrínsecas de superación y de considerarse personas útiles no sólo en su hogar, sino también a su realidad social.

c) EL REFLUJO DE LAS LUCHAS FEMENINAS.-

A partir de 1920 se inicia una especie de retroceso en las luchas feministas. Por una parte la presencia del fascismo y el nazismo en buena parte de Europa, ejerció su influencia mediante la exaltación de toda una mística acerca del papel de esposa y madre. Por otra parte una vez terminada la primera guerra mundial, las mujeres que habían trabajado en la industria y los servicios, tuvieron que ceder sus puestos a los hombres que regresaban a casa, y poco a poco volvieron nuevamente a ser relegadas al hogar. Durante la postguerra con sus años difíciles y a medida que la economía de los países devastados se reconstruye y el capitalismo va entrando en su fase de sociedad de consumo, las mujeres se quedan instaladas en sus hogares y los movimientos feministas parecen frenarse.

Emma Goldman (anarquista rusa llegada a Estados Unidos en 1889) llamada "Emma la Roja" representa un momento de transición entre el sufragismo y el nuevo feminismo. En 1910 publica su libro *"Anarquismo y otros ensayos"* en donde indica tres aspectos relevantes (que servirían después a las corrientes del nuevo feminismo) : Relacionar la lucha feminista con la lucha obrera; la cuestión sexual; y la especificidad y autonomía de las luchas femeninas. Emma decía que por razón de su sexo, la sociedad le asignaba a la mujer un papel de "cosa", de "mercancía" y eso hace muy difícil la relación interpersonal profunda con la pareja, pues el hombre sólo trata a la mujer como objeto, por eso es necesario que la mujer se de cuenta de que su libertad llegará tan lejos como llegue su fuerza para - - - - -

conseguir su propia liberación.

(8)

d) EL NUEVO FEMINISMO.-

A partir de la década de los 60' de este siglo XX, con una nueva fuerza y con más seguidoras a nivel mundial, aparecen muchas mujeres que unen sus protestas ante todo tipo de injusticias y forman un movimiento que se hace oír en todos los ámbitos. El autor Jaime Ballesteros en su prólogo a "Aportaciones a la Cuestión Femenina" cita cuatro factores principales que han contribuido a la dimensión de los movimientos feministas:

1-) Una mayor actividad de la mujer en lo laboral bajo condiciones marcadamente discriminatorias.

2-) Un mayor nivel cultural conquistado por la mujer respecto de épocas anteriores, dota al movimiento de una amplia vanguardia, de mayores conocimientos mayor conciencia de los movimientos feministas.

3-) La revolución sexual producida por el perfeccionamiento y la popularización de las técnicas anticonceptivas; este hecho libera la vida sexual de la mujer, tradicionalmente condicionada por el temor al embarazo.

4-) La transformación de la familia con la tendencia generalizada a la desaparición de la familia patriarcal, la temprana independencia de los hijos y la más libre relación de pareja.

(9)

Este nuevo movimiento feminista resurge de las anteriores concepciones de liberación de la mujer y pone de manifiesto que la mujer posee valores intrínsecos, que nada tienen que ver con la imagen devaluada que se les ha venido atribuyendo -

de siglos atrás. Surgen muchas figuras importantes que abanderan esta nueva etapa de revaloración de la imagen femenina.

Simone de Beauvoir prácticamente echa por tierra el mito del "*eterno femenino*", mostrando que el trágico destino de la mujer consiste en no ser ella misma sino a través de los otros; y la imagen que tiene de lo que es ser mujer le viene impuesta desde fuera, dice: "no se nace mujer, se llega a serlo". Betty Friedan en 1963 escribe "*la Mística de la Femenidad*" en donde afirma que las mujeres se adaptan al papel femenino que la sociedad les asigna como el de madre y esposa y al preguntarse *¿quién soy?* se encuentra sin respuesta; frente a esto señala que el único camino que tiene la mujer para encontrarse a sí misma, es su propio trabajo creador, para conocerse como ser humano. Juliet Mitchell dice que la mujer en los años sesenta encontró la actitud del opresor en la mentalidad del oprimido y entonces adquiere un nuevo nivel de conciencia, de que su opresión está en la familia y en la psicología de lo femenino. Kate Millet, publica en 1970 su tesis doctoral "*Política Sexual*", que para algunos es el manual teórico del movimiento de liberación de la mujer. Dice que el sexo es un status con implicaciones políticas; que la mujer está sin defensa dentro de la sociedad patriarcal. Estudia como se elabora el concepto de femineidad y sostiene la existencia de un "*chauvinismo*" masculino cuya *misoginia* invade todos los ámbitos (ciencia, antropología, cultura) al mismo tiempo que constituyen expresiones de la ideología machista. (10)

Con la entrada de los años 70', el mundo entero entra en una etapa de conmoción, pues se exacerbaban conflictos a nivel internacional que reflejan condiciones de crisis existencial. Hombres y mujeres buscan respuesta a sus inquietudes personales; se producen grandes cambios en las costumbres, en la - - -

sexualidad, en la moral, y los movimientos feministas no fueron la excepción. Todo esto se da como reflejo de un malestar generalizado. En 1971 Germaine Greer publica su obra "*La Mujer Mutilada*" donde dice que la mujer está física y espiritualmente castrada por causa de un sistema social controlado por el hombre y para plantear la liberación de la mujer, ella debe cambiar psicológicamente y perder el miedo a sentirse libre y encontrar nuevos compañeros. Shulamit Firestone publica también en 1971 su libro "*La Dialéctica de los Sexos*", donde muestra una postura abiertamente radical y propone crear una revolución cultural en donde surja una cultura hermafrodita que sea la reintegración del hombre con la mujer. Sugiere la vida en comunas sin formalizaciones legales de pareja, se trata de liberar a la mujer de la tiranía de la reproducción y que pueda tener plena autonomía basada en la independencia económica y libertad sexual, difundiendo el papel del cuidado de los niños a toda la sociedad en su conjunto. Como se puede apreciar, para esta tercera parte del siglo XX hay una nueva gama de ideologías de todo tipo que encuentran en el feminismo un pretexto para aflorar. La propagación que se da a estas posiciones exageradamente liberales de los movimientos feministas, traen como consecuencia que se genere una variada gama de orientaciones, que a riesgo de simplificarlas, podrían reducirse a tres tendencias principales:

- Los Movimientos Radicales
- La Tendencia Feminista - Socialista
- El Feminismo Liberal - Reformista

A continuación los comentaremos brevemente :

LOS MOVIMIENTOS RADICALES.

Estos propugnan una tajante confrontación entre los sexos, en Estados Unidos aparecen cinco grupos :

LAS WITCH (brujas).- Reivindican a las brujas como las primeras que lucharon por su liberación; al mismo tiempo que se autoproclaman "las primeras guerrilleras" que luchan contra la opresión femenina.

LAS REDSTOCKINGS (Medias Rojas).- Tienen un carácter más intelectual; están organizadas en grupos de estudio, dicen en su manifiesto: "Todos los hombres se benefician, económica, sexual y psicológicamente de la supremacía masculina, después de siglos de lucha las mujeres se unen para conseguir su liberación final de esa supremacía".

THE FEMINIST (feministas).- Todo se hace en equipo, propugnan prescindir del varón (sólo permiten que un tercio de sus militantes vivan con un hombre); proponen una plena coherencia entre la doctrina y los actos.

THE NEW YORK RADICAL FEMINIST .- Sostienen que la principal causa de la situación de opresión de la mujer es el ego masculino y proponen como alternativa la destrucción de los roles sexuales y para ello, hay toda una reeducación psicológica tendiente a los cambios de comportamientos individuales.

EL SCUM (Society for Cutting Up Men) - (sociedad para eliminar a los hombres).- Esta sociedad se constituye en 1968. Todos los grupos feministas radicales se quedan cortos en sus planteamientos a lado del SCUM, afirman que su organización destruirá y matará hasta que el sistema basado en el trabajo y en el dinero deje de existir, o hasta que haya suficientes mujeres en el grupo como para hacer innecesaria la violencia, puesto que todas dejarán de trabajar, abandonarán a los hombres, se negarán a obedecer las leyes impropias de una sociedad civilizada.

En Italia, el movimiento radical se expresa en las feministas de la vía Cherubini de Milán. Ellas sostienen que hay que evitar toda relación sexual con la clase dominante y proponen que la sexualidad entre las mujeres (el lesbianismo) debe ser promovido con el fin de prescindir de los machos como una práctica política tendiente a que la mujer pueda poseer su cuerpo y su sexualidad.

El Partido Feminista en España es otro grupo radical y afirma que la revolución proletaria mejorará las condiciones de existencia de las mujeres, pero nunca eliminará la supremacía del sexo masculino. El verdadero proceso de liberación de la mujer se iniciará sólo cuando las mujeres como grupo accedan al poder político. Dos conocidas militantes de este Partido, Lidia Falcón y Carmen Alcalde aseguran que los hombres tienen declarada la guerra a las mujeres desde el comienzo de la historia y que sólo con la toma del poder podremos liberarnos de la tiranía e instaurar la igualdad y la liberación de la mujer. (11)

Con lo expuesto podremos darnos una idea global de los postulados que defiende el feminismo radical, que a decir verdad, en la práctica real suscita más antipatías y rechazos que adeptas, pues esta tendencia comete el gran error de prescindir del nivel de conciencia real de la gran mayoría de las mujeres, quienes con conocimiento de su situación, buscan afectivamente igualdad de derechos y oportunidades, pero no están dispuestas a convertir su vida en una lucha contra el hombre. Así vemos que la mentalidad totalitaria y cerrada de las Radicales, produce efectos contrarios a lo que persiguen, pues no se trata de imponer una dictadura matriarcal para derribar al patriarcado ni de aniquilar a los hombres para tener un lugar en el mundo, sino de encontrar un equilibrio en la coexistencia diaria.

LA TENDENCIA FEMINISTA - SOCIALISTA.

Esta coincide con algunas tendencias radicales en declararse contra el patriarcado y contra el capitalismo y se manifiestan en pro de la creación de una sociedad socialista como condición necesaria para la mujer. Esta tendencia sostiene que la lucha por la liberación femenina no es una lucha contra el varón, sino contra la situación que hace posible que el varón las oprima. Es una lucha por los cambios en las estructuras, en las actitudes y en los modos de pensar y actuar. Dicen que hay que producir cambios mentales en la sociedad, pero saben que estos cambios no bastan para superar las situaciones de discriminación de la mujer.

En los países latinoamericanos el feminismo socialista adquiere otra tonalidad, visualiza su lucha dentro del marco de la lucha anti-imperialista y se sitúa en un contexto de lucha política. En el Seminario Latinoamericano de Mujeres celebrado en de 1972 expresan que no podrá la mujer alcanzar los más elementales derechos como madre, trabajadora y ciudadana mientras sigan aliados el imperialismo yanqui y la oligarquía nacional explotando a nuestros pueblos, por eso para que la mujer pueda alcanzar su plena liberación, tiene el deber de participar en la lucha de su pueblo integrándose en las diferentes organizaciones, sean políticas, sindicales, estudiantiles, campesinas, sociales o científicas. consideran que el desarrollo de las actividades tendientes a unificar, concientizar, ampliar la participación de las mujeres en la lucha por sus derechos es una tarea insoslayable en las luchas de liberación de los pueblos. Resulta un tanto contradictoria la postura de las europeas y norteamericanas con respecto de las latinoamericanas, mientras las segundas se juegan la vida en luchas de liberación, las primeras parecen reducir el problema del feminismo a una cuestión de aborto y divorcio.

EL FEMINISMO LIBERAL - REFORMISTA.

EL NOW (International Organization of Women) (Organización Internacional para mujeres) fundada por Betty Friedan, concibe el movimiento de feminista como un grupo de Presión con objeto de obtener la igualdad de derechos para las mujeres en todas las esferas de actividad; defienden la necesidad de autorrealización y la búsqueda de identidad individual. Está formado por mujeres de profesiones liberales y amas de casa de clase media (no participan en él mujeres trabajadoras). En ningún momento plantean la necesidad de una acción política, se trata de incorporar al ama de casa a la lucha en defensa de sus intereses como mujer, consumidora y ciudadana. Propugnan también la planificación familiar, la distribución libre y gratuita de anticonceptivos, la revisión de las condiciones de empleo para las embarazadas, protección a la maternidad, etc., pero que la mujer sepa que ante todo es esposa y madre. En general este feminismo apolítico y desideologizado, sólo busca reivindicaciones específicas sobre los derechos de la mujer, en la convicción de que la situación de ésta puede mejorarse dentro del marco de la sociedad actual. En 1979 se creó el Comité Internacional de los Derechos de la Mujer, que tiene la misión de defender los derechos de la mujer en todos los lugares del mundo donde se hallen amenazados o puestos en duda; y su primer presidenta fue Simone de Beauvoir. (12)

Como hemos podido apreciar, la lucha organizada de las mujeres por su emancipación cuenta apenas un siglo y medio, pues aunque existen antecedentes más remotos de protesta, sólo fueron expresiones aisladas que no tuvieron la fuerza suficiente para llegar a constituir un movimiento formal, pero en todas estas luchas encontramos un común denominador, que consiste en el rechazo a la injusticia y el

clamor por la igualdad. Hoy en día, aunque las mujeres no pertenezcan oficialmente a partido alguno, es un hecho innegable que tienen una mayor conciencia de su situación y que luchan aún de manera independiente por mejorar su condición particular. Así es que cuando una mujer pasa de una vida *pasiva*, tomando decisiones y responsabilizándose de sus acciones, a una vida "*asumida*" rehusando todo lo que la margina o subordina por su condición sexual, en este hecho se expresa su conciencia feminista, aún cuando no se proclame como tal, pues la intención unida al esfuerzo de dar a su vida un sentido de dignidad, hacen de ella una feminista.

La mujer nueva trae consigo algo que nos es completamente extraño, un mundo de emociones, de sentimientos, de necesidades, completamente nuevo. ¿ Dónde encontrar la encantadora sumisión femenina, la dulzura de nuestras mujeres del pasado ?, ¿ A dónde ha ido a parar aquel talento especial para "*adaptarse*" al matrimonio, para saber desaparecer incluso ante un hombre insignificante, para cederle siempre el primer puesto en la vida?. Tenemos ante nosotros a la mujer individualidad, una personalidad que tiene valor propio; con un mundo interior suyo. Una personalidad que se afirma. En suma, la mujer que arranca las enmohecidas cadenas que aprisionaban a su sexo. Esos rasgos característicos de la mujer nueva consisten en saber vencer sus sentimientos; capacidad de fortalecer su espíritu por medio de la voluntad. Para conservar los nuevos derechos conquistados la mujer tiene que realizar un trabajo de autoeducación mucho más profundo que el del hombre. La realidad contemporánea exige de una manera implacable, que toda mujer se vea obligada a trabajar en un oficio o profesión, que posea una autodisciplina y una fuerza de voluntad. (13)

3.2. LA MUJER QUE TRABAJA.-

Una sociedad hecha por hombres y para hombres, como dice Simone de Beauvoir, con una educación pensada para hombres y un lenguaje que masculiniza la mente, no permite la libre expresión femenina. Nuestra cultura imprime el sello de lo masculino. Para que la mujer pueda encontrar su camino debe romper con una imagen internalizada de lo que es en cuanto mujer, que le ha sido introyectada a través de siglos. Ya hemos dicho que no se trata de destrozarse la relación *hombre - mujer*, sino que la mujer debe procurar encontrar su identidad, distinta a la del hombre y diferente de lo que le ha sido inculcado. Para encontrar su propia identidad, la mujer tiene que romper los condicionamientos ideológicos, culturales y psicológicos de la sociedad patriarcal; y ello exige establecer una nueva relación con el hombre, de "*persona a persona*", aceptando que somos diferentes. No tenemos que ser una copia de lo masculino para destacar en cualquier campo y realizar un proyecto humano.

Muchas mujeres estancadas en su desarrollo como persona, sufren una obvia falta de confianza en sí mismas; se encuentran sin una formación suficiente y con cierta desorientación frente a las dificultades que surgen en cuanto quieren ser "*personas*" dentro de la sociedad. Existen también muchas mujeres concientes de sus carencias, pero no hacen nada por salir de su situación, que aunque no es lo que ellas quisieran, es la más cómoda que pueden tener. Estas mujeres "*comodinas*" todavía piensan que un hombre deberá "*mantenerlas*" y proporcionarles una vida plácida a cambio de ser dulces y sumisas. Lo que sucede en realidad es que temen salir al mundo y abrirse nuevos caminos, o les da pereza cambiar su situación y asumir las responsabilidades de su libertad. Pues toda libertad debe ser -

equilibrada con una responsabilidad del mismo peso y tamaño, y es precisamente ese compromiso de tomar las riendas y caminar su propio camino lo que las desanima y les provoca un terrible miedo, a arriesgarse y fallar porque no sabrían que hacer, pues evidentemente les aterra enfrentarse a las exigencias de su espíritu. Ese miedo a la libertad les hace preferir quedarse como están y olvidarse de sus reclamos internos, optan por la comodidad pues es muy grande la angustia ante la posibilidad de cambio.

La mujer de hoy necesita tomar decisiones para forjar su independencia y vivir su condición de ser humano afrontando los riesgos que ello conlleva. Muchas mujeres anti-feministas viven atrapadas en un mundo consumista de cosméticos, modas y maternidad abnegada, están tan enajenadas en ese mundo que no pueden concebirse fuera de él. En el fondo el problema de la liberación de la mujer es cuestión de liberación de la persona, que implica un cambio de estructuras en la sociedad; y en esa sociedad la mujer que trabaja tiene un doble frente de lucha: el feminista y el del trabajo.

La madre en su "rol" de ama de casa, aparece ante el mundo activamente económico como "*desocupada*", porque no trabaja; pues las labores domésticas que desempeña en el hogar se consideran como un deber propio de su sexo, de su "naturaleza femenina", como si el trabajo doméstico no fuera nada y entonces se la ve como "*mantenida*", esa imagen la asimilan los hijos y sobre todo las hijas, que en el futuro buscarán a un buen prospecto para que las mantenga. Pero cuando la mujer soltera, casada o madre sale a buscar trabajo a la calle, sólo encuentra los peor pagados, sin dejar por ello su trabajo de la casa.

La participación de la mujer en la vida económicamente activa, es vislumbrada como conveniente para las mujeres (como un factor para combatir la fecundidad); la exaltación de su condición como ser productivo más que reproductivo , abre múltiples oportunidades de desarrollo, sus posibilidades se amplían más allá de las repercusiones cuantitativas que pueda tener sobre su fecundidad. En todas las etapas de la historia la mujer aparece en su condición de trabajadora; a través de siglos ha ejercido toda clase de menesteres, ha trabajado la tierra, ha cuidado del ganado, ha sufrido la esclavitud y vivido la servidumbre, ha sido artesana y posteriormente obrera, conoció el cambio de la rueca por las máquinas de hilados y tejidos; ha sabido incluso hacer la guerra cuando así se le ha requerido, y ha llegado también a ser profesional. Pero el trabajo que se reservaba exclusivamente a las manos femeninas, nunca gozó de reconocimiento social. Bien puede decirse que la valoración del trabajo ha sido siempre adversa a la mujer. La desvalorización de las tareas asignadas a la mujer llegó al punto de hacer invisible la actividad femenina; y aún actualmente no se le reconoce la calidad de trabajadora sino a la mujer que ejerce una actividad remunerada, generalmente fuera del hogar. La Revolución Industrial alteró los sistemas de trabajo; el traslado de la producción del recinto doméstico al taller y a la fábrica, tuvo consecuencias fatales para la mano de obra femenina que queda desplazada. Una vez más se hace evidente que la valoración social del trabajo dependería del sexo de la persona que lo ejecutara. Las mismas actividades manuales que la mujer realizaba con poco o nulo reconocimiento dentro de su hogar, se convertían automáticamente en tareas "*importantes*" en cuanto se trasladaban a la fábrica para ser ejecutadas por el hombre. A pesar de todas las vicisitudes, las mujeres americanas y europeas emprendieron una ardua lucha en pos de sus derechos de trabajo, con ese empeño las encuentran los albores del siglo XX.

Dos acontecimientos internacionales de notable importancia brindan en la primera mitad de este siglo la máxima oportunidad de la mujer ante el trabajo: la primera y la segunda guerras mundiales. El hombre tiene que ir a combatir y ella es libre para ocupar su puesto en la industria. Las mujeres salen entonces de sus hogares y fluyen por cientos de miles para lograr mantener en funcionamiento las más importantes industrias de los países beligerantes y de manera especial aquellas que se dedican a la fabricación de armamentos. Sin embargo, al terminar cada una de estas dos grandes conflagraciones, la mujer, que había sabido al fin de un reconocimiento y una valoración social, además de ver sus esfuerzos remunerados por un salario se niega, se niega a volver a recluirse en su hogar. Los hombres por su parte se disponen a volver a recuperar su liderazgo familiar y ocupacional; y de nuevo la mujer vuelve a quedar relegada a un segundo plano. (14)

Actualmente la persona tiende a medirse por la importancia de su trabajo. Cuando se le pregunta a una mujer ¿qué hace? y ella generalmente contesta "no hago nada", "yo me quedo en casa", con ello, deja establecida la ausencia de su status social - personal. En síntesis, la participación de la mujer en el terreno laboral ha estado caracterizada por la dualidad -- *interior-inferior*--; siempre que ha sido posible se le ha mantenido en el "*interior*" de la casa familiar y cuando ésto no ha sido conveniente se le ha ubicado en la parte "*inferior*" de la escala ocupacional; y la mujer por su parte se ha hecho cómplice de esta situación al aceptarla. (15)

Las mujeres son empleadas en los trabajos llamados "*no calificados*" con el fin de pagar remuneraciones menores. En realidad gran parte de esos trabajos son tan calificados que solamente podrían ser ejecutados por mujeres, quienes han sido preparadas secularmente para hacer trabajos delicados y pacientes. La mujer es - - -

capaz de alcanzar una velocidad de ejecución y una minuciosidad mayor que el hombre; sin embargo, esta superioridad en lo que respecta a productividad, destreza y rapidez de ejecución, no se refleja en el pago de salarios conforme a los servicios prestados.

Las mujeres que trabajan por cuenta propia (modistas, peluqueras, tejedoras, vendedoras ambulantes, sirvientas, cocineras, lavanderas, etc.) constituyen en América Latina un vasto sector de mujeres explotadas, muchas de ellas producen valores de cambio como vestidos, alimentos y productos artesanales para el consumo popular. La explotación económica de la mujer es la base de la alienación femenina. El trabajo en el hogar la *enajena* en una actividad rutinaria, anula su creatividad y surgen manifestaciones de neurosis. Si bien prolifera la venta de artefactos electrodomésticos como una solución a las tareas pesadas de la mujer en el hogar, éstos sólo perpetúan la actual condición de la mujer, generando otra manifestación alienante: el consumismo; y en éste los medios masivos de comunicación contribuyen a reforzar el proceso de enajenación de la mujer (radionovelas, televisión, revistas femeninas,) son algunos vehículos por los cuales penetra la ideología burguesa en la masa femenina, pues de esta manera se emiten mensajes que están moldeando la mentalidad de la mayoría de las mujeres latinoamericanas, y en ello, más que productos se promueven valores morales. (16)

La mujer no sólo es oprimida a nivel ideológico, cultural y psicológico; no solamente es dependiente, postergada y considerada como objeto sexual, sino que fundamentalmente sufre la explotación económica. La base de la opresión es la explotación; las diferentes variantes de alienación sexual, psíquica y cultural tienen como basamento la alienación en el trabajo dentro y fuera del hogar. La función - -

básica que realiza la mujer es la de reproducir la fuerza de trabajo; no sólo es la única capaz de engendrar hijos, sino que es la que soporta la tarea de alimentar, criar y cuidar a quienes van a jugar papeles clave en el proceso productivo; también produce valores de uso como alimentos, vestidos, tejidos, zurcidos, etc. El cuidado y la crianza de los hijos es un trabajo no remunerado. La no consideración de esta labor como trabajo sino como una función natural de la mujer le permite al régimen burgués evitar el pago de un trabajo, tanto o más tedioso y sacrificado que el que se realiza en las fábricas, comercios y oficinas. Entonces se comprende que la familia patriarcal burguesa, en la sociedad burguesa, es precisamente el tipo de familia que necesita el capitalismo como garantía de la reproducción de la fuerza de trabajo. La mujer realiza un trabajo y todo trabajo produce un valor y este se manifiesta como un "*valor de uso*", que es la materialización del trabajo humano como inversión de la misma fuerza humana de trabajo.

Aunque Marx no se refiere en especial al trabajo de la mujer, señala que en la producción de valores de uso (como ocurre con ciertas tareas domésticas) existe una materialización del trabajo humano. El valor que produce la mujer en el hogar se transfiere en última instancia al régimen capitalista, y esto no se discute, sino que se considera como algo preexistente, "*dado por la naturaleza*", se toma como tarea doméstica. Esta forma de explotación se manifiesta ostensiblemente en los países latinoamericanos. Las mujeres latinoamericanas constituyen así mismo el principal ejército industrial de reserva de mano de obra que permite al capitalismo bajar el salario real. La mujer no solamente reproduce la fuerza de trabajo, sino también es parte potencial y real del propio ejército de reserva de mano de obra; es la primera en ser despedida de las fábricas y la primera en ser contratada por un salario más bajo. El problema de la mujer adquiere entonces dimensiones macroscópicas. No se

limita a cuestiones de opresión individual o relacionadas con la sociología de la familia, sino que la explotación económica de la mujer trasciende al conjunto de la formación social. (17)

FECUNDIDAD Y TRABAJO DE LA MUJER.-

En México, la alta fecundidad de la mujer y la conducta reproductiva del hombre están fuertemente enraizadas y mantenidas dentro del sistema de valores de la subcultura tradicional. Investigaciones llevadas a cabo por el IMES (Instituto Mexicano de Estudios Sociales), revelaron que las mujeres trabajadoras tienen más hijos que las que no trabajan. Esto se explica en función de que un número mayor de hijos produce también necesidades económicas mayores; entonces es posible que el trabajo de la mujer se haya iniciado después de que se hayan procreado ya varios hijos, ésto implicaría que a mayor fecundidad, mayor número de mujeres que trabajan. También se ha encontrado en estudios realizados que el trabajo de la mujer coincide con altos índices de insatisfacción personal y conyugal, eso la lleva a buscar un trabajo fuera de casa y de hecho también la lleva a controlar su fecundidad (aunque no a través del prototipo de pareja integrada que actúa como unidad de decisiones), sino de otro mucho más frecuente en el que la mujer decide por su cuenta no tener más hijos. (18)

Sobre la capacidad femenina de gestar y parir y su derivación social del cuidado y la crianza de los hijos, se ha constituido el sistema de la división sexual del trabajo, con la opresión y discriminación resultantes. Entendamos por maternidad, gestación y parto; y por maternazgo, la responsabilidad emocional de la crianza. Como en todas partes, en nuestro país la maternidad y el maternazgo se viven y se -

ejercen de acuerdo a la clase social y al grupo étnico al que se pertenece; pero más que un problema clasista o étnico, son problemas de las mujeres en su conjunto, o sea de género, ya que los aspectos psíquicos son comunes a todas las mujeres. En México el número de mujeres *cabeza de familia* sigue creciendo, ésto no ha implicado un reconocimiento del nuevo papel de las mujeres, ni ha terminado con la discriminación salarial; y no ha sido tomado en serio como para cubrir la demanda de guarderías o para plantear alternativas al cuidado tradicional de los hijos. La idea general es que las madres son responsables de este cuidado. (19)

Una correlación de estadísticas de educación y fertilidad en nuestro país es elocuente: a los once años, cuando pocas niñas menstrúan, de mil niñas, 702 van a la escuela; a los trece, cuando la mayoría tiene la regla, sólo 502, de mil, asisten a clases; a los quince años, 171 de mil, siguen estudiando, mientras que 36 ya han parido su primer hijo; a los 17 años, únicamente 62 jóvenes estudian, mientras que 234 son madres de uno o más hijos. Ante la mirada escandalizada de la Iglesia, cada año más de dos millones de mexicanas, no quieren ser madres y recurren al aborto ilegal ante un embarazo no deseado. Las consecuencias de esta elección van desde el riesgo personal (miles de muertes al año por abortos mal practicados), hasta el costo social (niños huérfanos, familias que quedan sin sostén económico, atención médica a quienes ingresan con complicaciones por aborto en hospitales públicos, etc.). Día a día crece el número de niños maltratados o abandonados, poniendo esto en evidencia que no basta engendrar hijos para poder asumirlos emocional, económica o socialmente; y para muestra de ello existe un alto número de madres *filicidas*.

Ante estas realidades conflictivas de la maternidad en México se avala la - - - - -

justificación esencialista de la división sexual del trabajo, "ellas los tienen, ellas tienen que criarlos". La realidad social de las madres no concuerda con la ideología de la maternidad. Por un lado se habla de la maternidad sólo en términos de un "destino sublime", no de las "horas trabajo" que implica. Se habla de la abnegación, no de la crueldad que suele acompañar a la crianza; del sacrificio y la devoción, no del maltrato; de desvelos, no de descuidos. Por otro lado las embarazadas no consiguen trabajo; las parturientas son maltratadas en los hospitales, y las madres no cuentan con opciones para el cuidado de sus hijos, lo que las limita laboral, política, económica y socialmente, además de cargarlas con el desgaste físico y emocional que supone atender a los hijos. El corte que significa en la vida de una mujer embarazarse, parir y criar criaturas, no está asumido socialmente; por eso el costo de tener hijos lo cargan básicamente a las madres de manera individual y la sociedad se desentiende fácilmente juzgando que eso es lo "natural".

De las madres no sólo se espera una conducta natural, sino también todo tipo de sacrificios; de la sociedad no se espera ni siquiera ningún tipo de apoyo o colaboración. Supuestamente los padres se hacen cargo de la responsabilidad económica (en realidad sólo ocurre en un sector de clase minoritario, ya que de la clase media para abajo dicha responsabilidad económica se comparte o es asumida totalmente por las mujeres). Cada vez hay más mujeres que mantienen solas al grupo familiar. La madre que no cumple espontáneamente con su trabajo de madre, es considerada *desnaturalizada*, privada de sus cualidades "naturales". La idealización de la maternidad sirve entre otras cosas, para ocultar la poca importancia real que la sociedad otorga a este laborioso, complejo y - - - - -

determinante trabajo. Tal parecería que sólo se necesita ser mujer para saber criar a los niños. Esta "naturalidad" oculta varias cosas, por una parte las diferencias históricas y culturales en el ejercicio del maternazgo; por otra, oculta la complejidad y el alto costo personal que verdaderamente implica este trabajo; y por último oculta las aberraciones, crueldades y locuras que muchas madres (sin duda víctimas a su vez) ejercen contra sus hijos. Todo ésto nos habla de los riesgos que puede implicar el traer hijos al mundo sin estar emocionalmente equilibradas ni culturalmente preparadas. Es así que tenemos una excesiva idealización teórica y una absoluta desvalorización práctica. (20)

Parecería cuestión humorística pero lamentablemente es una grotesca realidad. ¿ En dónde surge la contradicción ?, ¿ Por qué si la función natural de la mujer es la maternidad, en la práctica objetiva de nuestra realidad actual vemos cada vez más mujeres partidarias del control de la natalidad ?, ¿ Cómo se explica entonces que crezca el número de mujeres que quieren estudiar y realizarse a través de una profesión antes que ser madres o esposas ?, ¿ Cómo debemos interpretar el hecho de que cada día haya más mujeres que deciden vivir en unión libre con su pareja, compartiendo responsabilidades pero evitando la maternidad ?. Resulta evidentemente notorio que los embarazos en mujeres jóvenes se dan por accidente, por "descuido", más que por una decisión planeada y libremente aceptada. Y en el caso de mujeres de más edad y con más estudios, existe una deliberada actitud de dar prioridad a los proyectos personales antes que pensar en convertirse en madres y dedicar su vida solo al cuidado de otros.

El "Día de las Madres" se instituyó como una respuesta al incipiente movimiento feminista mexicano. Todo empezó porque el proceso social yucateco vinculado a la

revolución mexicana, generó un movimiento feminista que realizó su primer congreso en Yucatán en 1916; entre otras cosas fue discutida la maternidad, planteándose la necesidad de libre elección sobre ella; las críticas al pueblo yucateco, en especial a sus mujeres, no se hacen esperar. Varios periódicos emprenden una campaña y el Excelsior convoca en 1922 a la celebración del día de las madres (con el apoyo inmediato del arzobispo primado de México y de las cámaras de comercio). Así del cuestionamiento de la maternidad, se pasa a su celebración. Las propuestas feministas quedan enterradas bajo la avalancha propagandística (promotora de valores) y publicitaria (promotora de productos) que exaltan la "*maternidad tradicional*" (prolífica, sacrificada y heroica). Y de este modo, desde entonces hasta nuestros días, la sagrada maternidad no es más que un pretexto de una sociedad consumista de productores y comerciantes. (21)

Así sucede cada vez que la mujer quiere sentirse persona e intenta reclamar para sí algún derecho; el hombre actúa con ella al igual que con un niño, distrayéndola con un dulce, entreteniéndola su atención con un juguete y desviándola de su objetivo; de esta manera inocente sabe llegar a su corazón, que se deja enternecer fácilmente con la idea de la abnegada maternidad. Pero como diría Jacqueline Martin " Esa mujer que ha trabajado todo el día, tiene algo más que manos diligentes, posee un espíritu que tiene sed y reclama su parte de vida; tiene un alma que se eleva muy lejos y muy alto y quizá también tiene sed". (22)

Pretender ser *persona antes que mujer*, parece una blasfemia en una sociedad en donde lo normal es realizarse a través del esposo y de los hijos, en un contexto de desigualdad de derechos, funciones y responsabilidades en razón de su sexo. Y de hecho se sobreentiende que dicha realización no consiste en otra cosa que la - - - -

pasividad, la tolerancia, la aceptación de dominio del varón sobre su persona (su cuerpo y su mente). Cuando la mujer quiere "ser" por ella misma, sólo consigue provocar burlas y se las llama neuróticas de ansiedad fálica, que desean ser hombres y niegan su naturaleza femenina y se las pretende encasillar en un papel en el que quedan reducidas a la maternidad, a cuidar de su familia y responsabilizarse de las tareas domésticas. Ese es su mundo y todo su ámbito de acción. Mientras que el marido se encarga de ganar el dinero, la mujer queda física y psicológicamente confinada a las paredes de su hogar y ahí debe crear un paraíso de paz para su familia. Y si la situación económica es perentoria, se le permitirá "ayudar". En el caso de realizar un trabajo fuera de casa, éste debe cumplir ciertas condiciones : que sea un empleo de jornada reducida y que no tenga niños pequeños para que no afecte su función esencial de esposa y madre.

Aunque ciertamente las mujeres sufren una evidente discriminación laboral (por igual trabajo menor paga que al hombre), además de que las oportunidades laborales son notablemente desiguales (pues a las mujeres no se les asigna tareas de responsabilidad), no podemos ignorar la importancia psicológica que representa para ellas el ejecutar un trabajo remunerado, pues al sentirse económicamente productivas aumenta su seguridad y confianza en sí mismas. Resulta innegable el aumento masivo que se ha dado en los últimos años en la incorporación femenina al proceso productivo, lo cual no significa necesariamente un mayor grado de emancipación. Por otra parte las tareas que se asignan a las mujeres se relacionan con lo que se consideran "*labores propias de las mujeres*", obviamente este es un concepto influido por prejuicios machistas. Son "*trabajos femeninos*" : secretaria, enfermera, recepcionista, educadora, trabajadora social, camarera, lavandera, etc. Estas ocupaciones han sido designadas como femeninas por los hombres, por - - -

considerarlas de segunda categoría u ocupaciones subordinadas. El trabajo femenino se acepta cuando es mano de obra barata, subordinada y a ser posible provisional; de modo que si a la mujer se le reserva todo aquello que no exige cualificación profesional ni iniciativa, es precisamente son tareas que gozan de menor aprecio social o status entre los hombres. Existe entonces una correlación negativa entre prestigio ocupacional y mujeres que trabajan en esas ocupaciones. (23)

¿ POR QUÉ SALEN A TRABAJAR LAS MADRES ?

Entre las múltiples causas que hacen a una madre de familia salir a buscar una ocupación remunerada fuera de sus hogares, Hoffman y Nye (1976) han encontrado que tres son los puntos con mayor incidencia:

- 1- Por razones económicas apremiantes.
- 2- Por que se aburren en sus casas.
- 3- Por tener una motivación interna de realización.

El primer punto alude a una urgencia de apoyar con dinero al hogar, en este caso, la mujer se ve impelida a efectuar alguna actividad económicamente retribuída (aún en contra de sus deseos). Por lo que se refiere al segundo punto, cuando una mujer se aburre en su casa tiene dos soluciones alternativas a manera de llenar el tiempo y aumentar el sentido de la propia contribución, una es tener un hijo, y la otra es ir a trabajar. Nos referiremos a las mujeres que se deciden por la segunda opción, ya sea que la impulsen cualquiera de las razones mencionadas o la combinación de ellas. Y en cuanto al tercer punto, es claro que la mujer reconoce dentro de sí capacidades para alcanzar proyectos de crecimiento personal.

¿ Cuando la madre trabaja fuera, necesariamente descuida su papel de ama de - -

casa y la atención a los hijos ?

1) Una motivación de apoyo (a la contribución económica de la familia) puede producir una respuesta igual de apoyo en los hijos.

2) Si el empleo está motivado por el deseo de eludir la función de madre, los niños pueden considerar que la acción de ésta implica un rechazo.

3) Si la madre disfruta intensamente su trabajo, ésto puede hacer que al sentirse feliz y realizada, cumpla con más gusto sus funciones en el hogar, o que lo haga porque el gusto por su trabajo le genere sentimientos de culpa y trate de compensarla exagerando su papel de madre.

4) Si la madre está a disgusto con su trabajo puede culpar al esposo por sus deficiencias y estar a disgusto también en la casa.

5) Si el trabajo le permite desplegar sus facultades creativas, ésto puede producir una actitud mental positiva en el hogar.

PERFIL DE LA MADRE QUE TRABAJA POR UNA MOTIVACION INTERNA

- 1.- Tiene mayor necesidad de poder y dominación que la que no trabaja.
- 2.- Tiene una idea menos tradicional de los roles sexuales.
- 3.- Tiene un mayor sentido de competencia.
- 4.- Disfruta el tener una independencia económica.
- 5.- Tiene mayores necesidades de autorrealización.

El hecho de que millones de madres busquen ocupaciones remuneradas depende de que la sociedad pueda ofrecerles esa ocupación, y de que las funciones domésticas generalmente cumplidas por ellas les permitan afrontar nuevas responsabilidades.

Las mujeres siempre han trabajado en sus casas produciendo bienes y servicios para sí mismas y para sus familias. En casi todas las sociedades este trabajo incluyó la preparación de alimentos, la elaboración de ropas, la reparación del hogar, el cuidado de los hijos, etc., así mismo en la mayoría de las sociedades esa labor abarcó tareas agrícolas y de recolección, en las cuales algunos artículos de consumo familiar eran producidos directamente por mujeres. Se ha investigado sobre la manera en que las responsabilidades de un trabajo fuera del hogar intervienen con las responsabilidades del cuidado de los hijos, la casa y la convivencia familiar. A partir de la revolución industrial, un gran número de mujeres salió de sus casas en busca de un trabajo remunerado. En 1910 el New York Times recomendaba recurrir a mujeres como empleadas en tiendas, negocios y almacenes de todo tipo, pues decían era un trabajo para el que estaban bien preparadas y que ampliaría su esfera de acción u ocupación y podían hacerlo mejor que los hombres. (Abbot 1910).

Así pues, las mujeres económicamente activas son un fenómeno tan antiguo como la humanidad misma. Antes de la segunda guerra mundial, la mayoría de las mujeres empleadas eran solteras. Después de la guerra hubo un gran aumento de madres empleadas con hijos pequeños, y curiosamente a partir de ello hubo un aumento en los divorcios, en la delincuencia juvenil y en problemas de salud mental; de manera que muchos periodistas y sociólogos no tardaron en inventar una relación causal entre estos fenómenos y las madres que trabajan. (Openheimer 1973). Como si el fenómeno de la guerra por sí solo no tuviera ninguna influencia en ello. Hoy en la actualidad, el continuo desarrollo económico de la sociedad ha aumentado la demanda de trabajo femenino y un gran número de esas mujeres participando en la fuerza laboral son casadas y con hijos. (24)

En muchos países a lo largo de la historia las mujeres han efectuado una contribución importante a la economía familiar, primero trabajan dentro de la casa y después fuera de ella. Con los adelantos tecnológicos e industriales se han inventado muchos artefactos que facilitan el trabajo dentro del hogar y disminuyen el tiempo del ama de casa en sus quehaceres. En los últimos 25 años la tasa de natalidad bajó y la de divorcios aumentó, así como el número de madres solteras; entonces crece también la demanda de trabajo para madres (solteras, separadas y viudas).

El ama de casa no tiene un trabajo explícitamente definido y cabal, como producto por hora o producto por dinero ni en el censo nacional ni en las ideas de la gente. Debido a la falta de significación generalmente asignada a su trabajo, ella siente que es incompetente y que su contribución es reducida (Riesman 1953). El trabajo fuera de casa es realmente una fuente vital de sentimientos de utilidad e importancia. Cuando el último hijo ha entrado a la escuela, la mujer intenta llenar el día de tareas domésticas pues ahora le sobra tiempo; sin poder sentirse madre sienten a menudo que ya no se les necesita, que su papel principal ha terminado y su sentido de utilidad ha perdido significado. A este fenómeno se le conoce como el "síndrome del nido vacío". Es en estos momentos de la vida que muchas mujeres deciden buscar algo que les dé un nuevo sentido interno de autorrealización. Y para una gran mayoría, una ocupación que además les sea retribuida económicamente es una buena decisión.

Los hijos de mujeres trabajadoras que siempre tienen una ocupación, parecen estar mejor adaptados en ciertos aspectos que los hijos de mujeres con una ocupación irregular o que nunca se emplean. Woods (1972) ha encontrado que - - -

niños con más responsabilidades en las tareas domésticas y cuidado de hermanos menores, logran mejores calificaciones en la escuela, ellos al igual que sus madres cumplen con las auténticas exigencias familiares. Entonces surgen las siguientes interrogantes :

- ¿ Qué clase de mujer busca empleo ?
- ¿ Por qué hay mujeres que se resisten a tener un empleo ?
- ¿ Son menos capaces de encontrar y desarrollar un trabajo ?
- ¿ Son menos capaces de afrontar una función doble ?
- ¿ Los hogares de mujeres que trabajan están particularmente desorganizados ?
- ¿Cuál es la actitud de los hijos y del esposo hacia dicho trabajo ?

Ante estas interrogantes Hoffman y Nye plantean las siguientes hipótesis:

Cuando la madre trabaja ofrece un modelo diferente de conducta a los hijos de la familia, particularmente a las hijas, en el que todos se sienten copartícipes del buen funcionamiento de el hogar.

Cuando ambos padres trabajan, generalmente ambos también suelen compartir la crianza de los hijos. Los hijos entonces, tienen una relación más equilibrada con sus padres y con los demás.

El trabajo materno se relaciona positivamente con una actitud favorable a la igualdad social femenina. Hijas de mujeres que desempeñan ocupaciones con alto nivel tienen ideologías más igualitarias. Entre éstas, es más frecuente que elijan estudiar una carrera profesional. Niñas con madres que trabajan tienen más motivación para querer trabajar en el futuro.

Con respecto a la maternidad, las mujeres que sólo son amas de casa, muestran más preocupación y ansiedad por sus hijos que las madres que trabajan. La madre que tiene satisfacciones en su trabajo y que no siente presiones por su doble papel, suele cumplir con sus funciones mejor que la que no trabaja. Las madres profesionales muestran fomento a la independencia de sus hijos y un mayor respeto por sus decisiones. Las hijas adolescentes de madres que trabajan son relativamente más independientes, autónomas y activas y con mejor ajuste social. La niña de madre trabajadora tiene un mejor concepto de los sexos y por lo tanto de sí misma.

Es posible que las hijas, copiando el modelo de madres activas y orientadas hacia una ocupación, deseen ir a una universidad. (25)

Cuando una madre nunca ha tenido la experiencia de salir a realizar una actividad fuera de casa en la que tenga que desplegar tareas que implique cierta responsabilidad, iniciativa, dominio de ciertas áreas de conocimiento, e incluso manejo de relaciones interpersonales, además de la satisfacción de ganar un dinero propio a cambio de su esfuerzo; no tiene un parámetro para transmitir a sus hijos un modelo aceptable en el que ellos puedan identificarse con el resto de la sociedad, y donde puedan adquirir confianza en sus capacidades.

EFFECTOS EN LA RELACION FAMILIAR DE MADRES QUE TRABAJAN.

La creencia general es que la naturaleza intrínseca de la mujer debe ser dependiente educativa y plácida, tener hijos, cuidarlos y ocuparse de todo lo referente a ellos y al marido. Se pensaba que la participación activa en el trabajo remunerado alentaría los aspectos no femeninos de su personalidad: agresión, - -

competitividad y dominación y ésto obviamente implicaba una amenaza para el hombre. Esto hace pensar que la ocupación de la madre produce un aumento de conflictos entre los esposos. Susan Lloyd (psicóloga), sugiere que las amas de casa están con frecuencia en desacuerdo con sus maridos, sin dar forma verbal a su oposición a causa de su dependencia frente a ellos. El trabajo de la mujer puede aminorar tal dependencia y permitir que el conflicto latente se exprese abiertamente. Las madres que trabajan presentan claramente menos síntomas físicos y también un índice menor de ansiedad física; psicológicamente, muestran menos angustia y sentimientos de culpa por su papel de madres, pues tienen una imagen más positiva de sí mismas que las amas de casa.

Cuando los hijos son adolescentes si la madre es muy instruída, o bién es el único apoyo y los recursos económicos son escasos, el trabajo materno tiene efectos positivos. Según Birnbaum (1971), las madres empleadas profesionalmente, con hijos de diversas edades, alientan en ellos la independencia y la responsabilidad. Cuando el niño es muy pequeño y la madre se va a trabajar, pero se queda al cuidado de él una persona mayor que le dé un trato cálido, estimulante y estable, no hay riesgo de efectos nocivos para el infante, por el contrario desde temprano se identificará con un modelo dirigido a la productividad.

Con respecto al rendimiento escolar (Frankel, 1964) se encontró que los malos alumnos tenían con menos frecuencia madres que trabajaban, pero los buenos alumnos tenían con mayor frecuencia madres profesionales.

En lo referente al poder y la división del trabajo en la familia, si disminuye la capacidad proveedora de uno de los cónyuges, también disminuye el poder de el - -

uno sobre el otro (Wolfe 1959). El trabajo de las esposas afecta el poder familiar y la división del trabajo. El empleo de la esposa aumentaría su poder externo sin disminuir su poder interno. En estudios realizados en varios países: Estados Unidos, Dinamarca, Francia, Alemania, Yugoslavia, Japón y Grecia entre otros; (Middleton y Putney, 1960), se observó que las familias en que la esposa trabajaba eran más patriarcales que aquellas en las que la esposa no estaba empleada. Esto, confirma que las esposas que trabajan son menos dominantes que las amas de casa. (26)

Un estudio sobre las mujeres Yoruba (Kemper, 1977), muestra que un 70 por ciento de éstas, tradicionalmente se han dedicado a actividades mercantiles en la ciudad y han llegado a ganar autonomía frente al hombre y un grado mayor de movilización y a menudo aportan mayores ingresos que los hombres. La reacción de los varones Yoruba ha sido atribuirle a las mujeres actividades de prostitución y brujería; lo que demuestra que estas sociedades siguen teniendo una imagen tradicional del hombre y la mujer, lo cual parece poner de manifiesto que la mera incorporación de ésta al trabajo económicamente retribuido no resulta suficiente para su liberación. (27)

3.3. LA MUJER EN LATINOAMÉRICA.-

En América Latina encontramos a la mujer fuertemente limitada en sus posibilidades de desarrollo e integración social, por un lado su condición de mujer determina su vida en función de uno de los roles que es capaz de realizar, hasta el punto que a veces aparecen como sinónimos "*ser mujer y ser madre*". Por el otro -

lado, las estructuras sociopolíticas económicas existentes, características de sociedades dependientes, ofrecen muy limitadas posibilidades de desarrollo económico y social. Como resultado de esta doble barrera encontramos a la mujer latinoamericana, doblemente marginada, repetidamente dependiente.

Se ha investigado mucho sobre los medios de comunicación de masas, en relación a las imágenes, valores, mensajes y en general contenidos que ellos difunden. En más de una investigación se ha señalado la imagen que sobre la mujer propagan tales medios, imagen que aproximadamente presentaría estas características :

a) La mujer aparece como objeto sexual, lo que indica que lo fundamental en la mujer es su cuerpo (ella se define por su cuerpo y por ello es a lo que se debe prestar más atención).

b) Imágenes que sirven para consolidar la discriminación racial, en la medida en que las mujeres que aparecen no tienen nada que ver con las razas aborígenes que constituyen la mayoría de la población en nuestros países.

c) Mujeres que representan patrones estéticos de las clases dominantes de los países europeos y norteamericanos.

d) Mujeres cuya única preocupación es comprar, incentivando en nuestra población la tendencia al consumismo (el consumo por el consumo y no por una necesidad real).

e) Mujeres que en absoluto se preocupan por los problemas nacionales de sus propios países y cuyo mundo de preocupaciones gira alrededor de conseguir un mayor confort para la familia.

¿ Qué relación existe entre este manejo de la mujer y los intereses de las empresas multinacionales ?, ¿ Cuál es la relación que se establece entre la mujer, la familia, la educación, la economía y la política ?.

Generalmente el modelo patriarcal de occidente, prescribe el papel de sustentador al hombre, reservando el hogar para la mujer; así, encontramos a las mujeres comerciantes limitadas a los mercados internos, porque las compañías exportadoras prefieren tratar con hombres. Se excluye sistemáticamente a las mujeres por esta misma imagen del dominio propio de los niveles sociales en que se toman decisiones.

Entre más próxima se hace una sociedad a los modelos occidentales de desarrollo, más podemos esperar que la mujer esté excluída de los instrumentos del proceso de la producción. El deterioro del status femenino puede así añadirse a la lista de consecuencias desfavorables del progreso. Las mujeres pueden gozar más del beneficio de la expansión socio económica que otras minorías, pero su participación y poder en la sociedad como grupo, se ve sin duda más restringido.

(28)

LA IMAGEN FEMENINA A TRAVÉS DE LA RELIGION .-

El concepto de la gran madre se encuentra en todas las religiones, algunas veces como Madre Diosa o Madre Tierra. La mitología ofrece muchas variaciones de la madre arquetípica: por ejemplo la madre que aparece como doncella en el mito de Demetrio y Kora, o la madre que es también la amada como en el mito de Cybele Ottis. Otros símbolos de la madre en sentido figurativo aparecen en cosas que representan la meta de nuestro camino a la salvación: paraíso, casa de dios, el - - -

cielo, la tierra, el bosque, el mar, la luna, etc., pueden ser símbolos de la madre (Jung, los arquetipos). La gran madre arquetípica también se encuentra presente en las culturas prehispánicas: La Pacha Mama del sur, la Coatlicue azteca, madre de dioses, la Tonantzin, nuestra madre diosa de la fertilidad, etc.

En México, la madre, esa madre mítica universal, está muy presente en el pueblo mexicano. Las diosas indígenas eran diosas de la fertilidad, de la fecundidad, ligadas a la tierra y a los ritos agrarios. Al llegar el español importa con él una madre de dioses que el indígena muy pronto convierte en madre diosa y en india, como él. La virgen de Guadalupe pasa a ocupar el puesto de Tonantzin en el mismo lugar geográfico que ésta. Sin embargo hay una variante en la madre importada de España, es virgen y no vela por la fertilidad de la tierra, sino que acoge a los débiles, es un consuelo, un amparo y como madre de todos es la más poderosa aliada del hombre para relacionarse con la divinidad. La virgen madre cristiana en relación con el hombre es un medio, el más eficaz para llegar a esa divinidad, pero al mismo tiempo es un medio que vale en función de su "*hacer*": Madre de Dios. Y no en función de su "*ser*": María como persona. Esa madre falseada es la que justifica las costumbres generalizadas de una sociedad patriarcal (los estereotipos) que refuerzan la inferioridad de la mujer dentro de una sociedad machista.

Así para llegar al hijo de Dios, hay que pasar primero por su madre que enseña "*el buen camino*", que se entrega entera al cuidado del hijo al pie de la cruz, que es piadosa, sumisa, pura; este es el modelo religioso de la mujer: la virgen madre. El resultado es la mujer sumisa, sufrida y abnegada, que no sale del hogar para no manchar su pureza, que tiene como fin único la maternidad, que está al servicio del

varón en todos los órdenes; que no tiene iniciativa; que sexualmente es pasiva porque es buena y solo la mujer "*mala*" siente el sexo y ella es "*pura*"; que no participa en el trabajo creador porque eso es específicamente masculino y ella es esencialmente femenina. (29)

Esta es la imagen que se nos ha impuesto como "*ideal*" a través de siglos de educación machista. Es este símbolo de pureza lo que se espera permanezca en la esencia de la mujer latinoamericana. La religión para los pueblos latinoamericanos siempre ha intentado cumplir la misión de amedrentar a la mujer para evitar que se aventure en la búsqueda de su emancipación, para recordarle que su principal misión en la vida consiste en obedecer al hombre y cuidar de una familia. Después de la primera mitad del siglo XIX, el Estado y sus instituciones educativas toman un papel de árbitro de la conducta de las mujeres, aunque de ninguna manera desapareció la influencia religiosa de la Iglesia.

El carácter conservador de nuestra cultura parece haberse afianzado en las metas educativas establecidas por los educadores para las mujeres latinas. No hay que olvidar que los ministerios de educación (que era de donde emanaban todas las normas) estaban controlados por hombres, no por mujeres. Los reformadores compartían la creencia en que la elevación del status de las mujeres por medio de la educación, consistía en darles una preparación encaminada a servir mejor en su destino final de esposas y madres. Los valores que sostienen las sociedades latinas para la socialización de las mujeres y los escritos realizados por educadores hombres y mujeres, son un índice de las normas de conducta que se buscan respecto de las mujeres. Aún los educadores más activos de la segunda mitad del siglo XIX, que defendían ardientemente el derecho de las mujeres a la educación, se sentían - -

ambivalentes en cuanto a cómo utilizarlo cuando se enfrentaban a la elección entre el trabajo, el matrimonio y los hijos. La ideología conservadora era el principio directivo de los educadores centroamericanos. Una publicación destinada a los profesores de Venezuela de fines del siglo XIX, apoyó la educación de las madres de familia, subrayando la potencialidad emocional de las mujeres, no la racional.

Las mujeres educadoras han dejado un variado catálogo de opiniones y de actitudes respecto al tema de la necesidad de que las mujeres tengan una educación. Para la chilena Gabriela Mistral (quien fue laureada con el premio nobel y fue profesora durante la mayor parte de su vida) sus objetivos educativos para las mujeres acentuaban la preparación espiritual para lo que ella consideraba eran sus más nobles papeles en la vida: el de esposas y sobre todo el de madres, ella consideraba que la moralidad reforzaba la más elevada forma de patriotismo en las mujeres : la maternidad perfecta. En su obra "*lecturas para mujeres*" Mistral afirma que la única razón de existir de la mujer en este mundo es la maternidad, tanto material como espiritual.

Otra educadora chilena, Armanda Labarca propugnaba por la elevación del status de las mujeres en la sociedad por medio de la educación y alentaba a las mujeres a conservar su femineidad y su compromiso respecto de los valores espirituales, sin embargo era más decidida que su compatriota Mistral en su defensa por la participación de las mujeres en las actividades sociales fuera del hogar. Defendió la legislación del divorcio, los derechos civiles de la mujer y su acceso a todas las ventajas de la educación. En su libro *¿A dónde va la mujer?*, hace un balance de lo que ha logrado el feminismo, mencionando como ganancia de las mujeres la conciencia de su propio valor, su igualdad ante la ley y su mayor libertad - - - - -

económica. En el lado opuesto de la balanza vio la pérdida del respeto masculino y la pérdida de oportunidades para casarse, porque las mujeres educadas son menos atractivas para los hombres. (30)

Desde la iniciación de las primeras escuelas para mujeres, todos los sistemas escolares privados o públicos expresaron el consenso social sobre el papel de las mujeres; se les enseñó lo que se suponía necesitaban para actuar en sociedad. Las primeras escuelas para mujeres que se fundaron en el siglo XVIII hacían hincapié en la educación femenina que estaba limitada a las ocupaciones adecuadas para completar su papel de madres y esposas. Aún en la época en que esa actitud tan restringida se modificó mediante la admisión de las mujeres en las universidades, éstas trataban de encontrar profesiones que les permitieran combinar sus papeles dentro del hogar con sus carreras.

Durante tres siglos las tradiciones legales ibéricas moldearon la vida de las mujeres de la América Latina y algunos vestigios siguen siendo visibles hoy en día (según se mencionó en el capítulo I), como el derecho del marido para ser el jefe de familia que es aceptado aún en su totalidad en varios países de América Latina como Chile, Argentina y Bolivia. La fidelidad de la esposa hacia el marido es aún objeto de legislación en Venezuela, En el Salvador, Honduras y Uruguay se encuentran establecidas penas menos severas para los esposos adúlteros, La patria potestad del padre tiene preferencia sobre la de la madre en Argentina, Chile y Ecuador.

Existen grandes lagunas entre la ley escrita y la práctica real en América Latina y en ello se ve afectada la vida de las mujeres en cuanto a las leyes relativas al - - -

divorcio, en la legislación reformativa de las mujeres descarriadas y en otros aspectos semejantes. Es significativo que la prostitución se haya concebido principalmente como un delito, sin tomar en consideración el hecho de que es un medio de subsistencia para las mujeres que se dedican a ella.

En América Latina se da un gran número de familias que giran alrededor de la madre, dadas las circunstancias de pobreza, de uniones consensuales y de hombres nómadas. La nueva sociedad, producto de la confluencia de tres razas en un nuevo ambiente, condujo hacia el desarrollo de diferentes juegos de valores y expectativas en instituciones como la familia. La escasez de mujeres blancas y la disponibilidad de razas subyugadas determinó el bien conocido fenómeno del mestizaje. En las regiones en las que había numerosos indígenas y en las sociedades dedicadas a los cultivos agrícolas, el número de hijos ilegítimos era extraordinariamente grande y el fenómeno de la ilegitimidad fue no sólo un hecho diario en muchas regiones, sino también un rasgo cultural. En algunas provincias del norte de México había una alta incidencia de endogamia entre los blancos debida a la escasez de población y a su lento desarrollo, y el grado de mestizaje disminuía por el carácter nómada de los grupos indígenas.

Las experiencias de las mujeres y los papeles que adoptaban en la vida dependían en gran parte de su edad y de su estado civil. Por ejemplo, la productividad de las mujeres resulta afectada por sus ciclos de vida; las mujeres casadas abandonan su trabajo y parece que nunca van a poder recuperar la independencia que tenían cuando eran solteras. El matrimonio confería a la mujer un nuevo status y a la viudez le daba otro diverso papel. La mujer soltera (cuyo status era ambiguo en la época colonial) surge con gran fuerza en el siglo XX por sus mayores oportunidades

económicas y por una supuesta reducción de prejuicios sobre el status de soltera, particularmente en las ciudades. Sin embargo el ideal de la mayoría de las mujeres latinoamericanas sigue siendo estar casadas y los cambios que ha habido en relación con las mujeres solteras pueden haberse efectuado más bien en el área del trabajo y de la educación que en el área de los valores sociales.

Desde tiempos remotos el trabajo de las mujeres no ha sido considerado productivo en un sentido económico amplio a pesar de haber sido esencial para la comunidad. Desde fines del siglo XVIII las mujeres empezaron a incorporarse a ciertas industrias como la textil, la de fabricación de vestidos y la manufacturera de puros. Durante el siglo XIX los patrones de trabajo de las mujeres experimentaron importantes cambios, fue entonces cuando aumentó la demanda de trabajo para ellas como resultado de la industrialización. Del mismo modo la urbanización impulsó la migración de mujeres hacia las poblaciones en busca de mejores oportunidades económicas, unido tal vez al aumento de población y a una reducción de tierras libres disponibles que ofrecen menos alternativas en la provincia.

La mujer de ciudad de la clase media del siglo XIX también salió de su casa para incorporarse a la fuerza de trabajo y se dedicó a actividades tales como la enseñanza, la enfermería o el trabajo de secretaria. Y es ya en el siglo XX que se le acepta como empleada del gobierno.

Las mujeres latinoamericanas desde hace tanto tiempo se han considerado encaminadas hacia el hogar y totalmente desprovistas de interés por la política, puesto que la mayoría estaban educadas para ser amas de casa. Las actividades políticas de las mujeres están directamente relacionadas con las opciones que tienen

abiertas en un momento determinado; si las posiciones son limitadas, también lo son las actividades. La ideología y los líderes conservadores siempre han movilizado con éxito a las mujeres en la política. Las mujeres cubanas bajo el régimen de Castro presentan quizá el ejemplo más espectacular de movilización política de las mujeres a gran escala en los últimos años. Castro recurrió a las mujeres para que actuaran en la revolución, considerándolas como personas. El éxito o el fracaso de la revolución por lo que respecta a las mujeres, puede depender de su amplitud para cambiar los conceptos tradicionales de los papeles en la sociedad cubana. (31)

Las mujeres latinoamericanas también han participado activamente en los sindicatos de trabajo y en ello han sido líderes. Los nombres de Carolina Muzzili, María Cano o Luisa Capetillo marcaron momentos importantes dentro de los movimientos laborales de sus países a principios del siglo XX. Vemos así, que desde que la industrialización incrementó la participación de las mujeres en la economía y en la fuerza de trabajo, la obra de éstas y sus actividades como agentes económicos y políticos se vuelve significativa y continua y no solo esporádica.

Aún cuando el porcentaje de mujeres activamente empleadas en la América Latina se podría comparar favorablemente con otras regiones del mundo, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo no se compara con Europa o Japón. Este fenómeno se interpreta actualmente menos como resultado de factores económicos que como actitudes culturales que emanan de la percepción de los papeles sexuales dentro de una determinada sociedad. Investigaciones realizadas muestran un significativo grado de resistencia entre los hombres de la clase media a

que sus esposas trabajen fuera del hogar, a menos que exista una urgente necesidad económica para que lo hagan. La persistencia de estas actitudes puede comprenderse más fácilmente si se conocen mejor las ideas y la influencia de los educadores, de los líderes espirituales, de los ensayistas y de otras personas que dieron forma al proceso de socialización de la mujer.

El feminismo no siempre ha sido una causa popular en la América Latina, pues se ha considerado que despoja a las mujeres de ciertas cualidades de femineidad y las "masculiniza" como resultado de la igualdad entre los hombres y las mujeres. La meta más importante consistía en dar a las mujeres una posición ante la ley. Esto acarrea que fueran igualmente accesibles las oportunidades educativas, la abrogación de los códigos del siglo XIX que restringían los derechos de las mujeres después de contraer matrimonio, y una legislación específica para la protección de las mujeres y de los niños. El sufragio era una meta, pero casi como un derivado del fin primordial de la igualdad legal. Nunca generó el mismo tipo de fuego que en Inglaterra o en Estados Unidos. El feminismo radical a gran escala no llegó a aparecer en América Latina. La feminista latinoamericana de clase media era esencialmente una reformadora apacible a la que no le interesa llegar a extremos exagerados, sólo quiere le sea reconocido su valor como ser humano. (32)

Desde el momento en que la educación hizo posible la propia expresión, las mujeres naturalmente se dirigieron hacia la discusión de su posición en la sociedad y de sus propios problemas. Los escritos de las mujeres ya sean reformistas, liberales, activistas, radicales o conservadoras, constituyen la más rica fuente para el examen de la propia percepción y de la propia definición. El feminismo impulsó la fundación de numerosas organizaciones femeninas que se han extendido - - - - -

considerablemente durante el siglo XX ; sin embargo no fueron estas las primeras formas de asociaciones femeninas tuvieron predecesoras históricas aunque de un carácter distinto, en un sentido amplio los conventos coloniales, los beaterios y las confraternidades deberían considerarse como formas de asociaciones femeninas.

Con posterioridad a la Independencia se han desarrollado asociaciones de mujeres estrictamente seculares que en su mayoría son sociedades voluntarias de bienestar social y que en el siglo XX se han ampliado de manera significativa, lo que representa un indicio de las grandes transformaciones sociales por las que han pasado las mujeres latinoamericanas en los últimos cien años, aunque para algunas mujeres la afiliación a una determinada organización es un acto social que carece de gran influencia en sus vidas privadas. Su atractivo es transitorio y puede determinarse por los intereses de las mujeres en una etapa particular de su ciclo de vida, por el grado de independencia de algunas mujeres respecto de los asuntos de familia, las acciones específicas que realizan dentro de esas asociaciones, la conciencia social o política que poseen y hasta el alcance de sus horizontes culturales.

3.4. LA MUJER EN MÉXICO.

Las mujeres del México colonial apenas si sabían leer. El grupo más numeroso de mujeres ilustradas estaba constituido por monjas, entre ellas la más conocida es Sor Juana Inés de la Cruz, que abogaba por el derecho de las mujeres a ilustrarse y a expresarse con libertad. En esta época hubo varios escritores cuyas obras estaban dirigidas específicamente hacia la educación de las mujeres y contenían bien definidas reglas de conducta femenina. En 1818, el escritor y crítico social, José Joaquín Fernández de Lizardi publica la primera novela pedagógica escrita en México sobre la educación de las mujeres "la Quijotita y su prima ", que contiene las ideas sobre el papel de las mujeres en la sociedad. Lizardi partió de la suposición de que si las mujeres mostraban ciertos defectos de carácter (vanidad, orgullo, superstición y otros semejantes), más frecuentemente que los hombres, se debía a la ignorancia de la mujer soportada por la negligencia y la insensibilidad de los hombres. Afirmaba que por ley natural, civil y divina, La mujer es siempre inferior al hombre en cuanto a fuerza física, pues han sido creadas más débiles por naturaleza, de manera, que siendo incapaces para desempeñar las actividades masculinas podrían convertirse en el encanto de los hombres y en las principales protagonistas de la propagación de la especie.

La clase social era un factor clave para determinar el grado de adhesión a los modelos ideales de conducta social. Las mujeres de las clases bajas por razones económicas estaban obligadas a trabajar fuera del hogar. Aún en las clases más levadas las mujeres no llevaban una vida conventual, pero estaban sujetas a la voluntad del padre hasta que cumplían veinticinco años, en que lograban una independencia si permanecían solteras. Para contraer matrimonio requerían del - - -

consentimiento del padre; y una vez casadas quedaban colocadas bajo la protección legal del marido. Se suponía que las mujeres que tuvieran una buena posición social debían llevar una dote al matrimonio; la cual era formalizada ante notario mediante una carta dotal que incluía una detallada lista de todos los bienes, propiedades y dinero que aportaba la prometida. El novio le proporcionaba a la prometida las arras, que era otro tipo de seguridad económica y consistía en la cantidad de dinero equivalente al diez por ciento de los activos que poseía en el momento de celebrar el matrimonio. Este concepto de la mujer protegida sólo se aplicaba en las clases altas . (33)

En la América española la familia era considerada como el pilar de la sociedad. Dentro de la familia las mujeres tenían un papel sobresaliente como esposas y madres. Sus deberes en el hogar se elevaban a la categoría de una de las bellas artes que requerían toda su dedicación y que les daba todas las recompensas que pudieran desear. La Iglesia desempeñaba un papel de vigilante de los aspectos morales del matrimonio, de la familia y de las mujeres. La viudez trafa consigo una gran libertad para las mujeres, pues adquirían el manejo de su dote y de las arras, así como la mitad de los bienes de su fallecido esposo. También tomaba a su cargo la tutela de sus hijos y el derecho de administrar los bienes que hubieran heredado, hasta que llegaran a la mayoría de edad.

Las ocupaciones tradicionales de las mujeres en el México de los siglos XVII y XVIII eran las de profesoras (amigas) o costureras; después empezó a emplearse a las mujeres en las fábricas de velas y de cigarros como hilanderas de seda en las fábricas de textiles, encajeras, tejedoras de seda y de lana, como peinadoras; algunas instituciones de caridad como los hospitales, daban empleo a las mujeres - -

como cocineras o enfermeras, etc. Ya en el siglo XIX la gama de empleos para las mujeres se había ampliado, tomando en cuenta el trabajo de la mujer de la clase baja, que era un elemento dinámico en varias áreas de la economía. A partir de entonces, la posición de las mujeres empieza a ser discutida por los hombres en las páginas de los periódicos con diversos temas como el cuidado de la salud, el carácter, el lujo, la extravagancia y los problemas domésticos. La naturaleza del material era instructiva más que divertida. Las mujeres, sin embargo, tendrían que saber leer antes de que pudieran tener la posibilidad de recibir las ideas que se exponían en relación con ellas. Por lo tanto, la necesidad de la educación femenina era un tema que se repetía una y otra vez.

En el *Semanario Económico de México*, en 1810 se planteaba al lector la cuestión ¿ Debe ilustrarse a las mujeres ?, ¿ Bajo qué circunstancias ?, al mismo tiempo que irónicamente decía este artículo que la ilustración debía dirigirse a los hombres para que puedan entender mejor a las mujeres. Se reprochaba a las mujeres que anduvieran saliendo a la calle. Se les advertía que debían dedicar su atención a aumentar los conocimientos de sus hijos y ayudarlos a adquirir buenas costumbres y aludiendo a Rousseau afirmaban que el lugar de la mujer estaba en la casa y no en el salón de clases. Otro artículo de este periódico hablaba de la educación de una hija. Afirmaba que las hijas no tenían necesidad de ir a una escuela convencional, ya que todo lo podrían aprender de su madre.

El *Diario de México* publicó un artículo en defensa de la posición de la esposa, decía : Las mujeres son las criaturas más abandonadas en el área del conocimiento; la esposa inteligente es un activo muy valioso; en donde se deja a la mujer en la ignorancia habrá muy pocos hombres ilustrados y fuertes.

Uno de los más notables artículos escritos sobre las mujeres que haya aparecido en cualquiera de los periódicos se publicó en el Telégrafo Mercantil y llevaba por título "*Retrato de una Dama Respetable*", fue escrito en forma de carta al editor y estaba firmado por "*la amante del país*". En este artículo se planteaban las desigualdades en el tratamiento que se daba a las mujeres en cuanto a la educación, a la vida pública y a su papel en el hogar. Y preguntaba ¿solamente pueden las mujeres ser felices en su hogar como seres parásitos?, ¿no deberían tratar de lograr un propósito en la sociedad que vaya más allá de la simple satisfacción de su familia?. Algunos años después el Semanario Económico publica un artículo sobre los peligros del matrimonio donde dice que la mujer tenía la culpa de que hubiera tantos matrimonios desavenidos, porque hace que su esposo tenga el temor de quedar en la ruina, pues siempre está exigiendo lujos que el marido joven no puede afrontar; por ello, aconsejaba el Semanario al hombre joven que estaba pensando en casarse, buscara una mujer cuya fortuna pudiera proveer para el futuro. Una mujer extravagante que no tuviera la bolsa repleta, no era la persona más indicada. (34)

Esa era la imagen femenina que predominaba en todos los medios, la de la mujer ignorante y torpe para ayudar al marido y que sólo sabe pedir sin límites. Es interesante el hecho de que la educación de las mujeres no se considerara exactamente equivalente a su posibilidad de leer y escribir, mucho menos pensar siquiera en la posibilidad de afanarse por procurarle conocimientos que fueran más allá de la economía doméstica y le cultivaran el intelecto, eso no era para ellas. Por lo menos, saber leer y escribir no era tanto la meta de la educación femenina como la preocupación por los buenos modales y por los patrones de una conducta decente o virtuosa. Había demasiadas fuerzas dentro de la América española que impedían una mayor emancipación de las mujeres. En la Iglesia, donde las mujeres

pasaban buena parte de su vida dedicadas a largas oraciones, la enseñanza de doctrinas religiosas que hacían hincapié en la virtud de la humildad y de la abnegación, dejaba a las mujeres expuestas a una discriminación todavía mayor que duró casi hasta fines del siglo XIX.

En Mérida se inició en 1870 un incipiente movimiento feminista, en el que algunas profesoras de primaria encabezadas por la talentosa poetisa y dedicada maestra Rita Cetina Gutiérrez, fundaron una de las primeras sociedades feministas del país, la "*Siempreviva*"; ese grupo publicó un periódico y estableció y estableció una escuela secundaria, que posteriormente se fusionó con el Instituto Literario de Niñas, en donde se educó a toda una generación de maestras que enseñaban en la Capital, en las principales poblaciones y en las pocas haciendas que tenían escuelas primarias para los hijos de los peones. En 1904 se funda en la ciudad de México La Sociedad Protectora de la Mujer. Otro grupo de feministas publicaron en la ciudad de México el periódico "*La Mujer Mexicana*" (de 1904 a 1908). En la Escuela de Jurisprudencia de Mérida, había unas cuantas profesoras distinguidas que estaban a favor de la causa del feminismo en Yucatán. Entre 1910 y 1915, ocho estudiantes de la Escuela de Derecho presentaron tesis sobre el tema del divorcio y de los derechos de las mujeres, lo que resulta un número extraordinariamente grande teniendo en cuenta el reducido tamaño de la escuela.

El gobernador Salvador Alvarado (1915 - 1918) en Yucatán, dió empleos a las mujeres en la Administración Pública, mejoró las condiciones de trabajo de las sirvientas domésticas, destinó grandes cantidades de dinero a la educación vocacional de las mujeres y reformó el código civil para conceder a las mujeres solteras los mismos derechos que tienen los hombres para abandonar la casa paterna

al cumplir los veintiún años si así lo deseasen. Animó a las mujeres a que tomaran parte activa en los negocios públicos al convocar en Mérida los dos primeros congresos feministas en la historia de México, en enero y noviembre de 1916, donde mediante otras resoluciones, se dieron mayores oportunidades educativas y vocacionales a las mujeres, y la mayoría votó que en el futuro las mujeres deberían ser alentadas para participar en la política, primero a nivel municipal y eventualmente a niveles estatal y nacional. También exigieron se reformara el código civil de 1884, a fin de suprimir las discriminaciones legales contra las mujeres. La Ley sobre Relaciones Familiares expedida por el presidente Carranza en abril de 1917, corrigió algunas de las más notorias injusticias que había en ese código, al otorgar a la mujer casada personalidad legal para celebrar contratos, para comparecer en juicio y para administrar sus bienes personales. Igualmente colocó la autoridad de la mujer en el hogar a la misma altura que la de su esposo. (35)

En 1922 Felipe Carrillo Puerto fue designado gobernador de Yucatán. A pesar de no eran amigos íntimos Carrillo Puerto y Alvarado, como socialistas compartían las mismas ideas en relación a los temas sociales y económicos, y particularmente respecto a sus ideas sobre las mujeres, pues ambos consideraban que la religión era el enemigo del progreso y por eso procuraban liberar a las mujeres del control de la Iglesia y convertirlas en agentes activos de "*desfanatización*"; sin embargo, Carrillo parece haber subestimado la profundidad de los sentimientos religiosos de la gente ordinaria de Yucatán y ello le hizo perder a muchas mujeres y a hombres que de otra manera habrían estado de acuerdo con sus medidas políticas. Inició una ley ante la legislatura del Estado por medio de la cual se diera a las mujeres el derecho de votar. Después apremió a las que estaban de acuerdo con sus principios, a que lanzaran sus candidaturas. La profesora Rosa Torres vino a ser la primera mujer en

la historia de México que desempeñara un cargo de elección prestando sus servicios como presidente del Concejo Municipal de Mérida en 1922. En las elecciones de la legislatura del Estado en 1923 son designadas tres mujeres como diputadas y una como suplente. Elvia Carrillo Puerto (hermana menor de Felipe), gana la candidatura por el quinto distrito con una abrumadora mayoría de votos; sin embargo su victoria fue de corta duración, pues en noviembre de 1923 se suprimen las elecciones y no volvió a hacerse ninguna referencia a las mujeres en la política en el resto de la década.

Las mujeres no tenían posibilidad alguna de unirse a la fuerza de trabajo sin competir con los hombres por los pocos empleos disponibles en la administración pública, casas comerciales, bancos y otros lugares semejantes. Las mujeres predominaban en la educación de las escuelas primarias sencillamente porque el sueldo era tan miserable y tanta la necesidad de dedicación que eran muy pocos los hombres que solicitaban esas colocaciones. Carrillo instaba a las mujeres a que organizaran bazares de caridad, cuidaran y consolaran a los enfermos y establecieran cocinas económicas para que las mujeres que trabajaban pusieran en operación un programa para proporcionar leche gratis a los niños pobres, organizaran campañas literarias para los adultos, fundaran bibliotecas para los jóvenes y dieran conferencias a las mujeres pobres sobre la economía del hogar y la higiene. Estas metas serían alcanzadas por las mujeres mismas organizadas en ligas femeniles, con el apoyo financiero y moral del Estado.

Las ligas feministas de 1922-23, con Elvia Carrillo como presidenta de la liga de Mérida, realizaban una campaña de moralización que tenía por objeto desterrar de Yucatán las drogas, el alcohol y la prostitución. Además estimulaban la campaña - -

literaria mediante el otorgamiento de premios a quienes enseñaran a leer y a escribir al mayor número de mujeres en un determinado período de tiempo. Sin embargo, a pesar de la buena intención de fondo, las ligas pronto escandalizaron a la gente "decente" al propugnar el control de la natalidad en sus pláticas con la gente humilde de Yucatán, pues publicaron y distribuyeron un folleto de Margaret Sanger llamado "*la regulación de la natalidad o la brújula del hogar*", que trataba sobre las medidas seguras y científicas para evitar la concepción. Aún cuando Carrillo hubiera querido ayudar a las mujeres a evitar que concibieran los hijos que no deseaban tener, ¿de qué podrían servir los métodos de la señora Sanger a las mujeres que no sabían leer ni escribir, que carecían de un servicio de agua potable y que no tenían dinero con que pagar las jeringas, las soluciones y los dispositivos que se recomendaban en el folleto, si éstos se fabricaban únicamente en Alemania?

La Liga Panamericana para la Elevación de las Mujeres decidió efectuar su primer congreso en la ciudad de México del 20 al 30 de mayo de 1923. Dicho congreso fue la creación de la profesora Elena Torres iniciadora de la educación progresiva de México y fundadora de la primera escuela Montessori en la República (en Mérida). Asistieron mujeres profesionales como delegados de por lo menos 20 estados mexicanos, y representantes de varias organizaciones feministas de México y otros países. (36). Esto, es sólo un ejemplo de que las mujeres mexicanas han sabido luchar por obtener los mismos beneficios de que gozan los hombres, aludiendo a una igualdad intelectual; y que hay también muchos hombres que comparten esa idea.

LA FAMILIA MEXICANA

El hombre y la mujer en su transcurso histórico, evidentemente modificaron muchos aspectos que a su vez repercutieron en la constitución de una sociedad más elaborada y compleja. El hombre y la mujer se unen aparentemente para formar una familia, sin tener siquiera noción de lo que ello significa. Se unen generalmente cegados por la pasión, oficialmente se juran amor hasta la muerte, un romántico embuste que implica la ignorancia absoluta del "otro". A nadie se le enseña a ser padre o madre y adquirir las responsabilidades inherentes a ello. Se considera que el sólo hecho de firmar un papel confiere el conocimiento, la profundidad y la excelsitud que entraña formar una familia. Ahora bien, por otra parte se le confiere tanto al hombre como a la mujer funciones que están fuera del contexto de la realidad que se requiere; un ejemplo de ello es la epístola de Melchor Ocampo, que para el hombre señala aspectos de valor y fuerza, por lo cual debe dar a la mujer protección, alimento y dirección. Para la mujer se establece la abnegación, para dar al esposo obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo, por la veneración que se debe a quien nos apoya. Todo ésto hoy en la actualidad resulta obsoleto, puesto que la mujer de nuestros días, ni natural ni socialmente posee estos atributos. Tal vez lo único valedero sea la parte final de la epístola en la que se asienta que uno y otro se deben respeto mutuo, deferencia, fidelidad, confianza y ternura; y ambos procurarán que lo que se espera al unirse, no vaya a desmentirse con la unión, de esta manera, con una sinceridad real y coherente dicha unión podrá ser más efectiva.

En los múltiples escritos sobre psicodinamia del mexicano que establecen una división muy clara entre la participación social del hombre y de la mujer como - - -

pareja, se ha definido al hombre como "*macho*", producto según algunos de la minusvalía que dejó la conquista; y según otros, de querer parecerse al "padre español", copiando e hipertrofiando sus actitudes. Estableciendo para representarse una forma de expresión de autoridad irracional; siempre detentando un sentido de poder, de jerarquía, de status; pero es un poder hacia afuera, sin poder hacia adentro. Se deduce, se manipula, se exhibe, se crea dependencia a través del miedo, tanto de esposa e hijos, como de subordinados; se chantajea con el poder económico del padre. El padre es también muchas veces sólo el proveedor económico, con lo cual cree cumplir con su función. El padre fugitivo, inexistente. El padre niño que dependiendo aún de su propia madre, pretende considerar a su mujer como tal. El padre que establece relaciones extramaritales porque no ha podido hacer conciencia de su papel *masculino - paterno*. El padre ogro que es forzado por la madre a presentarse así frente a los hijos y que niega su ternura por considerarla concepto femenino. El padre impersonal, burocratizado, enajenado, conformista e indiferente siempre, muy rara vez padre amoroso. En la mayoría de las familias mexicanas existe un padre así. Vemos que subsiste en nuestra sociedad una familia patriarcal a nivel social, pero también bajo el agua, persiste una estructura matriarcal. A su vez la madre pretende las más de las veces ejemplificar lo que para su medio en particular es ser una buena madre, ya sea la sumisa y sometida, la mártir, la abnegada, la que pretende que dando lo material lo da todo. La que frente a los demás acaricia al hijo y lejos de ellos, lo olvida o lo rechaza. Porque los hijos sirven para atraer la atención de los demás, o porque como sucede comúnmente en México, la mujer sólo tiene valía cuando es madre y por tanto no desea dejar de serlo; necesita la presencia física y el amor de los hijos ante la ausencia cotidiana del esposo. Las madres explotadoras convierten a los hijos en objetos para retener al esposo, son madres egoístas que no se dan realmente, son - -

posetivas y autoritarias que se resisten a perder el control, al mismo tiempo que aparentemente son permisivas, pero que en realidad infantilizan a los hijos. Es rara la mujer productiva y creativa que trasciende y logra amar a su prójimo y a sí misma, que ama la vida y es feliz.

La madre acumulativa busca el poder, sobre todo en sociedades donde el ser mujer representa minusvalía al no gozar de derechos sociales; vuelca sobre los hijos y/o sobre el marido débil su autoridad, convirtiéndose en dominantes y destructivas. Es el típico matriarcado, con la familia matriarcal que exige preponderantemente la sumisión incondicional de los hijos. En este tipo de familia es frecuente que se presente el síndrome del niño golpeado y la privación afectiva severa. El carácter mercantil de la madre está ligado a pautas sociales; son culpígenas, pretenden que los hijos sean brillantes, destacados, que tengan buenas amistades y que realicen matrimonios ventajosos.

Por otra parte, la madre productiva, desgraciadamente en cifra minoritaria, desea para sus hijos metas valederas como son la felicidad, la libertad, la valentía moral y el amor y contribuye activamente a que lo consigan. (37)

CULTURA Y TRABAJO DE LA MUJER.-

Por un lado, la mujer mexicana comparte en cierto sentido la problemática general de todas las mujeres trabajadoras (problemática ligada básicamente a su condición femenina); y por otro lado, vive los problemas de su pertenencia a una sociedad ambigua y complicada en continuo proceso de aculturación. En el caso de México, resultaría engañoso hablar de "*cultura*", más bien hay que hablar de una -

superposición de culturas en continuo e inacabado proceso de acomodamiento. La conquista marcó el primer choque ante el encuentro de la cultura indígena con la occidental europea; proceso que continuó a lo largo de los siglos, complicado con el contacto de otras culturas europeas, principalmente la francesa.

En el presente siglo, la naciente cultura mexicana surgida de la revolución (1910-1917), es repetidamente confrontada con una nueva civilización: la industrial capitalista que entraña cambios constantes influenciados por el bombardeo reiterado de los medios masivos de comunicación; pero lo más significativo del caso es que ello sucede sin que ninguna de las anteriores culturas superpuestas desaparezca del todo. Actualmente en México coexisten tres subculturas estratificadas, pero que en la realidad práctica se entremezclan en un número ilimitado de combinaciones: la subcultura Folk o indígena, la subcultura Tradicional rural o urbana y la subcultura moderna. A cada una de ellas corresponde un conjunto de valores, entendiendo como valor al elemento de un sistema simbólico compartido, que sirve de criterio para la selección entre las alternativas de orientación que se presentan intrínsecamente abiertas en una situación. La elección entre las diferentes disyuntivas que se presentan tanto ante el trabajo de la mujer como ante la fecundidad, está fuertemente condicionada por el sistema vigente de valores. Los tipos de valores ideales de la cultura Folk o indígena son básicamente los derivados de un sincretismo sacral fatalista, donde el hombre depende del medio y de fuerzas ajenas a él; la magia y el tabú se confunden, todo conlleva a una moral de prohibición; la búsqueda de valores se enfoca hacia el pasado. El prestigio social corresponde a un status de adscripción, es decir a condiciones heredadas o preestablecidas; los roles hombre - mujer se definen "*naturalmente*". A esta subcultura corresponde un trabajo de la mujer enfocado en función de la comunidad

El ámbito físico puede rebasar los linderos de una unidad doméstica, pero responde a las características de trabajo de la mujer realizado al interior. En la subcultura Folk predomina una actitud pro-natalista para preservar la especie. La fecundidad no es un asunto privado y personal que concierna sólo a la mujer, ni aún a la pareja, sino una cuestión que atañe a la familia como comunidad.

La subcultura tradicional, propia de los medios rurales y urbanos y aún aparece en las grandes metrópolis. En esta subcultura existe un control social asentado en el "qué dirán", y tiene como marcos de autoridad a los poderes de la iglesia y del Estado (a veces en conflicto). La concepción ante la vida es de tipo estático. Lo ideal es que cada generación repita a la anterior en una permanencia de valores, normas y conductas. Cuestiones como el apellido y la ascendencia familiar en la que se nace, tienen extraordinaria importancia. Los roles que aquí se asignan al hombre y a la mujer están perfectamente diferenciados. Son familias semiextensas que constituyen una unidad de producción, generalmente dedicada a las actividades agropecuarias. El trabajo de la mujer está definido en función de la unidad familiar. Los valores sociales ante la natalidad son pro-natalistas para efectos de expansión.

En la subcultura Moderna los rasgos predominantes son: concepción secularizada de la vida proyectada hacia el futuro, Moral de libertad de conciencia basada en la autorresponsabilidad. Una sustitución de la providencia por la ciencia y la tecnología. Proliferación de múltiples instituciones que satisfacen necesidades, función que antes cumplía la familia. Y transformación de la familia de tipo nuclear conyugal en unidad de consumo, básicamente. El status social se basa en valores de adquisición y no de adscripción, ésto genera un fuerte sentido de competencia.

Supuestamente el pertenecer a uno u otro sexo no determinaría en esta subcultura ninguna situación básica de diferenciación. El trabajo de la mujer responde a una vocación personal. Ante el crecimiento demográfico la sociedad es anti-natalista y la fecundidad individual responde cada vez más a una búsqueda cualitativa más que cuantitativa.

Las tres subculturas enunciadas corresponden a otros tantos momentos clave en el proceso de la historia de las sociedades occidentales. En el caso de México, la diferencia básica es que dicho proceso se ha vivido en un lapso de apenas 500 años, y que los valores de una sociedad Folk o indígena persisten todavía al lado de los de la sociedad Tradicional que predomina y los de la Moderna que ya emerge. (38)

La mujer mexicana que trabaja fuera de casa, sobre todo cuando se trata de una mujer casada, lo hace con complejo de culpa, pues ella misma cree que "la mujer es para su hogar y que su misión natural es ser esposa y madre". Actitudes de este tipo con alguna variante, las encontramos no solamente en muchachas con mediano nivel de instrucción, sino inclusive en jóvenes universitarias. Es evidente que ellas responden valoraciones típicas de la subcultura Tradicional. Si se trata de mujeres casadas la situación conflictiva se agrava notablemente, porque su trabajo es convertido en causante de todo lo negativo que sucede en el hogar. Y lo más grave del caso no es que otros lo digan, sino que ella misma lo cree así. A pesar de esta valoración negativa ante el trabajo, cada vez es mayor el número de mujeres que realizan una actividad remunerada (dentro o fuera del hogar); ello se justifica siempre aduciendo razones de necesidad económica familiar y haciendo sentir que el hecho de trabajar no ha dependido de una decisión propia, sino que ha sido originado por una circunstancia ajena a su voluntad. Así trata de defenderse en - - -

cierta medida del conflicto personal creado por la divergencia entre la norma y la conducta. Además, socialmente también se le hace sentir culpa porque le está quitando la oportunidad a un hombre que realmente lo necesita; y en una sociedad donde la oferta de mano de obra supera fuertemente la demanda, este argumento es fuerte. Por otra parte el trabajo de la mujer, tanto soltera como casada, se desenvuelve en condiciones de temporalidad; es decir, ella trabaja en tanto se casa, o mientras el marido puede conseguir un trabajo o un mayor sueldo.

La mujer mexicana que trabaja, lo hace entonces bajo la presión de valores de tipo tradicional, a la luz de los cuales *"ella debe estar en su casa"* y su capacidad económica debe quedar al servicio de la causa doméstica. En una sociedad como la mexicana (y algunos otros países de Latinoamérica), el trabajo femenino no se considera de cambio profundo en la estructura sociocultural de la mujer, por el contrario, apoya una situación tradicional en que la mujer es tratada como "objeto" ya que su trabajo no es el producto de una decisión libremente adoptada por ella misma. Además este trabajo está ubicado en una sociedad de tipo capitalista donde *"tener más"* se considera sinónimo de éxito. Así la mujer que adquiere una mayor capacidad económica, se convierte en fácil presa de toda una publicidad especialmente dirigida a ella, que la hace *"objeto de consumo"*. No obstante todo ésto, el trabajo femenino tiene también en sí mismo el germen que puede fructificar para la liberación, aún cuando en sus orígenes no se haya concebido así. El hecho de que la mujer trabaje la pone en contacto con valores que pueden convertirla en agente de cambio, primero de ella misma y después de las estructuras que la encierran y delimitan para convertirse en autocreadora de una nueva imagen y de una nueva familia; de una nueva mujer capaz de exigir derechos y responder a ellos en forma responsable. De una nueva familia que en vez de obligarle a una doble - -

enajenación, sea base para la formación de individuos nuevos, más libres, más auténticos. (39)

Es importante hacer notar que la tasa de incremento de la población femenina económicamente activa es superior a la de la fuerza de trabajo en conjunto y a la de la población total. (40). En el campo la participación femenina está relacionada con la agricultura de autosubsistencia, realizan tareas rutinarias del cuidado de los hijos, la casa y los animales, dichas actividades constituyen una enorme carga de trabajo. La función de las mujeres en las comunidades de origen es importantísima porque se mantiene un lugar donde crece la familia a un costo mucho menor que el que implicaría su establecimiento en la ciudad. La incorporación de la mujer al trabajo adopta formas muy dinámicas que se relacionan estrechamente con la manera y los medios que utilizan las comunidades rurales para subsistir. Las tareas tradicionales masculinas fueron asumidas por las mujeres, los niños y los viejos; cuando los hombres han tenido que emigrar a otras partes para conseguir más dinero y las mujeres se encuentran solas recurren a medieros (sistema de producción en el que se comparte con otro las ganancias de la propiedad agrícola); cuando se halla el hombre presente, la tarea de la mujer consiste entonces en llevar la comida. En México, las mujeres en el sector agrícola participan más activamente en los cultivos comerciales, donde se utiliza la mano de obra intensiva. La unidad doméstica se autoabastece de productos básicos de la parcela, en donde la mujer también trabaja. Durante la época de la cosecha las mujeres y los niños se desempeñan como asalariados al lado del esposo, el hermano o el padre, quienes reciben el ingreso del trabajo familiar. Esto sólo demuestra que el trabajo de la mujer en las comunidades rurales no se considera importante. Algunas mujeres salen de sus comunidades de origen para dedicarse a la venta de mercancía, - - - -

principalmente ropa de cama o de vestir que ellas mismas cosen y bordan; y de estas actividades productivas perciben algunos ingresos ínfimos. La participación de la mujer en el cultivo de la tierra se relaciona con su propia edad y con la de los hijos. Las mujeres menores de 24 años y de 30 en adelante intervienen más activamente en la agricultura. En la actualidad la tarea femenina ha pasado de las actividades de subsistencia a las fabriles y al trabajo doméstico en la ciudad; de la venta en el pueblo a la venta ambulante en la ciudad. Con el aumento de cargas de trabajo sobre sus hombros, es un hecho que la mujer extiende su dominio no sólo en el hogar, sino en actividades públicas de la comunidad, tales como juntas escolares o programas de desarrollo de la comunidad y participación política. A pesar de ello, se argumenta que la participación pública y el ejercicio del dominio en su hogar no conduce a lograr su liberación o autonomía en decisiones e independencia económica frente al hombre, pues sigue siendo él quien dice la última palabra en el hogar. La subordinación femenina está predeterminada por leyes jurídico-políticas que otorgan al sexo masculino toda clase de derechos. Otro factor que restringe la libertad de la mujer es su participación en actividades marginales y de menor prestigio que las realizadas por el hombre. El punto central de las actividades económicas femeninas está determinado por el papel que tiene en la reproducción de la fuerza de trabajo. Federico Engels cuestionó la subordinación de la mujer en la sociedad de clases y consideró que la primera división del trabajo fue entre el hombre y la mujer y tuvo su origen en la crianza de los niños por un lado, y en los trabajos pesados por el otro.

En algunas comunidades migrantes de Turquía, cuando los hombres se encuentran en Alemania Occidental, las mujeres manejan sus propios tractores y cultivan la tierra durante la ausencia del hombre. En el caso de México, la mujer -

es excluida de la producción en la medida en que intervienen en ésta elementos de energía mecánica o animal. Aquí es poco frecuente que las mujeres operen un arado o un tractor. En tanto que el hombre domina el espectro en los cultivos mecanizados y el de aquellos que requieren tecnología y conocimiento especializado de maquinaria, la mujer labora en los que requieren trabajo manual, como las arduas tareas de la cosecha y la escarda y está excluida del trabajo en los cultivos de trigo y soya, cacahuete, frijol y maíz. Las mujeres que trabajan en la pequeña propiedad ejidal o privada desarrollan tareas de fertilización, cultivo, cosecha y riego. Las campesinas por ejemplo, siempre han trabajado productivamente en la tierra familiar o se han proletarizado en las ajenas; han comercializado sus productos y han elaborado con su mano ropas, vasijas, telas, sombreros, muebles, etc., en circunstancias críticas, han sido las primeras en ser enviadas a trabajar como cocineras, lavanderas, nanas, mandaderas, sirvientas, etc., en fin, oficios femeninos que han caracterizado el trabajo de las mujeres. En resumen, el papel de la mujer seguirá siendo marginal mientras no se le reconozca en las leyes, los programas de empleo y las fuentes de financiamiento para el desarrollo de la agricultura. Es necesario se modifiquen las leyes agrarias para reconocer a la mujer como propietaria legal de las parcelas en ausencia del esposo. Es importante se admita a la mujer como sujeto de crédito de la propiedad.

LA MANO DE OBRA FEMENINA EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA.-

Las plantas maquiladoras se han caracterizado por dar trabajo preferentemente a mujeres jóvenes. Existe una tendencia general a utilizar un sector específico de trabajadores, principalmente no calificados en los 51 países subdesarrollados orientados al mercado mundial. Los argumentos de los empresarios acerca de la - -

ocupación de las mujeres, giran en torno a que su fuerza de trabajo es barata. Prefieren al personal femenino por su habilidad y paciencia, ya que las mujeres realizan su trabajo con mayor precisión que los hombres, y porque son capaces de durar más tiempo sentadas en un lugar haciendo la misma tarea durante la tarea laboral. Las mujeres jóvenes fueron la primera fuente barata de trabajo desde tempranas etapas del capitalismo en Europa Occidental y en Estados Unidos. Los empresarios de plantas maquiladoras aducen que la mujer es más paciente, más hábil, más delicada, más productiva que el hombre y trabaja con más precisión, lo que en realidad significa esto, es que se ocupan mujeres porque soportan con más facilidad la carga de trabajo y porque se les imponen grandes tareas de producción y ciertas condiciones que el hombre estaría menos dispuesto a aceptar. La existencia de una abundante mano de obra femenina sin emplear posibilita la selección de un sector específico de trabajadores con base en criterios de elevación de ganancias y no de proyectos de solución de empleo. Las ciudades fronterizas tienen una mayor tasa de incorporación de mano de obra femenina, debido a que la industria maquiladora da empleo a grandes núcleos de mujeres, principalmente entre los 16 y 30 años. Sin embargo a pesar de que las mujeres tienen una mayor tasa de crecimiento demográfico de ocupación, también poseen el índice de desempleo más alto. Así pues, la educación condiciona la oferta de empleo cuando menos en dos formas: por una parte prepara y lanza al mercado a un gran número de estudiantes con necesidad de trabajar, y por la otra provee gratuitamente de trabajo calificado y semicalificado a las maquiladoras, lo que significa emplear trabajadores con más conocimientos y sin gastos adicionales. Las estadísticas sobre población ocupada y excedente de mano de obra demuestran que aunque ha crecido la oportunidad de trabajo para las mujeres, la oferta de mano de obra crece más rápidamente que la demanda, esto es, por cada nuevo empleo de operadora que se -

genera, se presentan en promedio entre 80 y 90 solicitudes.

Aparte de la tendencia que tienen las maquiladoras de contratar mujeres menores de 24 años, también tienen la política de aceptar mujeres solteras como requisito indispensable, aunque es lógico que esta variable va sufriendo modificaciones con el tiempo de permanencia en el trabajo. Una de las razones para contratar solteras es que generalmente son hijas de familia; algunas, dependientes económicamente y por lo tanto tienen menores necesidades de ingresos que las que no lo son, lo que permite desplazarlas más fácilmente y aunque también suele aceptarse a madres solteras, se prefiere a las que no tienen descendencia, pues estas tienen menor tasa de ausentismo.

En la década de los años 40's, las mujeres jóvenes llegaban a la frontera con la esperanza de encontrar trabajo como empleadas domésticas. En la década de los 50's, el trabajo de las mujeres cambió significativamente, comenzaron a participar de manera activa en las labores agrícolas e industriales en el país vecino del norte. En la década de los 60's, se modificó la estructura ocupacional de las mujeres, ya que su inserción en la industria coincidió con el desarrollo del programa de maquiladoras. A partir de la década de los 80's, el patrón migratorio no solamente ha aumentado desde entonces de una manera notable, sino que ha cambiado: ya no llegan a la frontera exclusivamente mujeres junto con su familia, sino también un importante número de mujeres solas.

En lo que se refiere a la escolaridad de las obreras en la industria maquiladora, se puede decir que la gran generalidad sobrepasa los requisitos de conocimientos necesarios para desarrollar las actividades particulares, (aunque también hay varias

que no terminaron la primaria). Aún así, la mayoría procede de sectores subempleados (es decir, antes eran sirvientas o vendedoras ambulantes) y la industria maquiladora representa un ascenso ocupacional para ellas. Finalmente, son mujeres que tienen una mayor necesidad económica y que por lo tanto pueden soportar más fácilmente arbitrariedades y violaciones laborales. (42). Pero cabría hacernos la pregunta ¿ porqué tiene que cometerse este tipo de injusticias con ellas ? El hecho de utilizar en el trabajo una jerarquización sexual y un status para dividir a la población obrera con la estructura de sus necesidades económicas, su corta edad, su educación formal, su experiencia laboral, los incentivos ideológicos empresariales y el gran ejército industrial de reserva femenino existente, han dado como resultado escasos movimientos sindicales.

El trabajo de las mujeres en la industria maquiladora no ha producido ningún cambio en los roles familiares. El hombre sigue manteniendo el dominio en el hogar; ellas pueden tomar sus propias decisiones en cuanto a la posibilidad de cambiar de trabajo, pero en el tipo de decisiones que cuestionarían la estructura familiar, se conservan los patrones tradicionales. En la industria maquiladora, la vida productiva de una obrera dura alrededor de diez años, pues las jornadas de larga duración y el intenso ritmo de trabajo acortan la vida fructífera industrial de las trabajadoras, porque llegan a padecer graves problemas de salud y se encuentran incapacitadas para incorporarse nuevamente a la actividad industrial. La desvalorización de la fuerza de trabajo se manifiesta en que el salario de un trabajador que debería satisfacer las necesidades de un hogar (en el orden material, social y cultural como para proveer educación obligatoria de los hijos) ha sido repartida entre dos o tres miembros familiares. Las constantes devaluaciones del peso mexicano han sido un importante elemento que ha significado devaluación o -

abaratamiento de la fuerza de trabajo; es así como se integra la mujer a este frente, haciéndola cumplir una función importante en la reproducción económica de la vida familiar. Los salarios que las maquiladoras pagan a las mujeres son mucho más bajos que los de los varones. Aunque en México, los salarios mínimos son iguales tanto para hombres como para mujeres, a éstas les ofrecen los trabajos peor pagados, sin calificación, mientras que los empleos con mejores salarios los tienen los hombres. Además los aumentos de salario por ascenso o calificación son otorgados frecuentemente a varones y no así a las mujeres. A las obreras no se les hace valer la antigüedad ni la calificación adquirida; el salario mínimo es lo máximo que se les paga desde que entran a trabajar en la fábrica hasta que salen, reproduciendo así el sistema sexista de opresión hombre-mujer en el interior de la fábrica. Por otra parte, si los reglamentos internos de las maquiladoras se aplican al pie de la letra, permiten despedir a las obreras sin problema, pues establecen una gran cantidad de sanciones como por ejemplo: tienen prohibido comer, platicar, jugar y leer en el lugar de trabajo, levantarse, fumar y hablar por teléfono. Hay sanciones en caso de desobediencia, pleitos, retardos, faltas; está prohibida la organización y la información obrera. Aparte de todo esto, se les rota constantemente de puesto, generalmente a uno más tedioso con la esperanza de que no puedan soportar la situación y acaben abandonando la maquiladora; de esta manera evitan que se tenga mucha antigüedad en la fábrica. Para los empresarios ésta es la manera más fácil de deshacerse de su personal viejo, así siempre se contratará personal joven y fuerte.

En el tema de seguridad industrial, hay que mencionar las deplorables condiciones de trabajo en que se desempeñan las obreras de las plantas maquiladoras, como es la falta de ventilación, de luz, la excesiva utilización de - - -

microscopios, soldaduras y sustancias tóxicas que deterioran seriamente la salud de las obreras, sin embargo, nunca ha existido por parte de dichas obreras una demanda para mejorar las condiciones de higiene en el trabajo o para exigir indemnización por enfermedades profesionales. (43)

DOBLE JORNADA O TRABAJO INVISIBLE.-

Gran parte del trabajo de las mujeres es sólo extensión de la procreación y de la reproducción (trabajo que ellas llevan a cabo con su mismo cuerpo), como un hecho biológico natural y por tanto no es considerado como trabajo. de esta manera las mujeres permanecen sin evolucionar socialmente, pues sólo están más ligadas a la naturaleza. El trabajo de las mujeres es productivo y reproductivo, porque produce con su cuerpo seres humanos y reproduce para ellos las condiciones esenciales para la vida y el confort de los individuos de todas las edades. La mayor parte del trabajo femenino no es conceptualizado como tal, pues aunque se le llame trabajo doméstico al quehacer, al cuidado de los niños, a la atención del marido, de la casa, de los alimentos etc., es considerado por los demás como función natural del ama de casa; término que por demás resulta contradictorio, ya que sirve para designar un trabajo que se efectúa la mayoría de las veces en condiciones serviles. Es así que reproducir es femenino, es natural; lo lógico entonces es que las mujeres no sólo nacen destinadas a satisfacer las necesidades de los otros, sino que también contribuyen a la reproducción de modos de vida y de concepciones del mundo particulares, es decir de la cultura.

La doble jornada de trabajo se constituye por la jornada pública de trabajo productivo asalariado, bajo contrato; y por la jornada privada de trabajo - - - - -

reproductivo, la doméstica, la que se lleva a cabo en la casa. Así, de manera privada y personal, muchas mujeres extienden su territorio doméstico al zaguán, al patio, a la esquina, a la feria o al tianguis y trabajan haciendo toda clase de antojitos. Las hay que ni siquiera salen de la casa (eso no es para ellas), esposos o hijos salen con el producto de lo que ha elaborado, a venderlo a la calle. (44). A la mujer como al resto de los trabajadores el producto de su trabajo no le pertenece, le es ajeno, está enajenada en relación con éste. Pero en su caso existe una doble enajenación, porque además de no pertenecerle, su trabajo no es reconocido como tal, se cree que no es trabajo sino devenir natural; aparece como una fuerza externa, como algo que le ocurre de manera irrenunciable. Es sometida absolutamente a la fuerza imponderable de su trabajo de la naturaleza. La conciencia social definida por la ideología de la naturaleza femenina, contiene la idea de que lo relativo a la mujer es asunto de la naturaleza y no de la sociedad y la cultura, que se origina en los instintos, tan ajenos al trabajo y a las capacidades intelectuales. De esta manera el doble trabajo de las mujeres es demeritado, devaluado.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO III.

- (1) " **La Mujer en América Latina** " ; Tomo I; Editorial SEP Setentas; México, 1975.
- (12) **BASAGLIA**, Franca; " Mujer, Locura y Sociedad " ; Universidad Autónoma de Puebla; México, 1983.
- (3) **CASTELLANOS**, Rosario; "Post Scriptum"; Op. cit. pag. 300
- (4) **ANDER**, Egg Ezequiel; " La Mujer Irrumpe en la Historia " ; Editorial ICSA; Argentina.
- (5) Ibid.
- (6) **GILLIGAN**, Carol; " La Moral y La Teoría. Psicología del Desarrollo Femenino " ; Editorial Fondo de Cultura Económica; México, 1985. pag. 209-210
- (7) **ANDER**, Egg Ezequiel; Op. cit.
- (8) Ibid.
- (9) **BALLESTEROS**, Jaime; Prólogo a: " Aportaciones a la Cuestión Femenina " ; Editorial Akal; Madrid, 1967.
- (10) **ANDER**, Egg Ezequiel; Op. cit.
- (11) Ibid.
- (12) Ibidem.
- (13) **KOLLONTAI**, Alexandra; " La Mujer Nueva y La Moral Sexual " ; Ed. Fontamara; México, 1987.
- (14) **ELU**, de Leñero María del Carmen; " La Mujer Nueva en América Latina " ; Ed. SEP Setentas; México, 1975.
- (15) Ibid.
- (16) **VITALE**, Luis; Op. cit.

- (17) Ibid.
- (18) " **La Mujer en América Latina** " ; Op. cit.
- (19) " **Jornadas Feministas** " ; Op. cit.
- (20) Ibid.
- (21) Ibidem.
- (22) **MARTIN**, Jacqueline; " Síntomas de la Nueva Feminidad " ; Ediciones Paulinas; Buenos Aires, 1962.
- (23) **ANDER**, Egg Ezequiel; " La Mujer Irrumpe en la Historia " ; Op. cit.
- (24) **HOFFMAN**; L.W. y Nye, F.; " La Madre que Trabaja " ; Ediciones Marymar; Buenos Aires, 1976.
- (25) Ibid.
- (26) Ibidem.
- (27) **CASILLAS**, Moreno Angelina; " La Mujer en dos Comunidades de Emigrantes " (Chihuahua); Ediciones SEP.; México, 1976.
- (28) " **La Mujer en América Latina** " ; Ediciones SEP Setentas; México, 1975.
- (29) " **Perspectivas Femeninas en América Latina** " ; Ediciones SEP Setentas; México, 1976.
- (30) **LAVRIN**, Asunción (compiladora); " Las Mujeres Latinoamericanas, Perspectivas Históricas " ; Editorial Fondo de Cultura Económica; México, 1985.
- (31) **LAVRIN**, Asunción; Op. cit.
- (32) **LAVRIN**, Asunción; Op. cit.
- (33) **LAVRIN**, Asunción; Op. cit.
- (34) Ibid.
- (35) Ibidem.

(36) Ibidem.

(37) **DULANTO**, Gutiérrez Enrique; " La Familia Medio Propiciador o Inhibidor del Desarrollo Humano " ; Breviarios de Pediatría; Ediciones Médicas del Hospital Infantil de México; México, 1980.

(38) " La Mujer en América Latina " ; Op. cit.

(39) **ELU**, de Leñero Ma. Carmen; " ¿ Hacia dónde va la Mujer Mexicana ? " ; Editorial IMES; MÉXICO, 1969.

(40) **NAVARRETE**, Ifigenia M. de ; " La Mujer y los Derechos Sociales " ; Editorial Oasis; México, 1969.

(41) **CASILLAS**, Moreno Angelina; Op. cit.

(42) **CARRILLO**, Jorge y Hernández A.; " Mujeres Fronterizas en la Industria Maquiladora " ; Colección Frontera; Ediciones SEP Cultura; México, 1985.

(43) Ibid.

(44) **LAGARDE**, Marcela; " Los Cautiverios de las Mujeres: Madresposas, Monjas, Putas, Presas y locas " ; Ediciones UNAM; México, 1993.

CAPITULO IV.***ANALISIS DE LOS VALORES DE LAS MUJERES MEXICANAS EN LA ACTUALIDAD -***

Si bien, hasta aquí hemos hecho una reseña de lo que ha sido la vida de las mujeres hasta nuestros días, de como han sido vistas y tratadas, tenemos que hablar también de como ellas se ven a sí mismas, de lo que sienten y esperan ante su futuro y de como perciben sus logros ante los demás y ante sí. Hoy en día, no es raro encontrar a las mujeres mexicanas efectuando toda clase de trabajos; vemos mujeres policías, agentes de tránsito, taxistas y albañiles, etc.. También las vemos incursionar en todo tipo de carreras universitarias y técnicas; aún en donde antes no había mujeres, hoy son mayoría. Salen adelante demostrando que no sólo tienen la inteligencia suficiente, sino además las agallas necesarias para desarrollarse en terrenos difíciles que antes eran exclusivos del sexo masculino. Pero, no podemos dejar de reconocer que aún existen muchas otras que no se atreven a luchar, que parece que la vida les da miedo, que siguen teniendo una imagen devaluada de sí mismas, que esperan constantemente se les indique el camino, se les lleve de la mano y se las ayude porque solas se sienten perdidas. ¿ Qué sucede con estas mujeres - que ciertamente no son pocas - ?, ¿ Qué elementos han influido en su desarrollo generando en ellas esa sensación de incapacidad e inseguridad ?, ¿ Qué factores determinan en las mujeres un sentido de impotencia ?, ¿ Cómo podremos explicar que sigan existiendo infinidad de mujeres que prefieran seguir viviendo en una situación de abyección antes que atreverse a enfrentar los desafíos que implica la vida actual ?, ¿ Será posible que no tengan un proyecto propio ?, ¿ o quizá sea más fuerte su necesidad de seguridad bajo la protección de otro?

Una mujer camina por un camino estéril
rumbo al más desolado y tremendo crepúsculo.
Una mujer se queda tirada como piedra
en medio de un desierto
o se apaga o se enfría como un remoto fuego.
Una mujer se ahoga lentamente
en un pantano de saliva amarga. ...
Una mujer se llama soledad.
Se llamará locura.

(1)

4.1. EDUCACION DIFERENCIADA EN RAZON DEL SEXO.-

Por muchas razones que tienen asiento en variadas causas psicológicas del más acendrado machismo, a nadie extraña el hecho de que aún antes de nacer ya nos hayan elegido hasta el color de la ropita con que habrán de cubrimos: rosa si es niña, azul si es niño; y desde entonces el futuro bebé ya carga con una serie de expectativas sobre su porvenir, es decir, se espera de ellos a partir de su nacimiento, que cumplan con ciertos papeles "propios de su sexo" sólo por el simple hecho de poseer o carecer de determinadas características físicas. Cuando al fin nace la criatura, si es niño será motivo de gran gozo y orgullo para el padre, pues el habrá de ser quien perpetúe la estirpe, el apellido, la familia; y para la madre será quien le brinde una parte sustantiva de su plenitud vital. Sólo el hijo varón podrá sustituir al padre en su ausencia o su muerte. En cambio, si el nuevo bebé es una niña (y sobre todo si se trata del primogénito), se considera un tanto decepcionante, pues significa la pérdida de la continuidad de la familia, del linaje, pues ella tendrá finalmente que pertenecer a otra familia, "*ajena*", en donde habrá de dar sus frutos. En consecuencia, el rumbo que tomen sus vidas será distinto desde la cuna y la educación que habrán de recibir les predispondrá no sólo para seguir caminos muy diferentes, sino para adoptar distintas concepciones de la vida.

La niña sufre un proceso de socialización que la preparará para el rol que se le tiene asignado, desde pequeña es educada de manera tal que se le asignan papeles específicos de su sexo, con la consabida consigna de que es "*su naturaleza femenina*" quien los dicta. Así durante la infancia y a lo largo de toda su existencia, las mujeres son preparadas social y culturalmente para la maternidad como base fundamental de su condición genérica, internalizándole el deseo para constituirse - -

en el máximo proyecto de realización personal. Es un destino al que no puede renunciar, y el asumirlo la comprometerá en una vida de permanente renuncia.

Desde un principio comienza a inculcarse afectividad a las niñas por medio de muñecas y otros juguetes similares para acunar en sus brazos, cambiarles el pañal, hacer la "comidita" y alimentar a otros, desde luego guiada por el ejemplo de mamá. A diferencia del niño, que por el simple hecho de nacer varón, se ahoga en él todo tipo de sentimientos afectivos, al mismo tiempo que se le inculcan comportamientos tenidos por "viriles" y se le obsequian juguetes que afirman en él conductas de tipo activo, dominante y un tanto agresivo como rifles, pistolas, guantes de box, pelotas de fut bol, etc. A él desde pequeño se le educa para la acción, para enfrentarse a la vida, para conquistar al mundo, para competir, para mandar. La niña puede llorar y desahogarse, hasta hacer berrinches incluso. En cambio al niño no le es permitido este tipo de actuación. El no puede manifestar sentimientos de ternura; él debe aprender a contener las lágrimas porque es hombre y "los hombres no lloran". A los niños se les socializa para ser hombres de acuerdo a ese estilo de dominación.

Poco a poco al familiarizarse con los cuentos infantiles que solemos leerles desde pequeños, los niños aprenden a identificarse con la idea de que el pequeño héroe sale a ayudar al padre en su trabajo y se arriesga en aventuras peligrosas y que es el hombre quien protege a las damas desvalidas; mientras que la niña aprende que es la mujer quien se queda en casa haciendo las labores del hogar y esperando que siempre vengán a auxiliarla en sus apuros y que un día llegará el príncipe azul que vendrá a hacerla su esposa para darle una vida segura y feliz. De este modo, en pequeñas dosis de aculturación, ambos van asimilando los papeles que les han sido -

asignados y haciéndolos una parte "*natural*" de su persona.

Simultáneamente con la asimilación de roles idealizados, al proporcionar a los hijos una formación moral, de manera casi habitual se inculca recato a las mujeres, es decir un carácter comedido y pasivo, mientras que a los hombres se les inculca el sentimiento de dominio, es decir un carácter resuelto y activo. En resumen: al varón se le educa para ser alguien en la vida, para salir a conquistar al mundo, para desempeñar un papel dinámico y productivo en la sociedad, con afirmación de su propia personalidad, mientras que la niña es imbuída en un mundo con una mayor orientación hacia las relaciones y la interdependencia y esta tendencia se puede observar en los juegos que suelen practicar desde pequeños; los niños suelen jugar juegos competitivos donde hay reglas y si surgen diferencias las discuten y entre todos toman decisiones. En cambio las niñas generalmente acostumbran andar en grupos pequeños de amigas íntimas y si surgen diferencias las arreglan tomando actitudes temperamentales como abandonar el juego y "*cortar*" la amistad, siendo así que las niñas van aprendiendo también a "*manipular*" de manera sutil, por medio de su relación con los otros; en tanto que los hombres van adoptando posturas más realistas. Así, paulatinamente van asimilando patrones diferenciados que los llevan a adoptar posturas definidas ante las situaciones de la vida y vemos que para los varones lo más importante es el juego, mientras que para las mujeres lo más importante son las relaciones. En fin, a ella se le prepara para ser una futura madre y una buena esposa y ello condiciona toda su educación futura sin vislumbrar para sí una personalidad activa ni independiente, sino siempre pendiente de su relación con otros.

Más tarde, cuando en la adolescencia tienen oportunidad de desenvolverse más independientemente de los padres y de manifestar a través de sus relaciones los principios y valores que les han sido inculcados, se involucran en relaciones interpersonales en las que suelen afirmar cada uno sus patrones "*sexuales*", aunque por lo general tratan de dar su mejor "*cara*" y esconder los pequeños defectos propios. Y cuando por fin se sienten preparados para elegir una pareja definitiva con la que desean compartir el resto de sus vidas, generalmente esa pareja resulta ser en realidad una desconocida, pues se tiene una imagen falseada de ella y tienden idealizarse las relaciones futuras de una vida en común, lo que resultará desilusionante cuando se enfrenten a los problemas cotidianos y se muestren como realmente son y piensan, entonces surgen los desacuerdos y en ese marasmo de sentimientos encontrados educarán a nuevos seres bajo esquemas que no concuerdan con su realidad.

Emilia Pardo Bazán, hace un siglo afirmaba que las diferencias entre la educación de los sexos son aún mayores que las diferencias entre la educación de las distintas clases sociales y que la educación de la mujer no puede, en rigor, llamarse tal, sino doma, pues se propone por fin la obediencia, la pasividad y la sumisión. (2). En este siglo hemos presenciado cambios notables en lo referente a la educación de la mujer. El número de las que estudian ha aumentado considerablemente en todos los niveles. Sin embargo, este incremento no significa que la mujer haya dejado de estar discriminada en la educación ni en el consenso general de la sociedad respecto al prejuicio machista de una subestimación de la mujer; y que ésta sea una forma de domesticación en el modo de ser mujer dentro de los cánones de la sociedad machista. Los hombres son amplia mayoría en las carreras que otorgan mayor status y mejores remuneraciones. Cuando una profesión - - - -

disminuye su status social, en ella aumenta el número y porcentaje de mujeres. La participación de la mujer en los distintos niveles de enseñanza, revela hasta que punto las mujeres se orientan hacia los estudios considerados "femeninos" tales como : trabajo social, enfermería, puericultura, secretariado, peluquería y cosmética, corte y confección, arte, decoración, cocina y economía, etc., mientras que otras carreras bajo formas diferentes se han considerado como "adorno cultural" de las jóvenes de la alta burguesía, mientras llega el momento de casarse.

PREJUICIOS SEXUALES.

Bettelheim y Janowitz basados en los estudios de Harold Lasswell aplican los descubrimientos psicoanalíticos al estudio de los procesos sociales y tratan de explicar el desarrollo personal a partir de las influencias sociales y postulan que cuanto sucede en la sociedad desde el seno de la familia, de hecho influye sobre los impulsos y en la manera en que los trata el *ego*. Establecen entonces una Teoría del *Psicoanálisis del Prejuicio*, según esta teoría, la sociedad conduce al intercambio de mecanismos de defensa, en este caso, el de *proyección* por otro. La búsqueda de chivos expiatorios es una defensa universal contra la debilidad interna que se experimenta en las interacciones sociales a medida que se crece y se llega a ser adulto. (3)

En este caso aplicaremos la *teoría del prejuicio* al mencionado prejuicio machista de considerar a la mujer como un ser inferior, que por el hecho de su naturaleza biológica es un ser predestinado exclusivamente a la maternidad y al cuidado de su familia; que no tiene en la sociedad más que un lugar de segunda categoría; que es un ser con las mismas cualidades y capacidades que el hombre, - -

pero disminuídas. Trataremos de comprender qué alimenta tal prejuicio y cuál es su etiología.

Bird, al investigar la etiología del prejuicio dice que el dar salida a la hostilidad contra un grupo o individuo, se crea como defensa contra la envidia y hostilidad sentida hacia otro individuo o grupo. En términos psicoanalíticos el prejuicio representa un ataque a un progenitor menos deseado que ocurre en lugar de un ataque al progenitor deseado. Meerloo ve el prejuicio como un reflejo de la inherente debilidad del ego, que se expresa en el mecanismo de defensa conocido como *proyección*, y señala también que el prejuicio representa el miedo profundo a ser un individuo solitario y encuentra una manera de escapar de esa soledad por medio del prejuicio, lo que fortalece su *ego*. De esta manera los prejuicios le permiten a las personas lograr una buena adaptación a la realidad en la esfera de trabajo pues se relaciona con la orientación de la agresión dirigida hacia afuera. Esto es posible si la sociedad acepta o condona tales prejuicios.

Parece que, en algunas fases críticas de la vida interior del individuo, la proyección (o simple descarga de tensión por medio de la hostilidad étnica) es una regresión de ese tipo de servicio del *ego*, que permite un restablecimiento del amenazado control del *ego* sobre el resto de las fuerzas instintivas. El prejuicio parece ofrecer al grupo social que lo sostiene, protección a la pérdida de su sentimiento de existencia independiente. Cuanto mayor es la ansiedad subyacente en una persona, más prejuicios tiene, porque la presión de su ansiedad debilita sus controles naturales. Así, debilitada busca alivio por medio del prejuicio que sirve para inducir la ansiedad, porque facilita la descarga de hostilidad, y si se descarga la ansiedad se reduce la ansiedad. El prejuicio reduce la ansiedad porque sugiere a -

la persona que es mejor que las demás y, por tanto, no necesita sentirse tan ansiosa. De este modo puede *proyectar* sobre los demás tendencias inaceptables dentro de sí mismo. (4)

En la medida en que una persona desarrolla su necesidad de poner al seguro su identidad, esta necesidad puede alimentar la hostilidad étnica y el prejuicio. La búsqueda de la identidad y con ella la búsqueda del *Yo* y del control personal, podría implicar como desviación el deseo de encontrar la propia identidad. Erickson prestó atención especial al problema de la formación de identidad y señaló que el peligro es la difusión de identidad. Cuando coincide con una honda duda acerca de la propia identidad étnica, social, personal o sexual, el prejuicio es un probable resultado psicológico. Esta reacción está implicada en el prejuicio de los hombres contra las mujeres. Es importante comprender esa intolerancia como la necesaria defensa contra un sentido de difusión de identidad. Todo el que aún no ha alcanzado por sí mismo una identidad personal firme, se ve amenazado por sentimientos de duda de sí mismo, confusión y ansiedad. Tratan de acallar este temor diciéndose a sí mismo "al menos no soy un negro, ni un judío, etc., - o como decía Aristóteles - Gracias a Dios que no me hizo mujer". (5)

Para comprender el prejuicio como fenómeno psicológico y para combatirlo con éxito a través de medios psicológicos y sociales, debe prestarse más atención a sus propensiones de soporte del *ego* y a la protección que ofrece al individuo contra la difusión o la pérdida total de identidad. Si el prejuicio puede apoyar un débil sentido de identidad, la pérdida de este mecanismo psicológico de soporte puede amenazar una identidad débil.

El liberal combativo (en este caso podemos pensar en las mujeres como ejemplo) y la persona con otros prejuicios, hablando psicológicamente, tienen propósitos cruzados. Al buscar su propia identidad el liberal combativo lucha por la justicia social y contra el prejuicio. Por medio de esta lucha en realidad aumenta su sentimiento de identidad, y por eso no puede comprender la resistencia de la persona con hondos prejuicios, aunque ésta en realidad trate de alcanzar exactamente el mismo fin psicológico que el liberal combativo. Mientras estos dos grupos se enfrentan en su lucha en pro y en contra de la integración, posiblemente no podrán comprenderse entre sí; aunque los dos, al oponerse uno al otro, tratan de lograr la misma ventaja psicológica para sí mismo : un más elevado sentimiento de identidad. El liberal combativo a través de sus esfuerzos, acrecienta sus sentimientos de bienestar, ya que se entrega a acciones destinadas a hacer aún más segura su identidad. La identidad de la persona con hondos prejuicios, que se apoya en gran parte sobre su sentimiento superior al grupo que discrimina, se ve seriamente amenazada por las acciones de su oponente. Mientras que para el primero lo que está en juego es un acrecentado sentimiento de identidad, el último teme perder la base misma sobre la que se ha apoyado este sentimiento de identidad. De esta manera el liberal combativo tiene mucho que ganar, pero la persona con prejuicios teme perder aún más, si debiera renunciar a su prejuicio, esto requeriría que se creara una identidad en extremo nueva y diferente : una tarea enorme.

Hablando psicológicamente, el liberal combativo dice a la persona con prejuicios: abandona lo que te proporciona un sentimiento de identidad para que, al hacerlo, pueda yo combatir la amenaza de difusión de identidad que siento en mí y de esta manera asegurar mi propia identidad. Aunque este requerimiento pueda - -

estar en un plano moral, a la persona con prejuicios le parece en extremo injusto en el plano psicológico. Por tanto nos damos cuenta de que no será tarea fácil terminar con ese prejuicio machista que contiene implícita la discriminación sexual, social y laboral de las mujeres.

4.3. LA AUTOESTIMA EN LA MUJER.

Dice Freud que en la niña el *Super Yo* es más frágil que en el hombre, puesto que la primer fijación ha sido materna. Y Simone de Beauvoir agrega que, en lo que respecta a la mujer, su complejo de inferioridad toma la forma de un rechazo vergonzoso de su femineidad. No es la ausencia del pene lo que provoca este complejo, sino todo el conjunto de la situación. La niña sólo envidia el falo como símbolo de privilegios acordados a los varones. Más tarde en el transcurso de las relaciones sexuales, la postura misma del coito que coloca a la mujer debajo del hombre, es una nueva humillación. Ella reacciona con una protesta viril e intenta masculinizarse, o bien se decide a la lucha contra el hombre con armas femeninas. Por medio de la maternidad puede encontrar en el hijo un equivalente del pene, pero ésto supone, que comienza por aceptarse integralmente como mujer, es decir que asume su inferioridad. Su drama es llevado al conflicto entre sus tendencias "viriloides" y "femeninas". Si opta por virilizarse, lo cual sobre el fondo de un complejo de inferioridad, provoca una tensión susceptible de causar neurosis. Si opta por feminizarse, (lo que supone aceptarse) puede encontrar en la sumisión amorosa una feliz realización de sí misma. La maternidad, que le restituye una nueva especie de su autonomía, será su recompensa. (6)

La mujer se sitúa en un mundo de valores ideológicos y su conducta tiene una dimensión de libertad. Tiene que elegir entre la afirmación de su trascendencia y/o su enajenación como objeto. La mujer no es juguete de pulsiones contradictorias, sino que inventa soluciones entre las cuales existe una jerarquía ética. La mujer se define como un ser humano en busca de valores en el seno de un mundo de varones. Sólo pretende se reconozca su valor como persona.

"El hombre es definido como ser humano y la mujer como hembra; cada vez que ésta se comporta como ser humano se dice que imita al macho". (7)

Algunas veces el *autoconcepto* que tenemos de nosotros mismos, depende más de nuestra interpretación de la vida que de la realidad. Los niños con una elevada *autoestima* son más independientes, creativos, confiados en el juicio e ideas personales, valerosos, socialmente autónomos, psicológicamente estables y eficientes en sus actividades cotidianas y por lo regular construyen relaciones interpersonales más duraderas. En las personas con una alta autovaloración confluyen la integridad, la honestidad, responsabilidad, amor y compasión, tienen fé en su propia competencia y decisiones, irradian confianza y esperanza y se aceptan totalmente como seres humanos.

A los niños con una baja *autoestima* les falta confianza en sí mismos, son renuentes a expresarse ante un grupo, logran menos relaciones interpersonales afortunadas, se sienten incapaces, faltos de valor, ansiosos, temen ser rechazados y constantemente viven acosados por las dudas acerca de su capacidad, se vuelven - -

apáticos, indiferentes consigo mismos y con las personas que los rodean. Cuando viven momentos difíciles y enfrentan problemas, suelen sentirse desesperados y solos y son sujetos con mayor propensión a caer en depresión, lo que en un adolescente puede llevarlo con mayor facilidad a las drogas, al alcohol y en casos extremos, hasta el suicidio o el asesinato. Cuando son adultos y tienen hijos, no tienen un modelo positivo que transmitirles y suelen difundir sentimientos de inadecuación, con pocos estímulos para que los hijos logren una mejor adaptación social.

Este sentimiento de la propia estima se aprende en el núcleo familiar, de las experiencias que el niño adquiere con las personas que lo rodean y de los constantes mensajes que ellos le comunican respecto a su valor como persona. Posteriormente intervienen otras influencias, pero éstas tienden a reforzar los sentimientos de valor o falta de él, que se hayan adquirido en el hogar. Si crecemos sintiéndonos amados, seguros y necesitados (confiados), son mayores las probabilidades de que poseamos un alto sentido de la autoestima y logremos desarrollar un verdadero sentido de identidad personal. Aprenderemos a confiar en las reacciones que tenemos hacia el mundo exterior y nuestra imagen de él será justa. Estos sentimientos positivos sólo pueden florecer en un ambiente donde se tengan en cuenta las diferencias individuales, se toleren los errores, se estimule la autonomía y la comunicación sea abierta.

¿ Qué sucede entonces, cuando una mujer que ha crecido en un hogar en donde abiertamente se proclama la superioridad del varón, recibe constantemente mensajes devaluatorios sobre su condición femenina ?, ¿ será capaz de dar rienda suelta a su -

creatividad y productividad ?, o ¿ sentirá coartada su libertad de acción y de pensamiento ?, o ¿ será que el problema de su autoestima venga de más atrás ?

La semilla de la autoestima de la mujer es sembrada desde que hace su primera aparición en este mundo, ya que el primer objeto de amor que conoce es alguien de su mismo sexo, mientras que para el varón es más fácil, pues la primera elección de objeto que hace el niño es incestuosa. Así, esta fase de vinculación exclusiva con la madre que puede llamarse pre-edípica, alcanza en la mujer una importancia mucho mayor de la que tiene en el hombre. De esta manera el *complejo de Edipo* en la niña, incluye un problema más que el del varón. Al comienzo la madre era el primer objeto, tanto para uno como para el otro, y el niño lo conserva a través de su *complejo de Edipo*, en cambio la niña se ve impelida a cambiar de objeto. (8).

Pero, ¿ cómo se fija la libido femenina en el objeto incestuoso para ella , es decir el padre, cuando en un primer momento éste se encuentra ausente ?. Además en nuestros países latinos el padre no tiene como función ocuparse de los hijos pequeños.

La madre educadora del hijo (en la mayoría de los casos) es una mujer que no puede encontrar complementareidad sino en el sexo del hijo varón; y siendo así, aún la madre más amante, será ambivalente con respecto a su hija. Pues, un objeto sexual real sólo puede ser del sexo opuesto, de tal manera que la madre no puede ser un objeto satisfactorio para la hija, del mismo modo que lo es para el varón. Así Freud dice que la niña choca con la dificultad de tener que cambiar de objeto sexual, pasando de la madre al padre, pero podemos pensar que la niña no va a cambiar de objeto, porque en su comienzo no tuvo ninguno. (9)

Vemos que el sexo masculino, tiene un objeto sexual adecuado desde su nacimiento; el sexo femenino no lo tiene, la niña no tiene primer objeto de amor. La niña vive desde el principio con la madre una relación desprovista de deseo, y éste se bifurca más o menos tardíamente hacia el padre; el drama de la niña es el de no llegar a encontrar en su camino el objeto adecuado y de tener que permanecer al margen del Edipo hasta una edad avanzada de su vida. La hija, objeto no edipiano para su madre, se sentirá *insatisfaceadora*, primera de las consecuencias del no deseo de su madre. La niña, y después la mujer, no estará nunca satisfecha con lo que tiene, con lo que es. Mientras que al varón se lo reconoce hijo únicamente en razón de su sexo, (es decir, el varón es deseado por sí mismo). La niña siempre tiene que aportar pruebas de su feminidad (es decir, ella es deseada -cuando lo es- según una escala de valores: las niñas son más afectuosas, más agradecidas, más graciosas y coquetas, ayudan a las tareas domésticas, etc.). ¿ Cómo entonces, más tarde, las mujeres no van a verse urgidas por la necesidad de proclamar de modo ostensible los signos de su feminidad ?. ¡ Dura existencia la de quien se siente obligada a probar de por vida que es realmente mujer !. Mujer que ella misma no está jamás segura de ser, dado que su identidad social no se ha atenido nunca a su sexo físico. Doloroso dilema donde la *Identificación* (el ser como), sustituye a la *Identidad* (el ser en sí), y donde el HACER COMO ocupa el lugar de lo auténtico.

Puede haber muchas emboscadas en el camino de la feminidad. Ocuparse de *ser* mujer equivale a renunciar a muchos logros en otros aspectos, y aceptar que las "mujeres-mujeres" viven como "*subdesarrolladas intelectuales*". Curiosamente muchas mujeres que deciden rechazar al cuerpo como lugar de alienación para la mirada de los otros, presentan un nivel intelectual mucho más elevado que la mayoría de sus coetáneas que ingresaron al clan de las mujeres deseables. El ideal -

social quizá se encuentre en las que intentan un equilibrio entre la "mujer objeto" y la "mujer intelectual". Si la realización de la mujer constituye un problema, ello se debe a que se ha tratado de asimilar su producción a la reproducción, y como consecuencia la mujer se ha visto reducida a algunos años activos de reproducción junto a incontables años de tedio. Jamás llega a alcanzar un equilibrio entre su cuerpo y su espíritu. Su cuerpo, demasiado rico en promesas significa una carga para su espíritu, que busca una evolución progresiva y lógica. Por eso, la mujer actual lo piensa dos veces antes de embarcarse en la reproducción. Y ésto, lo hace como una defensa inconsciente de su autoestima. (10)

4.3. COMPETITIVIDAD FEMENINA.

Para una mujer con un disminuído nivel de autoestima resulta difícil salir al mundo y arrostrar los problemas que implica la lucha por obtener un lugar en él. Aún así, muchas mujeres se ven forzadas por sus situaciones particulares a encarar situaciones angustiantes ante la pugna diaria que impone la vida actual. Pero, ¿ con quién tiene que competir la mujer ?, ¿ a quién tiene que demostrarle que es capaz ?, ¿ por qué es tan importante justificar necesidad de logro personal ?.

En un estudio de Levine (1968) sobre la elección de carrera en las mujeres, se comprobó que la instrucción de la madre tenía más importancia que el hecho de que trabajara, es decir, una madre con estudios motiva a la hija a estudiar y a querer obtener satisfacciones de ello. La madre que trabaja comunica a su hija un mayor sentido de competencia de la mujer (Matina Horner, 1972). Las madres que no trabajan tienen menor grado de autoestima y menor sentido de competitividad personal. Las mujeres cuyas madres nunca han trabajado, suelen restar valor a la - -

competencia femenina. También se ha encontrado que hijas adolescentes de madres que trabajan, nombran con mayor frecuencia a su madre como la persona que más admiran y a quien querrían parecerse. Obviamente el hecho de que la madre trabaje puede afectar los conceptos del niño acerca de la función femenina. De tal manera que vemos que las actitudes de niños (cuya madre trabaja) hacia su padre y hacia sí mismos, depende mucho de las circunstancias que rodean el trabajo de la madre. Los hijos adolescentes cuya madre trabaja todo el día, nombran a su padre como la persona que más admiran con menos frecuencia que los hijos cuyas madres no trabajan. Se ha visto que los hijos de madres que trabajan tienen motivaciones superiores de realización y competencia. (11)

Esto, no quiere decir que una madre que permanece en la casa todo el día, no pueda comunicar a sus hijos deseos de superación, pero es evidente que una madre que sale a desarrollar una actividad remunerada y en la que además se realiza de manera personal, manifiesta una actitud productiva y un ejemplo de competencia en el que los hijos y sobre todo las hijas, puedan sentirse motivados a buscar metas dentro de una autorrealización, es decir, refuerza sus normas de excelencia y estimula sus necesidades de logro. Investigaciones psicológicas han descubierto que algunos rasgos generales de las personas que tienen un alto sentido de logro son: La capacidad de aprender pronto, seguridad en sí mismos, asumen la responsabilidad propia con entusiasmo y son resistentes a las presiones sociales externas; son dinámicos y no permiten que nada se interponga en su camino, se caracterizan por un alto grado de riesgo y desafío, toman iniciativas y afrontan el compromiso que supone el tomar decisiones y responder de ellas.

Según Matina Horner (1969), hombres y mujeres adquieren la necesidad de logro como una parte natural del desenvolvimiento de sus motivaciones internas dentro de su desarrollo psicológico, pero las mujeres, junto con ella, también contraen el miedo al éxito, adquirido quizá a causa de los estereotipos culturales existentes acerca de los roles sexuales apropiados para las mujeres. Basada en sus estudios con mujeres, Horner identificó una motivación para evitar el éxito, ellas mostraban una angustia inconsciente hacia los logros competitivos. Y tal problema parecía emanar de un conflicto percibido entre la femineidad y el éxito. El dilema de la adolescente que lucha por integrar sus aspiraciones femeninas y las identificaciones de su temprana niñez con la competencia más masculina que ha adquirido antes en la escuela. (12)

Apoyándose en su análisis de cómo las mujeres completaban una historia que principiaba diciendo : " *Después de aprobar los exámenes de primer grado, Ana se encuentra en el primer lugar de su clase de medicina ...*", y fundada en sus observaciones del desempeño de las mujeres en situaciones de Logro Competitivo, Horner informa que: Cuando el éxito es probable o posible, amenazadas por las consecuencias negativas que ellas esperan del éxito, las jóvenes se angustian y así se frustran sus anhelos de realizaciones positivas. Este miedo lo atribuyó Horner al tipo de educación que se imparte a la mujer aún hoy, en la sociedad moderna. Una mujer desde niña oye que las mujeres que sobresalen fuera del ámbito doméstico, son consideradas "*asexuales*", "*poco femeninas*" o "*duras*" ; de manera que el éxito (o la posibilidad de conseguirlo) la hace sufrir sentimientos de culpabilidad y de ansiedad. Y afirma Horner que si esos sentimientos no se resuelven, la mujer no aprovechará al máximo sus capacidades, así como las oportunidades que se le presenten.

Matina Horner concluye que este temor existe porque para la mayoría de las mujeres, la previsión del éxito en una actividad de logros competitivos (especialmente contra hombres), produce la prevención de ciertas consecuencias negativas, por ejemplo, amenaza de rechazo social y pérdida de la femineidad. Y por tanto reaccionan ante éste, con actitudes poco competitivas o de franca evasiva ante la situación stresante. (13)

Sartre dice que la responsabilidad de actuar por uno mismo genera angustia. El hombre tiene miedo a su libertad y se refugia en valores hechos. Cuando una persona elige, siente el peso de la responsabilidad, esta es la consecuencia necesaria de la libertad.

Ser responsable significa asumir, considerarse como la causa o el origen de la propia conducta. La responsabilidad engendra angustia. El sujeto siente miedo ante la carga que significa saberse autor de un acto. Lo auténtico del ser humano consiste en realizarse a sí mismo, de manera libre, creadora y responsable; aún en medio de la angustia que éste genera. En la mayoría de los casos, el sujeto no soporta esa soledad y ese peso de la responsabilidad y acude entonces a una variedad de excusas, pretextos y argumentos que le procuran un cierto alivio en la angustia de su libertad. En lugar del heroísmo del acto libre y angustiante, el individuo rechaza su libertad y se refugia conformándose a los valores e imposiciones de los demás; en ese momento su cobardía lo aliena y lo somete a la esclavitud de la cosa hecha y comodina; le echa la culpa a su carácter, a la ley, a las órdenes superiores y así duerme tranquilo. Tal es el caso de los cobardes ("*les salauds*" como los llama Sartre), que rehusan la existencia auténticamente humana y se refugian en los valores hechos, se autoengañan.

La responsabilidad como una consecuencia de la libertad, viene a ser uno de los grandes valores que se han de tomar en cuenta en la idea de una existencia auténtica y eso manifiesta la integridad de una persona. No puede haber una persona auténtica en tanto no sea capaz de asumir las riendas de su propia conducta, ser consciente de esa posibilidad y sobrellevar las consecuencias que de ahí se deriven.

Esto es, hacerse cargo de la propia autonomía. En contraposición está el infantilismo del sujeto, propiciado por el paternalismo de la autoridad. Una dependencia excesiva es lo mismo que mantener cordones umbilicales que retrasen la maduración de cualquier persona. El sujeto inmaduro no busca en la ley o en la escala de valores sino el pretexto para actuar sin responsabilidad, eludiendo el peso de la imputabilidad de un acto.

La heteronomía o dependencia de la ley externa es una etapa que tiene que ser superada en la madurez del sujeto para llegar a asumir la autonomía de la conciencia o autodeterminación. La persona madura ha llegado a la síntesis de autonomía y heteronomía. Recibe leyes, pero las obedece en función de su valor intrínseco, captado y asimilado. Actúa por el valor que ha descubierto en esa conducta. Ser libre significa dejarse influir por los valores y asimilarlos, de tal modo que actuar por ellos es lo mismo que autodeterminarse, es asumir conscientemente la causalidad de la propia conducta. (14)

Mientras las mujeres no aprendan a responsabilizarse de sus propios actos y no asuman conscientemente una actitud adulta, madura y autónoma; mientras sigan escondiendo sus temores (tanto ante el fracaso como ante el éxito), detrás de alguien que sirva de pretexto a su dependencia, a su inmadurez, a su indolencia, no

podrán abrirse paso y salir de la situación de desigualdad en que se encuentran y que ellas mismas han provocado y siguen manteniendo. Por eso, es preciso que las jóvenes actuales entiendan que la libertad consiste no sólo en carecer de ataduras físicas, sino en afrontar una gran responsabilidad consistente en saberse autor de un hecho y asumir la calidad de causa respecto a una situación. Sólo así podrán las mujeres encontrar un verdadero y auténtico sentido a sus vidas y obtendrán una satisfacción real y duradera de las decisiones que tomen. Cuando comiencen a existir por sí mismas y no en función de lo que otros esperan de ellas, con una identidad definida por sus propias necesidades en cuanto ser humano y no por los valores establecidos de antemano por una sociedad sexista. Cuando dejen a un lado la apatía de una vida sin planes propios.

4.4. VALORES IDEOLOGICOS.

Entendamos el término "*valor*" como una cualidad virtual que se atribuye a objetos o acciones. Y el término "*ideología*" como la concepción o conjunto de ideas que tiene una clase social. De esta manera al referirnos a los valores ideológicos estaremos haciendo alusión a la importancia subjetiva que se confiere a un conjunto de ideas que se mantienen vigentes en ciertos estratos sociales. Los valores ideológicos dependen de una serie de condiciones relativas de tipo cultural, social e intelectual que conservan una permanencia en las costumbres de un determinado sector.

Los factores socioculturales significan todo aquel uso, costumbre, tradición y línea de educación que a lo largo de generaciones han sido transmitidas e internalizadas a todos los miembros de una familia y de la sociedad en general; que ya han pasado a formar parte de nuestra cultura, es decir, influyen en el individuo y en su forma de vivir y de concebir la vida; pues, se han introyectado en las mentes tanto de hombres como de mujeres de manera tal, que resulta muy difícil romper con estos esquemas. Estos factores socioculturales constituyen valores ideológicos que a través del tiempo han venido condicionando la situación de la mujer en el mundo con respecto al hombre.

Hablando en sentido axiológico (refiriéndonos al tratado de los valores), es el deseo real y efectivo el que confiere valor a las cosas; y cuando éste falta, el valor se desvanece. Esto implica el hecho de que con los cambios de cada época, cambien también los valores, porque cambian los intereses de la gente y se depositan en conceptos diversos de lo que antes eran importantes.

De entre los muchos valores ideológicos arraigados en la educación de las mujeres mexicanas, nos referiremos a la convicción de que la mujer ha sido creada para la maternidad y para dedicarse al cuidado de su familia. La alta fecundidad de la mujer y la conducta reproductiva del hombre, están fuertemente enraizadas y mantenidas dentro del sistema de valores de una subcultura tradicional.

En estos tiempos en que la explosión demográfica alcanza límites alarmantes y la capacidad de producción de satisfactores de toda índole no es suficiente, constituye una de las preocupaciones más grandes del mundo el crecimiento desmesurado de la población. Y ahora la humanidad se enfoca a promover programas de control de la natalidad. ¿Qué sucede entonces con la educación tradicional de siglos en que a la mujer se le inculcó que su razón de ser era precisamente la procreación ?. Pero, la mujer por sí sola entiende no sólo su propia situación sino la del mundo actual. Y hoy parece ser la mujer misma quien decide cuando no quiere tener más hijos (aún a escondidas del marido) y así lo hace. Además, ella misma busca el camino de su propia personalización, de ruptura de lazos de dependencia enajenante, de dejar de ser un objeto. (5)

Aunque ya hemos hablado de que existen variados prototipos de familia, y en la actualidad se manejan distintos tipos de valores que antes. Hoy, los valores que se mueven en nuestra sociedad, casi de manera general están encaminados a buscar el prestigio, el éxito económico y la utilidad. Esto lógicamente viene a afectar el desenvolvimiento de los miembros de una familia, pues ahora, las mujeres ya no pueden dedicarse única y exclusivamente al cuidado de la casa y de los hijos. La continua búsqueda de una situación económica mejor, que ayude a aumentar el confort material las obliga a dividir su tiempo entre la crianza y un trabajo - - - - -

económicamente remunerado.

De manera que la situación ideal para estos tiempos sería que ya no sólo recayera en las madres toda la responsabilidad del bienestar de los hijos, pues hoy existen instituciones que se encargan de ayudarla en esta labor, aunque, nadie ignora que las guarderías son prácticamente inexistentes si las comparamos con las necesidades reales. Así que, si la mujer decide continuar su camino personal y mantener su lugar social, considerando que la maternidad no es su único destino, pronto se dará cuenta de que nada está previsto socialmente para su hijo y ella no tardará en sentirse sumida en la inquietud y la culpabilidad; pues, la mujer que trabaja (contrariamente al hombre), conserva al mismo tiempo su papel familiar de responsable de los hijos. Doble vida, doble rostro, doble preocupación. De tal suerte que, esta mujer con una doble carga, empieza a mostrar sus deficiencias en ambos campos. ya que el rendimiento de la empleada descende en la misma medida en que crecen su angustia y su sentimiento de culpabilidad materna. Mientras las mujeres decididas a que la maternidad no se constituya en un obstáculo, tienen que hacer cada vez más acrobacias entre su trabajo y la cuna. Si bién, ello puede engendrar a veces la culpabilidad, también preserva el lugar social de la mujer, que ya no tendrá la impresión de volverse inútil el día que sus hijos partan. (16)

Inevitablemente, en los últimos años, casi de manera imperceptible, se ha venido generando un cambio en los intereses de la sociedad, que ha ido modificando paulatinamente las estructuras socio-culturales. Es así como vemos cambiar los valores de una época a otra, pues van generándose nuevos intereses. Hoy en día, presenciemos el nacimiento de una nueva moral, provocada por una serie de - - - -

condiciones económicas, sociales y políticas. Sin embargo, mientras no se desligue el destino del hijo del de su madre mediante una ayuda exterior a la familia y la educación de los hijos no sea equitativamente compartida por ambos padres, las mujeres no tendrán acceso a ninguna de las responsabilidades ni preocupaciones masculinas. El universo seguirá absurdamente cortado en dos y la sociedad continuará siendo profunda, irracional y anacrónicamente sexista y el destino perpetuamente prefijado desde la cuna. Creemos que es posible concebir otra familia, otra educación, otra distribución de las tareas parentales y sociales, que permitan al hijo encontrar desde su llegada al mundo, un referente del mismo sexo y un complemento del sexo opuesto; uno le servirá para su identificación, el otro le asegurará su *Edipo* y su identidad. En caso contrario, mientras la familia persista en constituirse en el lugar de las diferencias entre el papel del hombre y de la mujer, los hijos recogerán en ella la semilla del sexismo y perpetuarán ese eterno juego de sentimientos misóginos por parte del hombre y de culpabilidad por parte de la mujer. Por lo tanto, es preciso que los hombres y las mujeres asuman una igualdad de papeles en la diferencia de los sexos, para que los hijos puedan concebir que la diferencia de los cuerpos no engendra diferencia de poderes.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO IV.

- (1) CASTELLANOS, Rosario; "Destino", en "Poesía No Eres Tú"; Op. cit.
- (2) PARDO, Bazán Emilia; "La Educación del Hombre y de la Mujer sus relaciones y diferencias"; en Revista Nuevo Teatro Crítico; 1892.
- (3) BETTELHEIM, Bruno y Janowits M.; "Cambio Social y Prejuicio"; F.C.E., México, 1981.
- (4) ERICKSON, Erick H.; "Dinámica del Prejuicio"; N.Y. Harper and Bros; 1950.
- (5) BETTELHEIM, B. y Janowits M.; Op. cit.
- (6) BEAUVOIR, Simone; "EL Segundo Sexo"; ed. siglo XX, quinta edición; 1994.
- (7) BEAUVOIR, Simone; Op. cit.
- (8) FREUD, Sigmund; "La Vida Sexual"; Obas Completas.
- (9) GRUMBERGER, Bella; "La Sexualité Feminine"; Payot, París.
- (10) OLIVIER, Christiane; "Los Hijos de Yocasta, La huella de la madre"; C.F.E., México, 1987.
- (11) HOFFMAN, L. W. y Nye F.; "La Madre que Trabaja"; ed. Marymar; Buenos Aires, 1976.
- (12) HORNER, Matina S.; "Sex Differences in Achievement Motivation and Performance in Competitive and non Competitive Situations"; PHD. Diss. University of Michigan, 1968.
- (13) GILLIGAN, Carol; "La Moral y la Teoría, psicología del desarrollo femenino"; ed. F.C.E., México, 1982.

(14) **SARTRE, J. Paul**; " El Ser y la Nada "; editorial Losada; Buenos Aires,

1966.

(15) " **La Mujer en América Latina** " ; tomo II; ed. SEPsetentas ; México, 1975.

(16) **OLIVIER, Christiane**; Op. cit.

CAPITULO V.**ESTUDIO DE UN CASO : ROSARIO CASTELLANOS.**

En el presente capítulo se hará referencia a Rosario Castellanos como figura representativa de un sector específico de mujeres sobresalientes de México, cuyas características humanas, personales y profesionales la llevan a convertirse en un personaje importante del mundo intelectual; a quien, si la muerte no hubiera alcanzado tan pronto, seguramente seguiría ocupando un lugar prominente en el campo literario no sólo de nuestro país, sino internacionalmente. Aludimos a esta mujer mexicana para ejemplificar la competitividad de las mujeres en espacios que antes eran reservados exclusivamente a los varones.

" ... Si necesito justificaciones
 para estar, para hacer
 y sobre todo, para no borrarne
 (que sería lo lógico siguiendo las premisas)
 habrá que conseguirlas de otro modo ...
 ... ¿ Con los vivientes que me dan la espalda, ...
 ... ¿ Con los que ven en mí el estorbo, la ruina, el esperpento
 que hay que destruir para construir de nuevo ?
 ... quizá hacer una obra ...
 ¿ Obra ? ¿ Cambiar la faz de la naturaleza ?
 ¿ Añadir algún libro a las listas bibliográficas ?
 ¿ Hacer variar el rumbo de la historia ?

Pero si este es asunto - otra vez - de hombres
y del tiempo medido al modo de los hombres
y según los criterios
con los que ellos aceptan o rechazan ...
... Acepta nada más los hechos : has venido
y es igual que te hubieras quedado o que si nunca
te hubieras ido. Igual para tí. Para todos ...

(1)

Señalaremos algunos antecedentes biográficos sobresalientes sobre Rosario Castellanos :

César Castellanos pertenecía a una clase social y económica privilegiada, su familia era poseedora de haciendas y ranchos. César fue a estudiar a Estados Unidos y se recibió de ingeniero civil; regresa a Comitán y pide a Adriana Figueroa en matrimonio, ella tenía 22 años (veinte años menor que él), era de familia sencilla y no tenía mayores estudios. Se casan y viven en Comitán, Chiapas. Después de varios embarazos malogrados, deciden viajar a la ciudad de México, donde se establecen por un par de años; en ese tiempo nace Rosario en mayo de 1925 y un año después nace su hermano Mario Benjamín (nombres impuestos por el padre, pues así se llamaban sus padres). Poco tiempo después deciden volver a su casa en Comitán y ahí residen hasta 1940.

La infancia y adolescencia de Rosario transcurren en esa provincia de tradiciones arraigadas, bajo los cuidados de una nana india llamada Rufina, de quien recibe no sólo atención y cariño, sino absorbe también una visión de la vida. En 1933, cuando Rosario contaba ocho años y su hermano siete, él muere repentinamente de un ataque de apendicitis, lo que provoca un dolor tremendo y un duelo nunca superado por sus padres, quienes se regodean en su pena pareciendo olvidarse de que les quedaba una hija. Al año siguiente (1934), el entonces presidente Lázaro Cárdenas, decretó la repartición de tierras, con lo que se vio afectado el poderío del padre de Rosario; así, venidos a menos y con el dolor por la pérdida de su hijo a cuestas, los Castellanos entran en un estado de vida de depresión e inconformidad en el que la niña se desarrolla, situación que permanece durante seis años más.

Desde los 15, Rosario comenzó a publicar poemas en un periódico de Tuxtla, Gutiérrez; ya había descubierto su afición por escribir. En 1941, abatidos por la política cardenista, los Castellanos deciden dejar definitivamente Chiapas y se trasladan a la ciudad de México argumentando la necesidad de que su hija continuara sus estudios. Rosario entra a la preparatoria en México a los 16 años. De tal modo se inicia una nueva etapa en la vida de Rosario que transcurre entre los estudios y la vida monótona del hogar, haciendo todo lo posible por ganarse el aprecio de sus padres y al mismo tiempo enfrentándose a ellos en franca rebeldía, ante la imposibilidad de sentirse amada. Durante todo ese tiempo nunca dejó de escribir, pero lo guardó para sí, y no es sino hasta después de la muerte de sus padres en 1948 (la madre el día 2 de enero y el padre el día 22), que Rosario se atreve a publicar su primer libro.

Continuó sus estudios y en 1950, a los 25 años, se gradúa con el título de maestra en filosofía en la UNAM; y el título de su tesis es " *Sobre Cultura Femenina* ". Al terminar su carrera le es concedida una beca del Instituto Hispánico para efectuar estudios de postgrado sobre *estética y estilística* y permanece en Madrid hasta fines de 1951; durante este tiempo no dejó de escribir cartas para Ricardo Guerra (compañero suyo de la carrera y el gran amor de su vida); pero al regresar a México se entera de que en ese año él se ha casado. Ella con una profunda decepción se va a Chiapas donde reside dos años al lado de su medio hermano Raúl. Recibió una beca para escribir poesía y ensayo (1954 - 1955). Al regresar trabajó como coordinadora en el Instituto Indigenista de San Cristóbal de las Casas (1956 - 1957). Para entonces Ricardo Guerra ya se ha divorciado y en 1958 Rosario se casa con él, viviendo con ellos, los dos hijos de éste. Continuó su trabajo en el Instituto Indigenista de México de 1958 a 1961, en ese lapso ha tenido

dos abortos (igual que su madre), y algunas crisis depresivas provocadas por las continuas infidelidades de su esposo. En 1961 nace Gabriel, su único hijo.

Fue directora de Información y Prensa en UNAM además de ejercer siempre la docencia. A lo largo de su carrera universitaria y burocrática colaboró con artículos y cuentos, ensayos y crítica literaria para periódicos y revistas como Excelsior, México en la Cultura, La Cultura en México, Universidad de México y Metáfora, recibiendo varios premios por su obra.

Mientras tanto, su vida personal ha sido difícil y conflictiva, debatiéndose entre una pésima relación de pareja, los abortos, el hábito a los barbitúricos, las deudas, los celos, pleitos y estallidos de violencia, intentos de suicidio y tratamientos psicoanalíticos. Pero en los nueve años que dura su matrimonio, nunca dejó de trabajar, de escribir, de crear, pues según lo expresa ella misma, el trabajar es lo único que la hace sentir persona, formar parte de una comunidad, funcionar; el hecho de contar para otros, de no ser un cero, desempeñar algo productivo, ser útil, en fin, el trabajo es lo que la mantiene firme. (2)

En 1966, con el fin de poner distancia a sus problemas personales que se han acrecentado, acepta un nombramiento en la Universidad de Wisconsin para dar cátedras de literatura, y allá, entre la desolación y la soledad logra poner en orden sus ideas y reconstruirse como persona. A su regreso a México, con una autoestima restablecida decide por fin separarse de Ricardo y continúa trabajando y recibe premios por su labor. Vive cuatro años sola, hasta que en 1971 es nombrada embajadora de México en Israel, desempeñándose allá como catedrática y continúa enviando sus colaboraciones al periódico Excelsior. En agosto de 1974, en su casa -

de Tel Aviv, muere electrocutada accidentalmente, a los 49 años. Sus restos fueron trasladados a México y depositados en la *Rotonda de los Hombres Ilustres*, siendo hasta la fecha la única mujer que ha tenido ese honor.

Su labor como educadora y vocera de los derechos del oprimido, le han creado una aureola entre los movimientos de protesta de los años 60's. Si bien, recibió reconocimientos por su talento y dedicación en vida, a su muerte su figura se agiganta y los que no la conocían empiezan a leer su obra, que consiste en 14 libros, tanto en prosa como en poesía, así como diversos artículos en periódicos y revistas y críticas literarias. Gran parte de su obra (dicho por ella misma) tiene un carácter autobiográfico.

Rosario Castellanos, una mujer como cualquier otra, manifiesta a través de sus escritos, rasgos de personalidad representativos de un sector de mujeres que poseen un ser interno valioso, que a pesar de los problemas cotidianos y de un intenso sufrimiento interno, para descubrirse y revalorarse como ser humano, después de haber pasado por la autodevaluación, han tenido que adoptar roles donde la sumisión no tiene cabida, teniendo a veces que enfrentar la disyuntiva entre ser para otros o ser para uno mismo, asumiendo la responsabilidad de sus acciones y tomando decisiones que eleven su dignidad, aún a riesgo de obtener como recompensa de la defensa asertiva de su integridad humana, la soledad. Es un precio muy alto para obtener un sentimiento de autorespeto, que la gran mayoría de mujeres no está dispuesta a pagar, y por evitar esa soledad prefieren aguantar una vida insatisfactoria y muchas veces vacía.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL CAPITULO V.

- (1) CASTELLANOS, Rosario; " el retorno ", en " Poesía No Eres Tú " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1995.
- (2) CASTELLANOS, Rosario ; " Cartas a Ricardo " ; ed. Fondo Nacional para la Cultura y las Artes; primera edición en Memorias Mexicanas; México, 1994.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA.

- MILLER, Beth y Gonzáles Alfonso; " 26 Autoras del México Actual " ; B. Costa - Amic editor; México, 1978.
- BRADU, Fabienne ; " Señas Particulares Escritora " ; ed. Fondo de Cultura Económica ; México, 1978.
- FRANCO, Jean ; " Las Conspiradoras ", La Representación en México ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1994.
- CASTELLANOS, Rosario ; " Obras " tomo I, Narrativa ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1989.
- CASTELLANOS, Rosario ; " Poesía No Eres Tú " ; Op. cit.

CAPITULO VI.**METODOLOGIA.**

En la ciudad de Cuautla, Morelos, se llevó a cabo el estudio de casos, en la escuela Preparatoria General Emiliano Zapata, durante los meses de octubre de 1995, a marzo de 1996.

SUJETOS :

La muestra fue constituída por diez jóvenes del sexo femenino entre 15 y 20 años, que estudian la preparatoria (cursando indistintamente cualquiera de los tres grados) y pertenecientes a un nivel socioeconómico y cultural medio - bajo, y todas con un nivel de inteligencia normal. En la selección de la muestra no se pretendió ajustarse a ningún criterio específico, fueron elegidas en base a un muestreo no probabilístico.

MATERIAL :

Como único instrumento de medición se les aplicó entrevistas abiertas (no estructuradas), Con el objetivo de identificar algunas condiciones socio culturales en la dinámica familiar, en donde se exploraron factores como la comunicación familiar, la autoridad en la familia, las costumbres o tradiciones que se guardan en la familia, antecedentes educativos de los miembros de la familia y metas de vida de las sujetos entrevistadas.

PROCEDIMIENTO.

El estudio se llevó a cabo en las instalaciones del área de Orientación Vocacional de la Preparatoria, designada para dar consejo a los alumnos que lo soliciten. las jóvenes se acercaron a pedir consejo para sus problemas personales. Ellas, con entera libertad hablaron de sus familias, de su situación familiar y expusieron lo que consideran su problema. Se les hizo alguna sugerencia para buscar una solución a sus problemas y se les exhortó a continuar las entrevistas. Posteriormente se les citó a otras entrevistas cada cuatro semanas, durante seis meses, para investigar si había ocurrido algún cambio significativo. Todas las entrevistas se llevaron a cabo individualmente, en sesiones de una hora cada vez.

De las diez adolescentes entrevistadas, sólo una no concluyó la investigación porque dejó su casa y la escuela y no se pudo averiguar su paradero. De las nueve jóvenes restantes, continuaron sus estudios hasta el momento de terminar la investigación.

CAPITULO VII.**ESTUDIO DE CASOS.**

A continuación se hará una descripción de las características generales de cada uno de los casos estudiados.

JOYCE.-

CONSTITUCION FAMILIAR:

padre	45 años	periodista
madre	40 años	maestra de secundaria
hermana	18 años	estudia tercero de preparatoria
JOYCE	15 años	estudia primero de preparatoria
hermano	8 años	estudia segundo de primaria

AREA SOCIOECONOMICA:

La familia de JOYCE pertenece a una clase social y económica media-baja, ambos padres trabajan y los ingresos económicos alcanzan para que los hijos puedan asistir a escuelas de paga, pero no disfrutan de diversiones o viajes más allá de sus posibilidades.

El padre trabaja como periodista en un Diario del Estado de Morelos, la madre trabaja todo el día (según palabras de JOYCE) como maestra de física y química en

una secundaria, y llega cansada y duerme todo el tiempo que puede. Las hijas tienen la obligación de ayudar en los quehaceres de la casa. Los fines de semana no salen a pasear. Los padres tienen como única actividad familiar, ir de compras al supermercado y descansar, y los hijos ver la televisión. Cuando las hijas tienen alguna fiesta, casi no las dejan ir, y cuando se los permiten los padres a veces las llevan o las recogen. Hace mucho tiempo que no van de vacaciones a ningún lugar.

AREA AFECTIVA:

JOYCE describe la relación con sus padres como "*muy fea*" porque nunca platican con los hijos, sólo se la pasan regañando y gritando. El papá les dice insultos y usa palabras altisonantes y la mamá nunca los apoya, le da la razón al papá y permite que les pegue.

El hermano menor molesta todo el tiempo a JOYCE y hace berrinches provocando que la regañen constantemente. Ella dice que nunca se atreve a platicarles de lo que le pasa y no les tiene confianza. Con la única que tiene comunicación es con su hermana mayor, aunque ella también se encuentra en la misma situación ante los padres. Ambas tienen novio a escondidas de los papás.

En la casa, las órdenes las da el papá, los regaños y los castigos son impuestos por él. Y la mamá no es una figura de apoyo para las hijas, sólo consiente al hijo menor y no las defiende cuando el papá se porta grosero con ellas.

La relación familiar es agresiva y violenta, pues a base de gritos, ofensas y golpes todo se arregla. Cuando alguna amiga va a visitar a JOYCE los padres ni la

saludan ni la invitan a pasar, y si le hablan por teléfono no la comunican. Cuando JOYCE tiene que salir a la casa de alguna compañera a hacer un trabajo de la escuela, sólo le dan dos horas de tiempo y JOYCE se queja de que no es suficiente. Ella ha tratado de explicarles que necesita más tiempo, pero dice que sus padres no la escuchan ni la entienden.

AREA INTELECTUAL:

JOYCE es una jovencita morena, delgada, con voz aguda y mirada brillante, en sus calificaciones escolares tiene malas notas, en clase parece estar atenta pero en lugar de tomar apuntes casi siempre está haciendo otra cosa y cuando se le pregunta trata de dar una contestación inteligente. Es participativa y alegre, siempre tiene una gran sonrisa; aunque no tiene muchas amigas, se lleva bién con todos. Aparentemente es una persona alegre y sin problemas.

Sin ser una alumna modelo, JOYCE es una muchacha inteligente y de personalidad fuerte, no permite que nadie la moleste y defiende sus derechos.

MOTIVO DE CONSULTA:

JOYCE se acercó a pedir consejo sobre la relación con su padre, pues dice que ya le resulta imposible vivir en su casa, todos los días entre pleitos, regaños y groserías. Siente que no es querida. Además tiene una relación de noviazgo con un muchacho tres años mayor que ella, que siempre la regaña y busca pelear con JOYCE, y en ocasiones hasta le ha llegado a pegar, y ella lo permite. Dice que lo quiere mucho y que no quiere perderlo.

Se le sugirió tratara de acercarse a su papá, hablar con él, y decirle todo lo que siente ante su conducta y su manera de llevar la vida familiar. Y en cuanto al novio, se le sugirió que hable con él y le diga lo que no le gusta de su relación y no permita que vuelva a pegarle.

Semanas después, JOYCE dijo no haber obtenido una respuesta positiva por parte de su padre, ni apoyo alguno de su madre. Así que tomó la decisión de salirse de su casa, estuvo escondida en la casa de una amiga una semana. Los padres empezaron a buscarla por todos lados y hasta pusieron un anuncio en el radio, pidiéndole que volviera, que todo cambiaría. JOYCE volvió a su casa, su hermana mayor y ella han hablado con sus padres explicándoles que necesitan sentir más cariño por parte de ellos, pero la situación no cambió. En cuanto a su relación con el novio, JOYCE dice que él le ha pedido disculpas y le ha prometido que no volverá a maltratarla. Un par de meses después, la situación en su casa sigue igual, JOYCE dice que sus padres le ofrecieron darle permisos para salir a cambio de que ella mejore sus calificaciones, ella logró subir sus promedios, pero ellos no cumplieron su promesa, así que ya no le interesa hablar con sus padres, pues a ellos no les importa cambiar. Y en su relación con el novio sigue habiendo pleitos, pero que él no ha vuelto a pegarle.

Algunas semanas después JOYCE dice que ya le dan permiso para salir a fiestas con su hermana, pero el trato de su papá hacia ellas no ha cambiado.

VERONICA.-

CONSTITUCION FAMILIAR:

padre	40 años	músico
madre	37 años	secretaria
VERONICA	15 años	estudia primero de preparatoria
hermano	9 años	estudia tercero de primaria

AREA SOCIOECONOMICA:

La familia de VERONICA pertenece a una clase social y económica media-baja, aunque ambos padres trabajan, no tienen una casa propia y viven en la casa de la abuela paterna, la que por este hecho, se toma el derecho de intervenir en los asuntos familiares que corresponderían sólo a sus padres, provocando pleitos en la familia.

El padre trabaja como músico por las noches, y duerme toda la mañana. La mamá trabaja como secretaria en una dependencia del gobierno y sale a las tres de la tarde. La abuela a veces hace la comida, pero casi siempre es la mamá quien saliendo del trabajo va a casa a hacer de comer y el papá recién se ha levantado, y está de mal humor y pelea con la mamá. Los fines de semana no van nunca a ningún lado porque el papá trabaja toda la noche y está cansado. A veces VERONICA va de vacaciones con su mamá a visitar a la familia materna. Si tiene alguna invitación a una fiesta, no la dejan ir, a menos que su mamá la acompañe.

AREA AFECTIVA:

VERONICA tiene una buena comunicación con su mamá, ella siempre le da consejos y la escucha, VERONICA le tiene confianza y le cuenta todo lo que le pasa, pero ante el papá la madre se queda callada y no puede apoyar a su hija. VERONICA tiene muchos pleitos con su papá, él siempre corre a sus amistades y no la deja salir ni hablar por teléfono, si algún muchacho la llama por teléfono, el papá lo insulta y la niega.

VERONICA tiene novio a escondidas del papá, la mamá si lo sabe y lo permite. Una ocasión a la salida de la escuela el muchacho la acompañó a su casa y en el camino se encontraron a su papá, él furioso corrió al novio, lo golpeó en la calle y a gritos lo insultó. Desde ese día, el padre no le habla, pelea constantemente con la mamá y la culpa por no cuidar a su hija, y no quiere sentarse a la mesa si está VERONICA. Ella ha querido hablar con él, pero él se niega a escucharla. Ella le escribió una carta donde trata de explicarle que debería tenerle confianza y tener más comunicación en la familia, pero el padre no ha respondido y sigue sin cruzar palabra con ella.

AREA INTELECTUAL:

VERONICA es una chica bonita de estructura robusta, es simpática y muy inteligente. En clase siempre está atenta, participando y aportando ideas. Sus notas son altas, es desinhibida y brillante, aunque en el fondo es tímida. Mantiene buenas relaciones con todo el grupo, aunque normalmente tiene pocas "buenas amigas".

MOTIVO DE CONSULTA:

La razón que VERONICA tuvo para acercarse a pedir un consejo, fue tratar de conseguir una beca, pues su papá la ha amenazado varias veces con que ya no está dispuesto a seguir pagándole la colegiatura, y ello la llevó a hablar de la relación con su padre. Dice que él todas las noches que se va a trabajar sale muy arreglado y ella está segura de que tiene otras mujeres.

Se le sugirió tratar de conseguir más apoyo de la madre, VERONICA habló con su mamá, y puesto que con ella lleva una buena relación, le ha dicho que ella seguirá pagando sus estudios. Aunque en cuanto a la relación con el padre, no han logrado conseguir ningún cambio.

Unas semanas después, VERONICA dice que su abuela paterna sigue provocando pleitos y apoyando a su papá en su conducta irresponsable. La relación entre sus padres sigue mal, los padres ya no duermen juntos.

Unos meses después, la madre de VERONICA ha muerto. VERONICA está inconsolable y dice que se va a ir a vivir con una tía materna, pues no quiere seguir viviendo con su papá.

ANTONIA. -

CONSTITUCION FAMILIAR:

padre	48 años	comerciante
madre	42 años	ama de casa
hermano	24 años	estudia en la universidad
hermano	21 años	estudia en la universidad
ANTONIA	20 años	estudia tercero de preparatoria

AREA SOCIOECONOMICA:

La familia de ANTONIA pertenece a una clase social y económica media-baja, el padre tiene negocios de palettería, y los hijos en sus tiempos libres tienen la obligación de ir a trabajar, ya sea ayudando al padre en el negocio, o de ir a vender paletas a las escuelas.

La madre permanece en la casa y ANTONIA para ayudarse con sus gastos vende dulces en la escuela, y a veces en fines de semana consigue trabajo videograbando fiestas, pero fuera de esas ocasiones en que se trata de ir a trabajar, su papá no le da permisos para salir ni la dejan tener novio. Hace mucho tiempo que la familia no sale junta de vacaciones, pues siempre tienen que ir a trabajar. ANTONIA dice que su sueño es ir a I.P.R.O. (Instituto Profesional de la Región Oriente) a estudiar sociología.

AREA AFECTIVA:

La relación familiar en la casa de ANTONIA es rfgida, el padre es la máxima autoridad, la madre siempre lo obedece y los hijos mayores también, ANTONIA es la más rebelde de los hermanos, siempre le reclama al papá su derecho de ir a fiestas, el papá nunca le contesta. Parece que al menos en su casa ella puede hablar libremente, pero aún consiguiendo ser escuchada nunca obtiene contestación.

La relación de ANTONIA con sus hermanos es buena en general, pero como siempre están ocupados no hablan mucho de intimidades. ANTONIA tiene un novio a escondidas de su familia, pues si ellos se enteran no volverán a dejarla salir ni a estudiar a la biblioteca. La relación con su novio es tirante, él siempre la está regañando enfrente de otras personas, le hace majaderías y la deja plantada. Para salir a una fiesta ella dice que va a estudiar a la casa de una amiga y si llega tarde sus papás la amenazan con no volver a pagarle la colegiatura.

AREA INTELECTUAL:

ANTONIA es una chica alegre, deshinibida y extrovertida, es inteligente y muy cumplida en la escuela. Ella dice que a veces tiene una sensación interior de miedo, no sabe con exactitud a qué, pero es un miedo muy grande a todo, aunque trata de entender y superar esta sensación no lo logra y utiliza mecanismos de defensa un tanto manfacos, pues se vuelve extrovertida en exceso y hasta canta y baila ante sus compañeros.

MOTIVO DE CONSULTA:

ANTONIA vino buscando un consejo sobre cómo convencer a sus papás de darle mayor libertad. Ella quiere hacerlos entender que es mayor de edad y que deben tenerle más confianza. Se le sugirió que tenga paciencia y que vaya buscando mejorar la comunicación con ambos padres, que se acerque a conversar con ellos y con sus hermanos y poco a poco se vaya ganando su confianza.

Semanas después, ANTONIA dice que la relación con sus padres ha mejorado y también ha terminado con su novio, fue él quien terminó la relación. Ella se siente triste pero cree que fue lo mejor.

Un par de meses después ANTONIA manifiesta una actitud alegre, dice que se siente contenta, pues ya se acerca el momento de entrar a la universidad y eso la mantiene motivada para estudiar. En su casa la relación con sus padres ha mejorado, Ella dice que su padre parece tener más paciencia con los hijos.

DIANA.-

CONSTITUCION FAMILIAR:

padre	46 años	comerciante
madre	42 años	ama de casa
hermano	25 años	casado
hermana	23 años	casada
hermana	21 años	trabaja
hermano	19 años	estudia en la universidad
DIANA	16 años	estudia segundo de preparatoria

AREA SOCIOECONOMICA:

La familia de DIANA pertenece a una clase social y económica media-baja, el padre tiene un negocio de material eléctrico y trabaja todo el día y por las noches llega a casa cansado y nunca habla con sus hijos. La hermana de 21 años tiene una estética y también trabaja todo el día. La mamá se queda en casa, pero tampoco tiene mucha comunicación con los hijos. Nunca tiene actividades familiares que los unan, pues tienen horarios diferentes y no pasan mucho tiempo juntos. En las noches (cuando todos están en casa), cada quien se va a su habitación y no platican nunca.

DIANA no tiene permisos para salir a fiestas ni a estudiar con compañeras. Llegando de la escuela permanece todo el día en su casa, a veces tiene que ir a ayudarle al papá al negocio.

AREA AFECTIVA:

El padre de DIANA es una persona muy cerrada, nunca habla con su familia, todos los hijos evitan hablar con él. Su hermana la casada sólo va de visita cuando no está su papá, el hermano mayor nunca va a visitarlos, la hermana soltera trabaja todo el tiempo que puede en su estética para no estar en su casa y el hermano que estudia también está todo el día fuera. DIANA dice que siente un gran nerviosismo de tener que hablar con su papá, pues él siempre la critica porque encuentra defectos en todo lo que ella hace. A pesar de que tiene muy buenas calificaciones, nunca la felicita.

Generalmente el padre de DIANA sólo se comunica con los hijos gritando, y parece que siempre fue así, pues la relación de los hijos hacia él, siempre fue de miedo. DIANA dice que sólo cuando ha estado muy tomado ha podido hablar con él y que en ese estado parece ser una persona más calmada.

A DIANA no se le permite ni siquiera invitar amigas a su casa y es por ello que tiene un novio a escondidas y sólo lo puede ver en contadas ocasiones. El insiste en hablar con el padre de DIANA pero ella tiene miedo de presentárselo, y por lo tanto teme que el novio se canse y la deje. Ella se siente muy sola, pues ni siquiera con su hermana soltera tiene buena comunicación.

AREA INTELECTUAL:

DIANA es una joven tímida y nerviosa, aunque ocupa el primer lugar de su clase, nunca se atreve a opinar a menos que el maestro le pregunte opinar a menos -

que el maestro le pregunte directamente. Siempre directamente. Siempre está atenta y cumple con todos sus trabajos, es inteligente y empeñosa. Tiene pocas amigas, siempre es muy callada.

MOTIVO DE CONSULTA:

DIANA tiene miedo de que su novio se canse de la situación de tener que verse a escondidas, y se acercó a pedir consejo sobre qué hacer. Se le sugirió que busque acercarse a su hermana soltera y establezca una mejor comunicación con ella, y tal vez entre las dos sea más fácil lograr un cambio de actitud en el padre. En cuanto al novio, se le sugirió que le explique su preocupación en cuanto al padre.

Semanas después, DIANA dice que ha mejorado mucho su relación con su hermana, ahora puede contarle sus intimidades. Pero en cuanto a su padre no han podido lograr nada. DIANA se queja de que su padre es muy egoísta, que es incapaz de mostrar cariño a sus hijos y que sólo les habla a gritos. La relación con su novio es buena pero aún no se atreve a llevarlo a su casa.

Un par de meses después, la madre de DIANA ha enfermado y la tuvieron hospitalizar, DIANA tiene que hacerle la comida a su papá y cuidar a sus sobrinos, pues la hermana se va al hospital con la mamá. DIANA está molesta con su papá, pues él ni siquiera ha ido a ver a su esposa. DIANA afirma que es un egoísta y que no le importa nadie de su familia.

YAZMIN.-

CONSTITUCION FAMILIAR:

padre	48 años	comerciante
madre	43 años	comerciante
hermano	21 años	estudia la universidad
hermana gemela	18 años	estudia la universidad
YAZMIN	18 años	estudia tercero de preparatoria

AREA SOCIOECONOMICA:

La familia de YAZMIN pertenece a una clase social y económica media-baja, su padre tiene varios negocios de tortillerías y la madre siempre lo ha ayudado, aunque tiene empleadas, la madre siempre está pendiente de los negocios porque el padre los descuida pues es alcohólico y siempre está fuera de casa, sólo se aparece en los negocios a llevarse el dinero que hay en la caja. El padre siempre ha tenido otras mujeres y tiene hijos fuera del matrimonio. Aunque los negocios que tiene le proporcionan lo necesario para cubrir los estudios de los hijos, gasta demasiado dinero y se podría decir que la familia a veces tiene carencias económicas en casa.

Los hermanos de YAZMIN estudian en México y sólo vienen a su casa los fines de semana, pues el padre los amenaza que si no van no les dará dinero para la colegiatura.

AREA AFECTIVA:

La relación familiar de YAZMIN es conflictiva y tensa, pues por el problema de alcoholismo del padre, viven en constantes pleitos y situaciones agresivas, el padre continuamente les dice a todos que sólo les interesa su dinero, a pesar de que quien más trabaja en los negocios es la madre. Han tenido que soportar situaciones violentas provocadas por las otras mujeres del padre y YAZMIN dice que debido a esta situación, es que sus hermanos han optado por irse a estudiar lejos de casa. Ella es una persona agresiva y conflictiva, le gusta provocar situaciones de pleito con compañeros y maestros. Tiene un novio en la escuela al que trata mal, constantemente se pelean y ella hace notoria ante todos su actitud de dominio hacia él.

YAZMIN siente que es la que tiene que cargar con todos los problemas de su casa, pues sus hermanos prácticamente huyeron de ellos. Lo que más desea es terminar la preparatoria para irse también. Reconoce que tiene un carácter igual al de su padre y quisiera cambiarlo.

AREA INTELECTUAL:

YAZMIN es una joven generalmente alegre y sociable, es amiga de todo el mundo, aunque como ya se ha mencionado, a veces genera discusiones, siempre quiere tener la razón y acostumbra un vocabulario lleno de palabras agresivas y altisonantes. Como estudiante no es sobresaliente (ya ha reprobado un año escolar), pero se esfuerza por cumplir con los deberes de la escuela.

MOTIVO DE CONSULTA:

YAZMIN siente que tiene que cargar con todos los problemas de su casa, le preocupa su carácter irascible y quisiera poder cambiarlo. Le mortifica que el padre tenga otras mujeres. Ella siente que es su obligación cuidar de su mamá.

Se le aconsejó que busque un mayor acercamiento con sus hermanos y que comparta con ellos las preocupaciones domésticas.

Después de unas semanas YAZMIN dice que a sus hermanos no les interesan los problemas de la casa y que ella no sabe como ayudar a sus papás, siempre acompaña a su mamá a todos lados.

Después de unos meses YAZMIN se embarazó y "tuvo" que casarse con su novio de la escuela; parece que así encontró la solución para escapar de los problemas de su casa.

MISAELA.-

CONSTITUCION FAMILIAR:

padre	42 años	trabaja
madre	39 años	tiene un negocio de frutas
hermana	19 años	estudia en la universidad
hermano	17 años	trabaja
MISAELA	16 años	estudia primero de preparatoria
hermana	7 años	estudia la primaria

AREA SOCIOECONOMICA:

La familia de MISAELA pertenece a una clase social y económica baja, sus padres sólo estudiaron la primaria. El papá trabaja todo el tiempo, pero MISAELA no sabe en qué, ella dice que a veces le toca el turno de la tarde y a veces el de la noche; cuando llega a estar en casa está siempre de mal humor y la regaña por todo. La mamá tiene un negocio de frutas en el mercado y trabaja todo el día, pero hace la comida antes de irse a trabajar. Cuando MISAELA llega de la escuela hace el quehacer de la casa. El hermano mayor trabaja y ayuda económicamente a sus padres y tampoco está en casa nunca. Los fines de semana siempre se quedan en casa, pero no conviven ni platican. Cuando MISAELA tiene alguna fiesta nunca la dejan ir.

AREA AFECTIVA:

MISAELA describe la situación familiar como insoportable, pues desde que ella se acuerda siempre ha habido pleitos entre sus padres, y como pretexto de esos pleitos está siempre ella. La hermana mayor estudia la universidad en Cuernavaca y sólo viene los fines de semana. El hermano ya no quiso estudiar y los padres nunca lo cuestionan ni dicen nada respecto de lo que el hace, jamás lo regañan. La hermanita menor es muy consentida por ambos padres. MISAELA se siente muy sola, no tiene amigas, cuando tiene que hacer algún trabajo de la escuela, no la dejan ir ni permiten que vengan sus compañeras a su casa. No tiene confianza para platicar con su hermana mayor. Y con su hermano sólo pelea.

MISAELA tiene un novio diez años mayor que ella a escondidas de su familia, con el que tiene relaciones sexuales. El le ha propuesto irse a vivir con él. Y ella dice que está decidida a irse de su casa porque ya no soporta vivir ahí.

AREA INTELECTUAL:

MISAELA es una chica seria, solitaria y callada, en clase es poco participativa, sus notas en la escuela son bajas, casi nunca falta y siempre cumple con sus trabajos, aunque éstos son de poca calidad. No muestra gran interés por ninguna materia en especial, ella dice que la escuela no le gusta y le cuesta mucho trabajo entender las explicaciones de los maestros y no le gusta leer.

MOTIVO DE CONSULTA:

El motivo principal que tiene MISAELA para acercarse a pedir consejo es que está planeando irse de su casa pues, además de ya no soportar la vida con sus padres, cree que está embarazada, y tiene miedo de que sus papás se enteren. Se le aconsejó que antes de tomar una decisión, averigüe si realmente está embarazada, y si fuera así, que hable con su novio para poner en claro su situación. Y si deciden seguir adelante con el embarazo, hablen con los papás, los dos, enfrentando su problema.

Semanas después, MISAELA dejó la escuela, y cuando se les preguntó a los padres por ella, dijeron que se fue de su casa sin decir nada a nadie. Se les preguntó a sus amigas y ninguna sabe nada de ella.

Tiempo después, algunas amigas de ella, afirmaron que MISAELA estaba embarazada.

ALBA.-

CONSTITUCION FAMILIAR :

padre	56 años	comerciante
madre	49 años	tiene una tienda de abarrotes
hermana gemela	18 años	estudia tercero de prepa.
ALBA	18 años	estudia tercero de prepa.
hermana	8 años	estudia la primaria

AREA SOCIOECONOMICA :

La familia de ALBA pertenece a un nivel social y económico bajo, su padre es comerciante, pero ALBA dice que no sabe con certeza qué es lo que hace. La mamá tiene una tienda de abarrotes y por las tardes después de la escuela las hijas mayores la ayudan a atenderla, para que la madre pueda dedicarse a la máquina de coser, pues, cose ajeno. ALBA y su hermana gemela ayudan en los quehaceres de la casa . Los fines de semana no salen a ningún lado porque siempre están atendiendo la tienda, aunque, si tienen alguna fiesta las dejan ir, sólo si van juntas.

AREA AFECTIVA:

ALBA se siente triste porque sus papás no se llevan bien, el papá tiene otra mujer (desde hace muchos años) y constantemente las amenaza con que se va a ir a vivir con ella y que ya no les va a dar dinero ni para pagar la escuela. Nunca visitan a la familia paterna, pues, según palabras de ALBA, no las quieren y - - - - -

siempre provocan pleitos. El papá siempre está en la casa de la abuela. ALBA dice que le duele mucho que su mamá la trata muy mal y la regaña mucho y como ALBA es muy sensible y siempre llora por todo, su mamá se burla de ella y sus hermanas la molestan con eso.

ALBA quiere mucho a su papá, pero él nunca se presta para hablar ni para escucharla. Siempre está de mal humor y las regaña todo el tiempo. La relación con su mamá no es mejor. ALBA siente que su mamá quiere más a sus hermanas, porque a ellas hasta las abraza, en cambio a ella le habla de un modo agresivo. La relación con su hermana gemela es buena, aunque ésta siempre la regaña y la aconseja.

La relación de ALBA con los muchachos no es muy afortunada, pues siempre que inicia un noviazgo, son ellos quienes dejan de buscarla sin explicación alguna. ALBA no entiende qué sucede, por qué pierden el interés en ella. Esto, la hace sufrir y siempre se la ve llorando.

AREA INTELECTUAL :

ALBA no es una alumna brillante, siempre está fuera de clase con su hermana. Sus notas son bajas, aunque dice que si estudia y se esfuerza. Ella quiere estudiar para ser maestra porque le gustan los niños y le gustaría trabajar siempre con ellos. Siempre que hay algún evento escolar ALBA participa declamando, le gusta mucho y lo hace bien.

MOTIVO DE CONSULTA :

ALBA se acercó a pedir consejo porque siente que nadie la quiere, pues a pesar de que ella adora a su mamá, ésta no es cariñosa con ella, siente que trata mejor a sus hermanas. Con su papá también siente esa falta de amor, pues él nunca se acerca a platicar con ella. Y respecto a sus relaciones de noviazgo, no se explica por qué los muchachos se alejan. Esto la hace sentir sin valor. Se le sugirió que platique con su mamá sobre sus sentimientos, que comente con ella su sensación de no ser querida. Y que trate de reflexionar sobre los valores positivos que posee.

Un par de meses después, ALBA tiene cosas importantes que ocupan sus pensamientos, como el hecho de estar a punto de salir de la preparatoria y todos los planes y proyectos que tiene para seguir sus estudios. Se la ve más positiva y alegre. Tiene un nuevo pretendiente y eso la hace sentir contenta.

Meses después, presentó examen de admisión en la universidad y no fue aceptada, ahora está buscando un trabajo pues tiene que ayudar a sus papás con los gastos de la casa.

MAYRA.-

CONSTITUCION FAMILIAR :

padre	45 años	es ingeniero
madre	40 años	ama de casa
hermano	20 años	estudia la universidad
MAYRA	18 años	estudia segundo de prepa.

AREA SOCIOECONOMICA :

La familia de MAYRA pertenece a una clase social y económica de nivel medio-bajo. Su padre trabaja en México, D.F. y sólo viene los fines de semana. Su madre no trabaja, pero siempre sale en las tardes a tomar clases de actividades manuales. El hermano estudia en Cuernavaca y también viene sólo los fines de semana. MAYRA está en casa sola siempre. Viven cómodamente, tienen todo lo que necesitan. Una vez al año van todos juntos de vacaciones. Los fines de semana que están el papá y el hermano, salen a pasear.

AREA AFECTIVA :

Las relaciones familiares de MAYRA son buenas, su familia es cariñosa y el trato entre los miembros es atento. MAYRA dice que quiere más a su papá y lo admira porque trabaja mucho y se preocupa por su familia, aunque no le gusta que nunca esté en casa. Con su mamá lleva una buena relación, aunque no se atreve a contarle sus intimidades.

MAYRA es una muchacha muy tímida y callada, no tiene amigas y siempre se la ve sola en la escuela. Ella se siente tonta y fea, cree que no vale nada y que ninguna amiga quiere su amistad. No tiene novio, pues no se relaciona con los muchachos porque piensa que nadie podría interesarse en ella. Se siente muy sola, inútil e innecesaria.

AREA INTELECTUAL :

MAYRA es una chica bonita y de buena presencia, retraída y seria. Falta mucho a la escuela, no es muy estudiosa y sus notas son regulares; es cumplida en sus trabajos y procura estar atenta en clase. Cuando se le pregunta, siempre tiene una respuesta inteligente. Aunque suele llegar tarde a la escuela con frecuencia.

MOTIVO DE CONSULTA :

El motivo que llevó a MAYRA a pedir consejo, es su sentimiento de inferioridad. Ella se siente menos que cualquiera de sus compañeras. Piensa que no tiene ningún valor como persona y que a nadie le interesa ser su amiga. Se le sugirió que trate de platicar con su mamá acerca de como se siente. Que se arriesgue a buscar la amistad de sus compañeras y que reflexione sobre las cosas positivas que tiene.

Un par de meses después, el padre de MAYRA muere y ella se siente muy mal, pues su papá era el ser más querido para ella. Unos meses después, parece que MAYRA pone más empeño en sus estudios, sigue sin llevarse con nadie.

KARLA.-

CONSTITUCION FAMILIAR :

padre	52 años	hace negocios
madre	43 años	ausente
hermano	17 años	estudia segundo de prepa
KARLA	16 años	estudia primero de prepa
hermana	8 años	vive con la madre

AREA SOCIOECONOMICA :

La familia de KARLA pertenece a una clase social y económica de nivel bajo. El padre (según palabras de KARLA) trabaja haciendo negocios, pero ella no sabe exactamente qué clase de negocios. El padre ha tenido varias mujeres y tiene hijos con ellas, (y a todos los mantiene). La madre no vive con ellos y nunca la ven. KARLA y su hermano viven en la casa de la abuela paterna, pues el padre siempre está viajando.

AREA AFECTIVA :

Los padres de KARLA se divorciaron hace cinco años. Ahora la madre tiene una nueva familia y con ella vive la hermana menor de KARLA. Ella, siente que su mamá nunca la quiso y que la echó de su lado. Sus recuerdos de infancia al lado de su mamá son tristes, pues siempre la cargaba de obligaciones y la regañaba todo el tiempo. Desde que nació su hermanita, KARLA tenía que hacerse cargo de ella.

Ahora que KARLA vive con su papá, frecuenta a sus medios hermanos (que son varios, algunos mucho mayores que ella), con quienes se lleva bien. KARLA dice que admira mucho a su papá, pues es un hombre muy luchador, que ha sabido ser padre y madre a la vez.

A su madre, prefiere no ir a visitarla, porque es muy grosera y la trata mal. Con su hermano mayor se lleva bien, aunque él es grosero con ella.

AREA INTELECTUAL :

KARLA es una chica gorda de aspecto agradable, siempre está sonriente, es abierta y participativa, aunque no se lleva con todos sus compañeros. cumple con todos sus trabajos y en clase siempre está atenta, pero sus notas no llegan a ser sobresalientes. A veces falta a la escuela porque suele ser enfermiza.

MOTIVO DE CONSULTA :

KARLA buscaba alguien con quien compartir sus sentimientos de tristeza, ella cree que su mamá nunca la amó, pues de otra manera le hubiera pedido que viviera con ella, así como se quedó con su hermana pequeña. Eso la hace sentirse rechazada.

Se le sugirió piense en las cosas buenas que tiene el convivir ahora con su papá y con su abuela, que trate de encontrar en la relación con sus medios hermanos una forma nueva de vivir en familia.

Unas semanas después, KARLA ha ido a visitar a su mamá y ha podido platicar con ella y decirle su sentimiento de no ser querida por ella y aunque no obtuvo buena respuesta por parte de su madre, dice que le ha hecho bien el hablar de lo que sentía.

Un par de meses después, KARLA ha empezado a mejorar su promedio, participa más en clase y ya no falta tanto.

LOURDES.-

CONSTITUCION FAMILIAR :

padre	52 años	comerciante
madre	50 años	comerciante
hermana	21 años	casada
hermana	20 años	trabaja
hermana	19 años	estudia tercero de prepa.
LOURDES	18 años	estudia segundo de prepa.
hermano	15 años	estudia la secundaria
hermana	8 años	estudia la primaria

AREA SOCIO ECONOMICA :

La familia de **LOURDES** pertenece a una clase social y económica de nivel medio bajo. Ambos padres trabajan. Tienen un negocio de venta de ropa. **LOURDES** y su hermana de 19 años, ayudan en los quehaceres de la casa al salir de clases y por las tardes ayudan a su madre en el negocio. Los domingos que cierran el negocio se quedan en casa y en las tardes permiten a las hijas salir a pasear con amigas. Hace mucho tiempo que no van de vacaciones a ningún lado.

En los últimos tiempos, la situación familiar se ha visto afectada por causa de **Inés** (la hija de 19 años), quien tiene problemas de alcohol y drogadicción y ésto ha provocado disturbios en la relación con los padres.

AREA AFECTIVA :

La relación familiar (según palabras de LOURDES) era buena hasta hace un par de años, en que la hermana mayor se tuvo que casar porque estaba embarazada. Y por ese mismo tiempo Inés empezó a andar con malas amistades y a beber. Esto afectó a toda la familia y comenzaron los pleitos y los problemas, pues Inés se volvió rebelde e incontrolable, y a causa de todos esos conflictos con Inés los padres se han vuelto muy aprensivos y les preocupa que LOURDES siga el camino de su hermana, por eso no la dejan salir sola ni tener novio.

LOURDES se queja de que sus padres le han prohibido todo tipo de amistades y de salidas, por eso tiene un novio a escondidas. Otra cosa que le molesta mucho es que sus padres también la han obligado a dejar los tres coros en que cantaba. Eso si le duele mucho, pues dice que cantar es lo que más le gusta en la vida. LOURDES ha intentado hablar con sus papás y decirles que no tienen que preocuparse por ella, que no los defraudará, pero los padres no están dispuestos a confiar ya en ninguno de los hijos y se ha perdido la comunicación.

AREA INTELECTUAL :

LOURDES es una chica bonita y amigable, como alumna es atenta y participativa, cumple con todos sus trabajos y sus notas son buenas. Es desinhibida y aparenta seguridad en sí misma, se lleva bien con todos sus compañeros y tiene una buena relación con los maestros. Al salir de la secundaria se fue a estudiar a un CBTis, pero no le gustó y entró a la preparatoria.

MOTIVO DE CONSULTA :

El principal problema que tiene LOURDES es la falta de libertad que tiene en su casa. Le prohíben que tenga novio, así como ir a estudiar canto que es lo que más le gusta hacer. Los papás no quieren confiar en ella. Se le sugirió intente de nuevo hablar con sus papás y explicarles lo importante que es para ella estudiar canto y se someta a las condiciones que ellos impongan para darle ese permiso.

Semanas después, LOURDES ha conseguido el permiso para estudiar canto. En cuanto al novio, sigue manteniendo la relación a escondidas porque a sus papás no les gusta el muchacho.

Unos meses después LOURDES ha terminado su relación con su novio. Sigue estudiando canto y va muy bien en la escuela.

CAPITULO VIII.**RESULTADOS.**

De los diez casos presentados, podemos inferir varios factores que tienen en común las adolescentes citadas :

Existe una posición socio.económica similar que las ubica en un nivel medio-bajo. Esto implica la necesidad de que ambos padres salgan a trabajar para contribuir a los gastos familiares y las hijas colaboren en las tareas domésticas. Al pasar los padres todo el día fuera de casa, la comunicación familiar se ve afectada en el sentido de que los hijos pasan gran parte de su tiempo solos, en compañía de amigos que los papás desconocen, quedando fuera de su control la información y ejemplos que ellos reciben.

Con respecto al noviazgo, todas tienen novio a escondidas de sus papás y prefieren seguir así; pues debido a la falta de confianza en sus padres, no se atreven a arriesgarse y platicarlo con ellos y mucho menos a invitar al novio a su casa, porque están seguras de que eso ocasionaría un gran problema y los padres no entenderían que es una relación sana y temen que hasta les prohiban salir de casa.

En la relación de estas jóvenes con sus padres, ellas afirman que la mayor falta de comprensión y comunicación radica en el padre, quien se comporta como un extraño con la familia y parece no tener el mínimo interés en procurar un acercamiento. Generalmente la familia sabe que el papá tiene otras mujeres y lo - -

toman como algo normal, saben que no pueden hacer nada por evitarlo y que no tienen ningún derecho a reclamarle.

La autoridad en la familia, aunque la mamá trabaje tanto como el papá, descansa sobre el padre y en última instancia, es él quién toma las decisiones importantes, da o niega los permisos, regaña o impone castigos. El papel de la madre consiste en secundar lo que el padre dice, aún cuando esté siendo injusto. En pocos casos la mamá actúa como amiga de sus hijas. Ellas la sienten lejana y no pueden tenerle confianza.

En cuanto al desarrollo emocional de estas chicas, casi todas son tímidas y les falta confianza en sí mismas, aunque ninguna de ellas es una mala estudiante, les falta iniciativa en sus trabajos y en la participación grupal. ninguna de estas jóvenes puede considerarse sobresaliente como estudiante. Generalmente todas se relacionan con un grupo pequeño de amigas íntimas.

Se aprecia en todas estas jóvenes una baja autoestima, seguramente adquirida en la educación que han recibido, con mensajes constantes de una imagen femenina devaluada, pues aún cuando las madres de la mayoría trabajan fuera de casa, también llegan a trabajar dentro de ella, y esta doble jornada no las hace más dignas de admiración a los ojos de sus hijas. Y de alguna manera, ellas saben que su destino futuro no está muy lejos de este ejemplo que ven a diario.

Las características sociodemográficas y económicas mostradas por las estadísticas que el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) recoge, -

nos ofrecen un panorama general de la forma en que se inserta la mujer en la sociedad y la economía de nuestro país. La información censal también permite analizar determinados factores culturales y educativos que inciden en mayor o menor medida en el promedio de hijos que tienen las mujeres en la República Mexicana, tales como el nivel de instrucción, o la condición de actividad de la mujer, etc. Se observa, que durante la edad de seis a doce años, que es el tiempo de estudiar la primaria (y puesto que ésta tiene un carácter obligatorio), se alcanza un alto porcentaje de niños y niñas que estudian; pero a partir de los doce años, este porcentaje decrece y muchas mujeres entran a formar parte de la población económicamente activa (PEA); y otras muchas más, a las que se les llama "*desocupadas*", lo son precisamente por estar ocupadas en las labores del hogar (quehaceres domésticos), algunas porque se casan muy pequeñas y otras más se embarazan sin casarse.

En cuanto al nivel de instrucción, se observa que a medida que éste crece, el promedio de hijos tiende a bajar (ver referencia gráfica en anexo). Así mismo, vemos que la participación económica de la mujer, impacta de manera directa en su fecundidad, pues las mujeres que tienen una actividad remunerada, disminuyen sus embarazos en comparación con las que no trabajan.

Con respecto de otros estados de la República Mexicana, el Estado de Morelos, es de los que menor población femenina tiene, sin embargo en el caso específico de la ciudad de Cuautla, existe un número mayor de mujeres que de hombres. Aquí se da una variedad de lenguas indígenas además del español y también otras religiones aparte de la católica.

Bajo estos factores culturales, en la ciudad de Cuautla, Mor. se presenta un desfase generacional, pues a lo largo de muchos años ha existido una tradición familiar patriarcal, influida principalmente por los usos y costumbres rurales que suponen una concepción moral y social de pensamiento sobre lo que debe ser el desarrollo y la conducta social de las mujeres. En oposición a esta concepción de la realidad, la influencia de la sociedad moderna en constante desarrollo, incide en las nuevas generaciones de niñas, adolescentes y mujeres, entre ellas el impacto de la televisión, el consumismo y la expansión de la sociedad mercantil producen distintas consecuencias.

Existen valores socioculturales prevaletentes en el estado de Morelos, donde parece existir una doble moral, una que rige a los hombres y otra para las mujeres. El hombre posee derechos y privilegios que les son negados a ellas. El hombre puede tener dos (o más) familias, eso no es ningún secreto. Si la familia es de escasos recursos y hay muchos hijos, se les da preferencia de estudio a los hombres aduciendo a la razón de que al fin la mujer se va a casar y la van a "mantener".

Aunque ahora las mujeres tienen una mayor oportunidad de terminar una carrera y de realizarse profesionalmente, saben que al casarse la mayoría no podrá ejercer, pues tienen que quedarse al cuidado de la casa y de los hijos, y si se les permite trabajar (para ayudar con los gastos); será en alguna actividad que no les quite mucho tiempo. Esta es una realidad vigente no sólo en Morelos, ni es cuestión del pasado. Estos valores sociales y culturales y esa moral asimilada a través de toda la vida, genera en las mujeres una baja autoestima determinando en ellas de manera contundente un bajo nivel de competitividad. Pues, ¿con quién van a competir? y ¿en qué terreno?, a menos que la competencia se reduzca a tratar de ser la mejor -

madre, la mejor cocinera o lavandera, o la esposa más abnegada, etc. En suma, podemos afirmar que de los casos revisados, todos confluyen en un mismo esquema de pensamiento que resulta en una falta de estímulos para llevar a cabo sus planes y proyectos, ésto no quiere decir que carezcan de ellos, sino que las mujeres no encuentran apoyo efectivo para lograr sobresalir, y si quieren conseguirlo tendrán que luchar el doble. Conocemos como hecho real que la educación que las mujeres reciben primero en sus casas, luego en la escuela y después a través de los medios masivos, las determina en una dirección de conformismo y por tanto de mediocridad, en cuanto que no se las prepara para ser individuos autónomos y responsables de sus decisiones, sino que el medio ambiente que las rodea influye de manera decisiva en ellas haciéndolas dependientes, con poca iniciativa, tímidas y faltas de criterio propio.

CAPITULO IX.**CONCLUSIONES.**

Hasta hace unas décadas, la mujer era definida por sus relaciones con los otros, relaciones derivadas ideológicamente de la dependencia originada en la gestación y continuada en su proximidad con otros, padres, cónyuges, hijos, etc., y así vivían su vida como seres incompletos que sólo podían encontrar su plenitud a través de la conyugalidad y la maternidad, sólo y siempre por la mediación de los otros. Esa idea de seres incompletos se funda en las concepciones dominantes sobre las mujeres en la sociedad y en la cultura patriarcales. La valoración de las mujeres no se da a partir de ellas mismas ni de sus cualidades personales, sino que son evaluadas con el estereotipo social e ideológico del hombre, que las disminuye y las inferioriza.

Ahora, por primera vez en la historia, de manera consciente y voluntaria, muchas mujeres se atreven a vivir sin la experiencia práctica de la maternidad, sustentando distintas soluciones a la conyugalidad, muchas deciden no casarse y son madres solas o cónyuges sin hijos. Cada vez son más las mujeres esterilizadas de manera voluntaria después de tener uno o dos hijos. Las mujeres se han ido transformando de objetos en sujetos históricos, buscando una nueva condición humana a través de nuevos presupuestos éticos, políticos y culturales. Han aprendido a desarrollar nuevas formas, nuevos lenguajes, destrezas, habilidades y capacidades, aportando su trabajo y constituyéndose como sujetos sociales. Así, el trabajo de las mujeres es una de las cualidades genéricas y se convierte en uno de los espacios de existencia y reproducción de la feminidad. Aunque muchas, sólo - -

después de cumplir con sus deberes hacia otros y de usar su energía vital para ellos, pueden dedicarse a estudiar, trabajar y desarrollar otras actividades.

Cada cambio en la vida de las mujeres impacta la vida de los otros, las instituciones como la familia, el mundo doméstico y el mundo público; ello significa contradicciones y conflictos. Ante estos cambios surgen crisis que provocan rompimientos con los principios establecidos en cuanto a : la familia, los valores, las creencias, las relaciones entre generaciones, las costumbres, la moral y el poder. Las mujeres emprenden nuevas actividades, nuevas relaciones, nuevas formas de comportarse, trabajando por partida doble para elaborar estos cambios e integrarlos en su identidad, entendida ésta, como un conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que las distinguen de manera real y simbólica de acuerdo con la vida vivida. Ahora las mujeres ocupan ambos espacios, el doméstico y el público y asumen posiciones sociales, culturales y políticas que antes correspondían sólo a los hombres; aunque lo hagan en una situación de inferioridad y a pesar de que se les considere todavía en muchas áreas como poco femeninas, porque al hacer cosas de hombres, se aproximan a hechos de la masculinidad y ello lesiona su feminidad.

La mujer actual es la síntesis histórica de sus determinaciones sociales y culturales, así como de sus condiciones específicas y concretas. Desde la revalorización de sí mismas, las mujeres se perciben plenas de valores positivos y se permiten criticar y re-evaluar su quehacer, su mundo, su propio ser y definir su propia humanidad. En distintos ámbitos de la vida han ocurrido cambios sociales, económicos, jurídicos, políticos, científicos y culturales que han contribuido a la transformación esencial del concepto de feminidad.

Obvio es que estos cambios han ocurrido tanto a las a las mujeres como a los hombres y a las relaciones genéricas en la sociedad, en las instituciones civiles y políticas y en la cultura. Dichos cambios, no obstante, son aún considerados por un gran número de hombres y mujeres como un quebrantamiento a los cánones establecidos durante siglos por una sociedad patriarcal. Sin embargo, no se puede negar que esa transgresión, enmarcada social y culturalmente, confiere cualidades especiales a estas mujeres y les otorga poder para estructurar una nueva feminidad.

Si bien, encontramos que en muchas mujeres se manifiesta una baja autoestima, es evidente que ésta, se debe a la ideología de una educación "*tradicional*" en la que se le han venido introyectando los principios de una cultura patriarcal de abnegación a otros y evidentemente ello determina de manera importante su *bajo nivel de competitividad*. El reconocimiento social del trabajo doméstico del ama de casa es muy bajo, por lo que resulta difícil encontrar un equilibrio entre los niveles de competencia básicos y una opción personal, determinada por una socialización temprana. Las mujeres en general parecen internalizar los estereotipos de tal manera, que les falta confianza en sus capacidades y atribuyen sus éxitos y fracasos a causas que están fuera de su control.

Es innegable que hoy en la actualidad nos enfrentamos a la emancipación de la mujer como algo que ha venido gestándose desde hace más de un siglo, y que cada día vemos surgir ante nuestros ojos mujeres que adoptan un papel activo, dejando de lado los roles asignados por la sociedad que las mantenía en una vida pasiva y que aún sin proclamarse abiertamente feministas ni militantes de ningún partido, la actitud que asumen al rehusar toda condición subordinante, expresa ya una conciencia abiertamente feminista. Tal vez sean gritos aislados e independientes, - -

pero se unifican en un mismo objetivo: "*vivir con dignidad*".

Analizando la labor que ha desempeñado la mujer mexicana en cada momento histórico, vemos que su trayectoria ha sido de servicio y entrega y cuando ha querido tener algo que merece, es necesario pasen muchos años de dura lucha para que lo conquiste. Hoy, la mujer mexicana tiene una oportunidad que por ningún motivo debe dejar escapar; una época de libertad, le toca a ella decidirse por lo que quiere ser, nada le ata, como no sea su propia ignorancia. De ahí que los términos liberación y superación sean inseparables. Es necesario que todas y cada una de nuestras mujeres entiendan que además de ser esposas y madres deben colaborar activamente con el progreso de su país. El campo de la actividad humana se extiende cada vez más y requiere la participación decidida de todos, por lo tanto, la mujer *debe capacitarse* para colaborar eficientemente en este proceso de transformación.

En este mundo actual que cambia con rapidez, más y más mujeres demuestran que ya no están dispuestas a aceptar el papel de subordinación, pasividad y limitaciones que ha desempeñado la mujer a través de la historia. Hoy, las mujeres exigen se ponga fin a todas las leyes y prácticas discriminatorias de las que se consideran víctimas. Buscan la oportunidad de tener igual participación que el hombre en el intento de crear un mundo mejor para todos y de tomar parte activa en ese mundo y en el desarrollo de su país. Si bien, es cierto que en nuestro país la mujer ha tenido casi siempre un papel pasivo en donde no crea los valores y las tradiciones, sólo las conserva, También es cierto que han surgido mujeres que - - - reclaman su derecho a tener iguales oportunidades que los hombres en estudios y trabajos, buscando su propio desarrollo como personas.

Es necesario contribuir como mujeres, ayudando a otras mujeres a capacitarse y a elevar su nivel cultural, promoviendo su conciencia social; pues es en lo esencial precisamente, que las mentes tanto de hombres como de mujeres están profundamente condicionadas por la idea de que la sumisión, la abnegación y el sacrificio de la mujer corresponden a su *naturaleza femenina*, no así, las capacidades intelectuales que son consideradas *cuestiones de hombres*.

Para evitar que sigan repitiéndose esquemas ideológicos con marcada tendencia a apoyar la supuesta superioridad del sexo masculino sobre el femenino, debemos promover una educación basada en una *igualdad real para niños y niñas*, tanto en la familia como en la escuela, para que las diferencias que hayan de manifestarse en el futuro no sean producto de una formación equivocada, sino resultado del cultivo de aptitudes diversas.

Las mujeres de estos tiempos saben que no van a crecer como personas sólo por el hecho de tener menos hijos, a no ser que ello vaya acompañado de mayores oportunidades de realización como ser social; de participar ampliamente en la construcción de un mundo mejor; y eso se logrará en la medida en que las mujeres tengan mayor acceso a la educación y a la participación de la fuerza laboral, conjuntamente con un *proceso de revalorización de su imagen como mujer*, como persona poseedora de un espíritu crítico, capaz de tomar decisiones por ella misma y de salirse de los dogmas preestablecidos. Es necesario que las mujeres den libremente los pasos en pro de su revalorización como persona y de su participación activa en la historia de su pueblo.

Con el feminismo se inicia una cultura de fondo. Es un aporte a la unidad humana y a la vez una crítica a la cultura y una cultura nueva que construye la representación de la mujer como una forma de ser humano histórico, concreta, singular, *distinta del hombre pero no opuesta a él*.

Es imprescindible una transformación en la mentalidad de las mujeres a partir de otros elementos de identidad. Hace falta un sentimiento de *solidaridad* en las mujeres; es preciso que se identifiquen unas con otras para superar las envidias y la competencia entre ellas. Requieren de la valoración positiva y la aceptación de sí mismas. Es importante que estén dispuestas a creer en ellas si quieren lograr la constitución de su autonomía y de su maduración social para alcanzar su transformación en seres adultos e independientes de relaciones enajenantes. No se trata de excluir a los hombres de su mundo, sino de aprender a convivir con ellos como compañeros de trabajo y de la vida en la construcción de una nueva hegemonía cultural que suprima los antagonismos.

Así, pues, mientras las mujeres sigan escondiéndose tras el pretexto de una cómoda postura de sometimiento para escudar sus miedos, sus inseguridades y su falta de confianza en sí mismas, seguirán repitiendo patrones obsoletos de conducta que ya no van de acuerdo a las necesidades que nos plantea la sociedad actual. Reconozcamos honestamente que *si la mujer de hoy no sale adelante es porque no quiere hacerlo*. Como dice Paulo Freire, "nadie libera a nadie". Si las mujeres de este tiempo siguen pensando que tienen que liberarse de algo, es sólo de su ignorancia y de su indolencia y no lo lograrán a menos que ellas mismas sean el sujeto de su propia liberación, pero una liberación que nazca de su idiosincracia, de sus propios valores.

LECCIONES DE COSAS.

Me enseñaron las cosas equivocadamente
los que enseñan las cosas
los padres, el maestro, el sacerdote
pues me dijeron : tienes que ser buena ...

Y ser bueno es muy fácil; basta abatir los párpados
para no ver y no juzgar lo que hacen los otros,
porque no es de tu incumbencia.

Basta no abrir los labios para no protestar
cuando alguno te empuje porque, o no quiso herirte
o no pudo evitarlo,
o Dios está probando el temple de tu alma.

De cualquier modo, pues, cuando te ocurra el mal
hay que aceptarlo, agradecerlo incluso
pero no devolverlo. Y no preguntes por qué.
Porque los buenos no son inquisitivos.

Y dar. Si tienes una capa córtala en dos
y entrega la mitad al otro ...

Y recibir con ambas mejillas, eso sí.

Tú perdona, que es lo que hacen los buenos. ...

Y me senté a esperar ...

Y sólo vi desprecio por mi debilidad,
odio por haber sido el instrumento
de la maldad ajena, ...

Hasta que comprendí y me hice un tornillo
bien aceitado con el cual la máquina
trabaja ya satisfactoriamente. ...

Si tuviera que hacer mi apología ante alguien ...
diría que estuve en mi lugar y que
giré en la dirección correcta y a la velocidad
requerida y con la frecuencia necesaria.

que no procuré ni que me remplazaran
antes de tiempo, ni que me permitieran
seguir cuando había sido declarada inservible.

Y, antes de terminar, quiero que quede bien claro
que no hice nada de lo que hice por humildad ...
No, ya hace mucho tiempo que el cielo es un factor
que no entra en mis cálculos.

Conformidad, tal vez. Lo que de ningún modo
en un tornillo, como yo, es un mérito
sino a lo sumo, es una condición.

Rosario Castellanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.**BIBLIOGRAFIA BASICA.**

- AGRAMONTE, Roberto;** " Principios de Sociología " ; ed. Porrúa; México, 1968.
- AMOROS, Celia;** " Feminismo, Igualdad y Diferencia " ; ed. UNAM; México, 1994. (125 pp.)
- ANDER, Egg Ezequiel;** " La Mujer Irrumpe en la Historia " ; ed. ICSA; Argentina. (142 pp.)
- BAEZ, Martínez Roberto;** " Derecho Constitucional " ; Cárdenas Editor y Distribuidor; México, 1979. (573 pp.)
- BALLESTEROS, Jaime;** Prólogo a " Aportaciones a la Cuestión Femenina " ; ed. Akal; Madrid, 1967.
- BASAGLIA, Franca;** " Mujer, Locura y Sociedad " ; Universidad Autónoma de Puebla; México, 1983.
- BEAUVOIR, Simone;** " El Segundo Sexo " ; ed. Siglo XX, quinta edición; 1994. (Tomo I 308 pp.), (Tomo II 503 pp.)
- BETTELHEIM, Bruno y Janowitz M.;** " Cambio Social y Prejuicio " ; Fondo de Cultura Económica; México, 1981. (338 PP.)
- BETTELHEIM, Bruno;** " No Hay Padres Perfectos " ; ed. Grijalbo, México, 1989. (496 pp.)
- BRADU, Fabienne;** " Señas Particulares Escritora " ; Fondo de Cultura Económica; México, 1978. (138 pp.)
- BURGOA, Ignacio;** " Las Garantías Individuales " ; ed. Porrúa; México, 1992. (778 pp.)

- CAMARA de Diputados, LV Legislatura.** Comentado por Emilio Rabasa; Miguel Angel Porrúa Grupo Editorial; México, 1994; novena edición. (600 pp.)
- CARRILLO, Jorge y Hernández A.;** " Mujeres Fronterizas en la Industria Maquiladora "; Colección Frontera; ed. SEP Cultura. (216-pp.)
- CASILLAS, Moreno Angelina;** " La Mujer en dos Comunidades de Emigrantes " (Chihuahua); ed. SEP; México, 1976. (107 pp.)
- CASTELLANOS, Rosario;** " Cartas a Ricardo " ; ed. Fondo Nacional para la Cultura y las Artes; primera edición en Memorias Mexicanas; México, 1994. (336 pp.)
- CASTELLANOS, Rosario;** " Obras " tomo I, Narrativa; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1989. (982 pp.)
- CASTELLANOS, Rosario;** " Poesía No Eres Tú " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1995. (336 pp.)
- CASTILLA, del Pino Carlos;** " Cuatro Ensayos sobre la Mujer " ; ed. Alianza; Madrid, 1971.
- CLAVIGERO, Francisco Javier;** " Historia Antigua de México "; (segundo tomo); ed. Porrúa; México, 1945. (cuatro tomos)
- COOPER, David;** " La Muerte de la Familia " ; ed. Ariel; Barcelona, 1981. (163 pp.)
- DULANTO, Enrique;** " La Familia, Medio Propiciador o Inhibidor del Desarrollo Humano " ; Breviarios de Pediatría; ed. médicas del Hospital Infantil de México; México, 1980. (201 pp.)

- ELU, de Leñero María del Carmen; "¿ Hacia Dónde va la Mujer Mexicana ? " ;
ed. IMES; México, 1969.
- ELU, de Leñero María del Carmen; "La Mujer Nueva en América Latina " ; ed.
SEP Setentas; México, 1975.
- ERICKSON, Erick H.; "Dinámica del Prejuicio " ; N.Y. Harper & Bros.; 1950.
(189 pp.)
- ESQUIVEL Y OBREGON, Toribio ; "Apuntes para la Historia del Derecho en
México " ; ed. Polis; México, 1937. (cuatro
tomos)
- FRANCO, Jean; "Las Conspiradoras ", La Representación en México; ed. Fondo
de Cultura Económica; México, 1994. (240 pp.)
- FREUD, Sigmund; "La Vida Sexual " ; Obras Completas; Biblioteca Nueva
(nueve tomos)
- GARCIA, Icazbalceta Joaquín; "Nueva Colección de Documentos para la Historia
de México " ; ed. Rafael Aguayo; Tomo I; México,
1947.
- GILLIGAN, Carol; "La Moral y la Teoría. Psicología del Desarrollo Femenino " ;
ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1985. (288
pp.)
- GIRAUD, Teulón A.; "Los Orígenes del Matrimonio y la Familia " ; ed. Daniel
Jorro; Madrid, 1914.
- GONZALBO, Pilar; "La Educación de la Mujer en la Nueva España " ; ed. SEP
Cultura; México. (155 pp.)
- GRUMBERGER, Bella; "La Sexualité Feminine " ; Payot; París. (146 pp.)
- HOFFMAN, L. W. y Nye F.; "La Madre que Trabaja " ; ed. Marymar; Buenos
Aires, 1976. (270 pp.)

- HORNER, Matina S.;** "Sex Differences in Achievement Motivation and Performance in Competitive and Non Competitive Situations "; PHD. Diss. University of Michigan ; 1968.
- JORNADAS, Feministas;** México, D. F. noviembre de 1986; Feminismo y Sectores Populares en América Latina; coeditores E.M.A.S., C.I.D.H.A.L., G.E.M., M.A.S., C.E.M., C.O.V.A.G. y A.P.I.S.; México, 1987. (349 pp.)
- KOLLONTAI, Alexandra;** "La Mujer Nueva y la Moral Sexual "; ed. Fontamara; México, 1987. (154 pp.)
- LAGARDE, Marcela;** "Los Cautiverios de las Mujeres : Madresposas, Monjas, Putas, Presas y Locas"; ed. UNAM; México, 1993. (878 pp.)
- LA MUJER en América Latina;** ed. SEP Setentas; Tomos I y II. México, 1975. (Tomo I, 193 pp.), (Tomo II, 223 pp.)
- LAVRIN, Asunción;** (compiladora); "Las Mujeres Latinoamericanas. Perspectivas Históricas "; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1985. (384 pp.)
- MANCISIDOR, José;** "Historia de la Revolución Mexicana "; Costa Amic editores S.A.; México, 1957. (367 pp.)
- MARTIN, Jacqueline;** "Síntomas de la Nueva Feminidad "; ed. Paulinas; Buenos Aires, 1962.
- MENDIETA Y NUÑEZ, Lucio;** "El Derecho Precolonial "; ed. Porrúa; México, 1976. (165 pp.)

- MICHELET, Jules;** " La Mujer " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1985. (325 pp.)
- MILLER, Beth y González Alfonso;** " 26 Autoras del México Actual " ; B. Costa Amic editor; México, 1978. (463 pp.)
- MILLET, Kate;** " Política Sexual " ; México, 1975.
- MOIA, Martha L.;** " El No de las Niñas " ; Feminario Antropológico; Lasal Edicions de las Dones; Barcelona, 1981. (159 pp.)
- NAVARRETE, Ifigenia M. de ;** " La Mujer y los Derechos Sociales " ; ed. Oasis; México, 1969.
- OLIVIER, Christiane;** " Los Hijos de Yocasta. La Huella de la Madre " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1987. (254 pp)
- PARDO, Bazán Emilia;** " La Educación del Hombre y de la Mujer. sus Relaciones y Diferencias. " ; en Revista Nuevo Teatro Crítico; 1892.
- PAZ, Octavio;** " El Laberinto de la Soledad " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1970. (192 pp.)
- PAZ, Octavio;** " Sor Juana Inés de la Cruz o las Trampas de la Fé " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1994; séptima edición. (673 pp.)
- PEIMBERT, Armando;** " Tesis de Maestría en Derecho " ; Universidad Ibero Americana ; León, Gto. 1994. (236 pp.)
- PERSPECTIVAS Femeninas en América Latina** ; ed. SEP Setentas; México, 1976. (Tomo I 211 pp.), (Tomo II 211 pp.)
- REICH, Wilhem;** " La Lucha Sexual de los Jóvenes " ; ed. Roca; México, 1974. (153 pp.)

- SGAMBATTI, Sonia;** " La Mujer, Ciudadano de Segundo Orden " ; Fondo Editorial Común.
- SARTRE, Jean Paul;** " El Ser y La Nada " ; editorial Losada; Buenos Aires, 1966.
- VASCONCELOS, José ;** " Breve Historia de México " ; Fernández editores; México, 1967. (335 pp.)
- VEGA, José de Jesús y María Luisa Cárdenas de Vega;** " América Virreinal: La Educación de la Mujer " ; ed. Jus; Biblioteca Hispana; México, 1989. (137 pp.)
- VELASCO, R. Gustavo ;** " Apuntes de Derecho Administrativo " ; Escuela Libre de Derecho; México, 1970. (227 pp.)
- VITALE, Luis;** " Historia y Sociología de la Mujer Latino americana " ; ed. Fontamara; Barcelona, 1981.
- VON IHERING, R.;** " El Espíritu del Derecho Romano " ; ed. de Bailly Bailliere e hijos; Madrid, 1904.
- ZUK, H. Gerald;** " Psicoterapia Familiar. Un Enfoque Triádico " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1982. (315 pp.)

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA.

- BETTELHEIM, Bruno;** " Psicoanálisis de los cuentos de hadas " ; ed. Grijalbo; México, 1988. (463 pp.)
- CUEVAS, Sosa Andrés;** " La Mujer Delincuente bajo la Ley del Hombre " ; ed. Pax México; México, 1992. (255 pp.)
- DI NICOLA, Giulia Paola;** " Reciprocidad Hombre/Mujer. Igualdad y Diferencia " Narcea S. A. editores; Madrid, 1991. (240 pp.)

- FROMM, Erich;** " Psicoanálisis de la sociedad Contemporánea " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1987. (308 pp.)
- FROMM, Erich;** " ¿ Tener o Ser ? " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1992. (199 pp.)
- GARCIA, Meseguer Alvaro;** " Lenguaje y Discriminación Sexual " ; Montesinos editor S. A. ; Barcelona, 1988. (389 pp.)
- GIANINI, Belotti Elena;** " A favor de las Niñas " ; Monte Avila editores C. A. ; Venezuela, 1976. (213 pp.)
- HORNEY, Karen;** " Psicología Femenina " ; Alianza Editorial Mexicana; México, 1989. (312 pp.)
- INEGI;** " La Mujer en México " ; edición 1993. (116 pp.)
- INEGI;** " Morelos, resultados definitivos del XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 " ; ed. INEGI. (716 pp.)
- LAPLANCHE, J. y Pontails J. B. ;** " Diccionario de Psicoanálisis " ; ed. Labor S.A.; Barcelona, 1983. (535 pp.)
- ODIER, Charles ;** " El Hombre Esclavo de su Inferioridad " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1974. (266 pp.)
- SAMPSON, R. V. ;** " Igualdad y Poder " ; ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1975. (267 pp.)

APENDICES

TRADICIONES SOCIOCULTURALES.

A lo largo de la historia, los factores socioculturales han condicionado siempre la situación de la mujer en el mundo con respecto del hombre, pues como dice Franca Basaglia : " La mujer es la que tiene la menstruación, la que se embaraza, la que pare, amamanta y tiene la menopausia, ésto es la causa de que nuestra cultura haya deducido que todo aquello que es la mujer, lo es por *naturaleza*, es débil, dulce, maternal por naturaleza; lo que significa que las mujeres fuertes, feas, privadas de atractivos, inteligentes, no maternas, agresivas, son fenómenos contra natura.

Entendemos por factores socioculturales, aquellas costumbres, tradiciones y líneas de educación que a lo largo de generaciones han sido transmitidas e internalizadas a todos los miembros de las familias y de la sociedad en general; que ya han pasado a formar parte de nuestra cultura y que se han introyectado en las mentes tanto de hombres como de mujeres de tal manera que es muy difícil que las mujeres rompan estos esquemas.

Sin embargo vemos que aún a riesgo de sufrir críticas y discriminaciones, las mujeres en las últimas décadas paulatinamente han ido rompiendo los viejos moldes, para ocupar el lugar que merecen dentro de una sociedad cambiante, que necesita miembros fuertes e inteligentes sin exclusividad de ningún sexo en especial. Una sociedad que requiere seres humanos capaces y entregados a su labor. Una sociedad nueva, con requerimientos mayores y necesidades diversas, que tiene un sitio para todos.

El artículo 4º. de la constitución mexicana dice: " El hombre y la mujer son iguales ", pero si bién existe una igualdad ésta es de Derecho, no de Hecho; pues aún con esta igualdad legal, sigue coexistiendo una enorme desigualdad cultural y social, ya que es muy difícil lograr erradicar el ancestral *machismo* de la mente del mexicano. Pero si el machismo existe no es sólo porque haya hombres acostumbrados a mirar a la mujer en un segundo plano. Si este viejo fenómeno sigue existiendo, es precisamente gracias a que muchas mujeres educan a sus hijos varones haciéndoles sentir que son seres especiales y privilegiados y por lo tanto superiores a la mujer. Es decir, que no tiene la culpa el hombre sino la misma mujer que no sólo lo permite y lo sufre en un padre o en un esposo, sino que lo predica y lo alaba en un hijo. Esa misma madre que educa a sus hijas mujeres desde pequeñas para que en un futuro sean amas de casa y servidoras de otro.

EDUCACION DIFERENCIADA EN LOS NIÑOS.

Cuando la mujer actuar pretende sobresalir en su mundo, tiene que habérselas no sólo con la competencia masculina sino también con la crítica femenina, pues aunque parezca increíble, aún existen mujeres que creen decididamente que el único papel posible para una mujer es casarse, ser ama de casa y vivir para servir a otros, estar pendiente de sus necesidades, sus preferencias, etc. y ésto es fácil de comprobar desde la misma familia, porque es bién conocido el hecho de que no se educa igual a un hijo varón que a una hija mujer; pues desde el momento mismo de su nacimiento ya cargan con una serie de expectativas sobre su futuro, es decir se espera de ellos que cumplan con ciertos papeles " propios de su sexo ", sólo por el simple hecho de poseer o carecer de determinadas características físicas.

Hablemos pues, de este tipo de educación tradicional que se ha venido impartiendo a niños y niñas, totalmente diferenciada y que les predispone para adoptar distintas concepciones de la vida. Una educación sexuada, es decir diferente en función del sexo. Desde antes de nacer ya se tiene elegido el color de la ropita que se ha de usar; rosa si es niña, azul si es niño. A poco que crecen comienza a inculcarse afectividad a las niñas por medio de muñecas y otros juguetes similares. Mientras que en los niños se ahoga este tipo de sentimientos, al mismo tiempo que se le tratan de inculcar comportamientos tenidos por "viriles" y se le regalan rifles, pistolas, guantes de box, pelotas de fut bol, etc.. La niña puede llorar y desahogarse, en cambio al niño no le es permitido este tipo de conductas. El debe aprender a contener las lágrimas porque es hombre y " los hombres no lloran".

Poco a poco al familiarizarse con los cuentos infantiles que solemos leerles desde pequeños, los niños aprenden a identificarse con la idea de que el pequeño héroe sale a ayudar al padre en su trabajo y se arriesga en aventuras peligrosas y que es el hombre quien protege a las damas desvalidas, mientras que la niña aprende que es la mujer quien se queda en casa haciendo las labores del hogar y esperando que vengan a auxiliarla en sus apuros y que un día llegará el príncipe azul que vendrá a hacerla su esposa.

Cuando han crecido más, al darles una formación moral, se inculca recato a las mujeres (carácter pasivo) y dominio a los hombres (carácter activo). En resumen al varón se le educa para ser alguien en la vida, para salir a conquistar al mundo, para desempeñar un papel activo en la sociedad con afirmación de su propia personalidad, mientras que a la mujer se le prepara para ser una futura madre y una buena esposa y ello condiciona toda su educación futura sin tener una personalidad activa ni independiente.

¿ MUJER COMPETITIVA O CONFORMISTA ?

Qué sucede respecto al espíritu de competencia en las mujeres ?, si al hombre se le ha educado para conquistar al mundo, para ser agresivo e independiente, en cambio a la mujer se le ha educado para ser pasiva, paciente y conformista, se le ha inculcado la sumisión; ella ha de esperar al hombre que habrá de hacerla su esposa y cargarla con las cadenas sublimes de la maternidad. ¿ Qué sucede entonces cuando esa mujer tiene aspiraciones personales ?, ¿ cuando tiene planes y proyectos propios para su vida ?, cuando tiene sueños y ambiciones en los que posiblemente la maternidad no ocupe el primer plano. ¿ Qué ocurre entonces cuando la mujer comete el gran pecado de anteponer su persona a los planes de otros ?.

¿ Es acaso que la mujer por su " *naturaleza femenina* " no puede tener un espíritu competitivo ?, o es que la competitividad sólo debe consistir en su caso en ser la mejor madre, ama de casa, cocinera, lavandera, etc. ¿ Es que por el hecho de haber nacido mujer tiene un destino marcado ?. La psicóloga Matina Horner ha encontrado que en la mujer existe un verdadero temor al éxito (más que al fracaso), porque de manera inconsciente reacciona a los condicionamientos sociales y culturales que le han sido impuestos, a los valores ideológicos que forman su vida y restringen su lugar en esta sociedad. Es decir, la mujer teme salirse de los patrones que han sido establecidos para ella, pues teme inconscientemente a perder el respeto y el sitio que le han sido asignados siendo abnegada y femenina. Cuando la mujer asume su postura de lucha no sólo por salir adelante sino por sobresalir, entonces se le tacha de adoptar características masculinas (o poco femeninas), como la agresividad y el riesgo. No obstante, vemos en la actualidad miles de mujeres resueltas y tenaces con un real espíritu combativo, muchas de ellas cabezas de - - -

familia, que sacan adelante a sus miembros, siendo dignas de orgullo. La mayoría de las veces estas mujeres osadas no tienen una profesión, o ni siquiera estudios elementales. ¿ Es que ellas no tienen miedo al fracaso ?, o ¿ es que son todas mujeres masculinas ?, o simplemente es que ¿ los tiempos están cambiando o que son una nueva generación de mujeres valientes ?.

Lo cierto es que en el tiempo presente en nuestro país y en muchos otros ha cambiado la imagen de la mujer. Ya no es como la concebían nuestros padres. La mujer nueva de hoy es una realidad. Las mujeres son mayoría en universidades y en empresas y hasta en puestos directivos y de gobierno, ésto, nos habla de que los esquemas actuales se han modificado.

MUJER Y TRABAJO.

En estudios recientes se ha encontrado que las mujeres que presentan un mayor grado de competitividad, poseen un nivel de estrógenos mayor en su organismo. Esto viene a confirmar el hecho de que la mujer por su " *naturaleza femenina* " tiene una gran capacidad de fuerza para llevar a cabo los trabajos pesados, pues aparte de los esfuerzos que implica la maternidad, está preparada para efectuar esfuerzos físicos que entraña el " *quehacer* " de la casa y aún más allá de las paredes de su hogar, pues hoy vemos mujeres desempeñando todo tipo de trabajos, pero no sólo hablamos de trabajos físicos; la mujer también está preparada para actuar en terrenos artísticos e intelectuales y esto le confiere una gran capacidad de competencia, pues puede cumplir con todas las funciones que su naturaleza biológica le depara y además está capacitada para luchar en esta vida en cualquier actividad que se proponga.

En el plano moral también es más avezada que el hombre para dar a cada situación su justa dimensión, pues es realista y no olvidemos que desde pequeña se le ha educado para dar a los demás comprensión y consuelo.

A un hombre puede resultarle más difícil la competencia en un plano laboral, porque debido a su educación tiene más pretensiones y exigencias. En cambio a una mujer las puertas no se le cierran tan fácilmente, porque está dispuesta a hacer cualquier clase de trabajo y aún con la discriminación sexual a costas (menores salarios por igual trabajo y los trabajos más desprestigiados etc.) ella sale adelante porque no tiene tantas pretensiones ni fantasías, pues sabe que tiene que cumplir con funciones pesadas y ya está acostumbrada a ello.

Una mujer puede ser tan realista, confiable y honesta como un hombre, e incluso más trabajadora, cumplida y ordenada, pues desde la infancia ha sido adoctrinada para servir a otros, para atender sus necesidades y dejar al último las propias; por tanto está más apta que el hombre para enfrentarse a las adversidades y luchar contra ellas, pues debido a su educación en una sociedad machista, está acostumbrada a ocupar un lugar de segunda categoría y este hecho puede tener una doble consecuencia: o bien se genera en ella un sentimiento de baja autoestima y esa imagen devaluada de sí misma provoca que pierda la capacidad de competencia; o bien genera un sentimiento de rebeldía ante esa situación y eso provoca que aflore en ella el espíritu de lucha. Análogamente a este respecto recordemos las palabras del gran psicólogo mexicano Santiago Ramírez : *" muy lejos estamos de comprender las determinantes que hacen que frente a la privación, un ser humano haga un síntoma y otro realice una obra maestra "* .

LA IMAGEN DE LA MUJER EN LA HISTORIA DE MEXICO.

A partir de la conquista de México, la situación de la mujer indígena devino en humillación y sometimiento, cuya única ocupación era la de servir, ya no sólo a su familia sino a otras mujeres que eran " señoras de casa " (generalmente españolas o criollas), que no eran más que un espécimen de adorno y sus obligaciones se reducían a ser buena madre y buena esposa, a cuidar de su aspecto personal para que el esposo se sintiera orgulloso de ella, no por su capacidad sino por su belleza. Esta mujer rica era sólo un objeto de " su señor ".

Tres siglos dura esta vida de humillación. Durante el movimiento de Independencia, la mujer acompaña a su esposo, hijos, hermanos, en la lucha alentándolos, curando y atendiendo a los heridos, siempre sumisa, pero capaz de tomar las armas si era necesario. Para 1860 la mujer empieza a trabajar en las fábricas, pues los empresarios las aceptan porque a ellas se les paga menos y su rendimiento es mayor. Con el Porfirismo, la explotación de la clase trabajadora se extiende por todo el país y la mujer además de madre y esposa, sigue trabajando en fábricas en las ciudades; y en el campo son víctimas de explotación en los ingenios, haciendas y plantaciones.

La mujer entonces empieza a participar decididamente. Muchas se integran al Partido Liberal Mexicano y forman grupos como " las hijas del Anáhuac " (formado por obreras de las fábricas de hilados y tejidos). " Las hijas de Cuauhtémoc ", " Club Liberal Redención ", etc.. Otras más empiezan a escribir en periódicos. En el movimiento revolucionario la mujer se incorpora en forma masiva como soldaderas y algunas llegaron a ocupar puestos de mando (Carmen Alamés) -

en Chihuahua; Ramona Flores, jefe de Estado mayor de un general Carrancista; Juana Gutiérrez de Mendoza y la "china" en el ejército de Zapata. Además de ellas, es importante mencionar la labor de maestras estudiantes y enfermeras que difundían y sostenían la guerra revolucionaria, pues veían en la lucha no sólo la emancipación de sus esposos e hijos, sino la de ellas mismas.

LA IMAGEN DE LA MUJER EN LA HISTORIA DE MEXICO II.

Una vez terminada la lucha armada, la mujer debía volver a su lugar, a sus ocupaciones de madre y esposa, a su condición de objeto, a ser la persona incapaz de participar en la vida activa del país. Pero ya no era posible, la mujer mexicana había cambiado el ritmo de los acontecimientos de su patria; para ella se abrían nuevos horizontes, su participación en actividades que no se consideraban *propias de su sexo* le habían demostrado que era capaz de hacer muchas cosas que no imaginó pudiera realizar.

Era necesario empezar ahora una nueva lucha, la situación de la mujer debía cambiar para convencer a los demás de su capacidad. Así la mexicana campesina, obrera o estudiosa, empezó a participar activamente en sindicatos, periódico, congresos; comenzó a invadir todas las actividades humanas con la decisión y el coraje que se necesitan para las grandes empresas. Sus actividades trajeron como consecuencia la aparición de organizaciones femeniles tan importantes como el Frente Unico Pro Derechos de la Mujer (FUPDM). Este frente organiza un congreso en el teatro Hidalgo de la ciudad de México en 1935, del cual surge un programa cuyos puntos principales son :

- 1) Derechos sin limitación a votar y ser votadas.
- 2) Modificaciones a los códigos del país para tener igualdad de derechos con el hombre.
- 3) Modificaciones a la Ley Federal del Trabajo, a fin de hacer compatible el trabajo con la maternidad.
- 4) Modificaciones al Código Agrario para que puedan ser dotadas de tierra todas las mujeres que reúnan los mismos requisitos que los hombres.

- 5) Estatuto jurídico para las trabajadoras del Estado.
- 6) Incorporación de la mujer indígena al movimiento social y político del país.
- 7) Establecimiento de centros de trabajo para mujeres desocupadas.
- 8) Mejoramiento integral del niño y protección efectiva a la infancia.
- 9) Amplia cultura para la mujer.

(Puntos tomados de: Rascón, Ma. Antonieta.- " La Mujer y la Lucha Social" ; SEP Setentas, México, 1975.)

Durante el Gobierno de Lázaro Cárdenas se alienta la contribución de las mujeres. Pero hasta 1953 en el período presidencial de Adolfo Ruiz Cortínez, se le concede a la mujer el derecho de voto, y la profesora Aurora Jiménez de Palacios es la primera mujer que en México ocupa un lugar en el Congreso de la Unión.

En 1974 se aprobaron modificaciones a nuestra Constitución Política y a la legislación Federal para establecer la igualdad jurídica de la mujer y el hombre.

LA IMAGEN FEMENINA EN LA SOCIEDAD.

Desde hace unas tres décadas, la sociedad en general ha sufrido una serie de cambios en el aspecto moral y esto incluye la imagen que ha ido representando la mujer dentro de ella. A partir de la década de los 60's se dio un aumento en el número de madres solteras, y no es que no las hubiera habido antes, sino que este fenómeno fue tomando un tinte de normalidad, fue perdiendo fuerza la crítica y el rechazo social, al grado que hoy gran cantidad de jovencitas y de mujeres maduras se convierten en madres sin el apoyo de un marido y sin afrontar la vergüenza que ésto habría significado en otros tiempos. Muchas de estas adolescentes pueden seguir sus estudios sin trincar su vida por la maternidad.

Es así como hoy en la actualidad, en que esta sociedad está cambiando sus valores, ha sufrido cambios también la educación de los hijos, y tal vez a ello se deba el hecho de que la mujer de los últimos tiempos esté siendo educada con tono más asertivo, menos humillante que la mujer de antes. La mujer de hoy (y no sólo en México) tiene mayores oportunidades de insertarse en el mundo productivo, pues también tiene mayores probabilidades de terminar estudios a nivel técnico y universitario y su preparación le abre puertas y se enfrenta a luchar contra la discriminación sexual en el campo laboral. Ya se le brindan más alternativas para demostrar sus capacidades y para ocupar puestos de responsabilidad.

Actualmente la maternidad y aún el matrimonio ya no ocupan el lugar primordial en la vida de una mujer (al menos no en la mayoría). Existen muchas otras opciones que pueden resultarle más interesantes. Su mundo presenta mayores vicisitudes, se amplía el panorama y el horizonte se ve más iluminado.

Desafortunadamente aún existen muchas mujeres que no forman parte de esta nueva realidad, ello probablemente se deba a una baja autoestima, generada por los viejos programas culturales y sociales que todavía envuelven a la imagen femenina.

Una nueva perspectiva sólo será posible cuando esas mujeres autodevaluadas acepten ante sí mismas que tienen valores y atributos, cuando crezca el concepto propio de su persona y de sus potencialidades.

RECORDANDO A ROSARIO.

Rosario Castellanos, la mujer, la poetisa, la figura enorme de la única mujer cuyos restos descansan en la rotonda de los hombres ilustres. Conocida por todos a través de su obra literaria, pero tal vez por pocos sabido lo triste y tormentoso de su interior. Una mujer capaz de crear, de derramar en el papel el sentimiento asimilado en su niñez de provincia, de elaborar a través de sus escritos, sus sentimientos confusos, su impotencia al sentirse devaluada como ser humano por el simple hecho de haber nacido mujer.

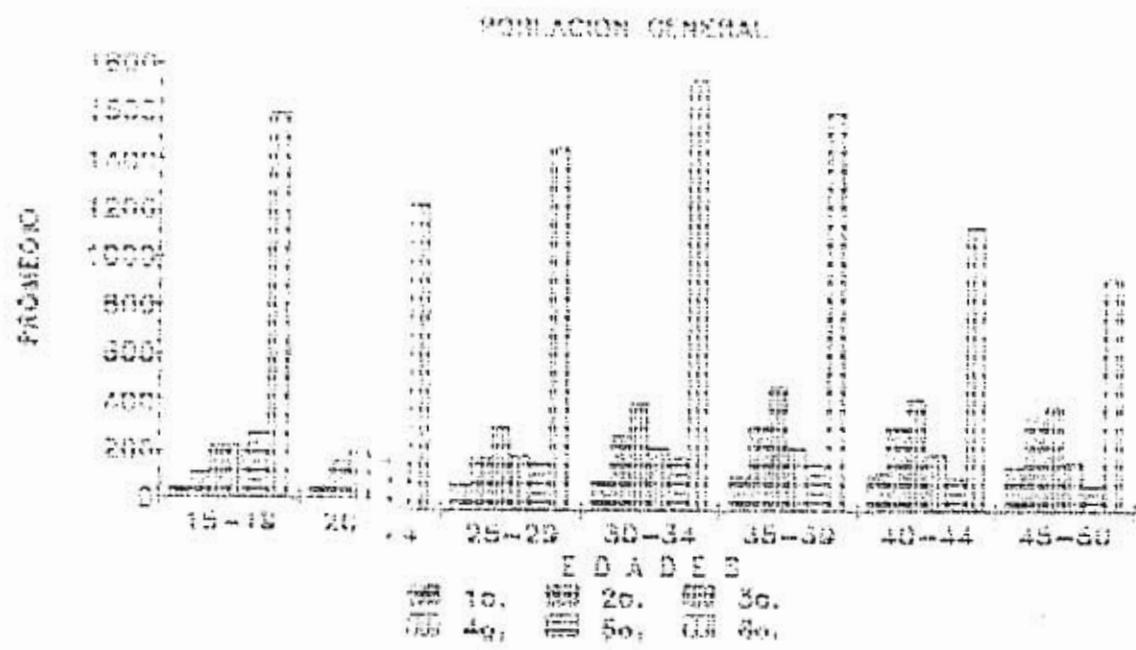
Una mujer como cualquier otra con las mismas necesidades, con ambiciones comunes a todas las de su género. Luchando por obtener un lugar en la vida de los demás. Deseando ser querida, necesitada, combatiendo al mismo tiempo contra su naturaleza depresiva que se apoderaba de ella, llevándola al autodesprecio, al sentimiento de culpa y de minusvalía, generado seguramente a raíz de la prematura muerte de su hermano menor, cuando ella tenía sólo ocho años. Sus padres a partir de ese momento vivieron permanentemente en un duelo macabro que invadió el ambiente familiar. Iban frecuentemente al panteón a llevarle juguetes a Mario Benjamín y a platicar con él.

Así Rosario desde esa tierna edad, habiéndose convertido en hija única pasó a ocupar un segundo plano. Tuvo que aprender a vivir bajo la sombra del hermano muerto. Con la recriminación silenciosa y manifiesta por parte de sus padres por no haber sido ella quien muriera. Sólo gracias a su espíritu fuerte y a su rebeldía para aceptar esa situación, fue que se decidió a salir adelante, para demostrar a los demás que ella podía ser tan importante como un hombre.

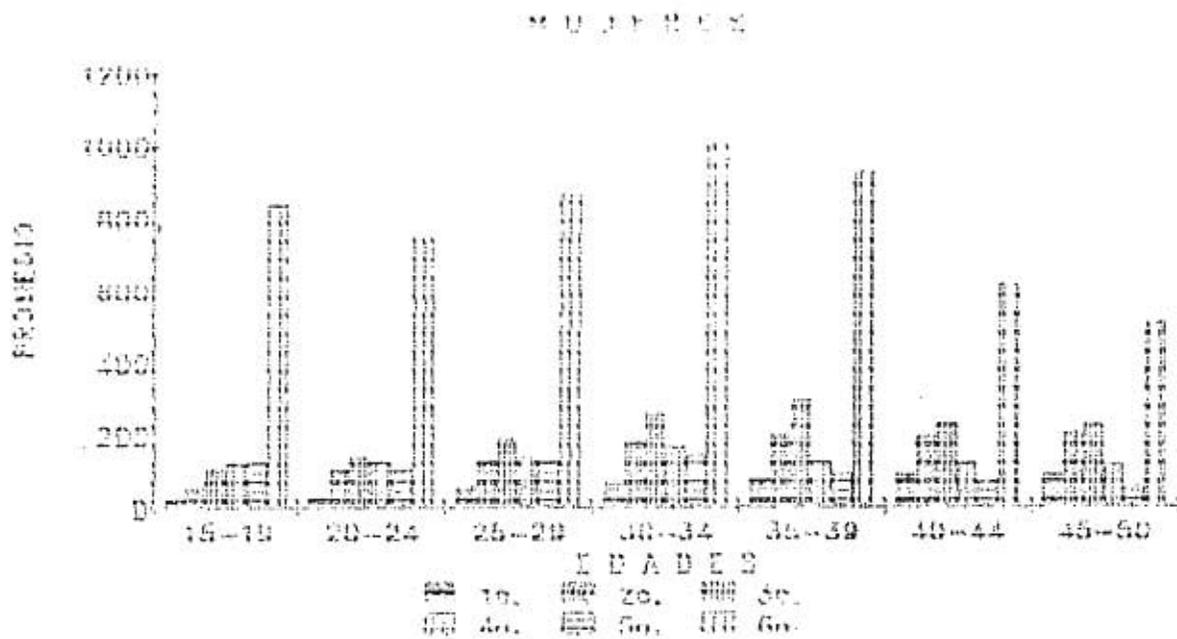
No sólo terminó una carrera universitaria, sino que además logró obtener becas para hacer estudios de postgrado. Desempeñó trabajos de importancia en la vida literaria y cultural de México, recibió varios premios por su labor y fue embajadora de México en Israel. Esta mujer admirable es muestra de lo que puede lograr una voluntad.

1980-1981
 1980-1981

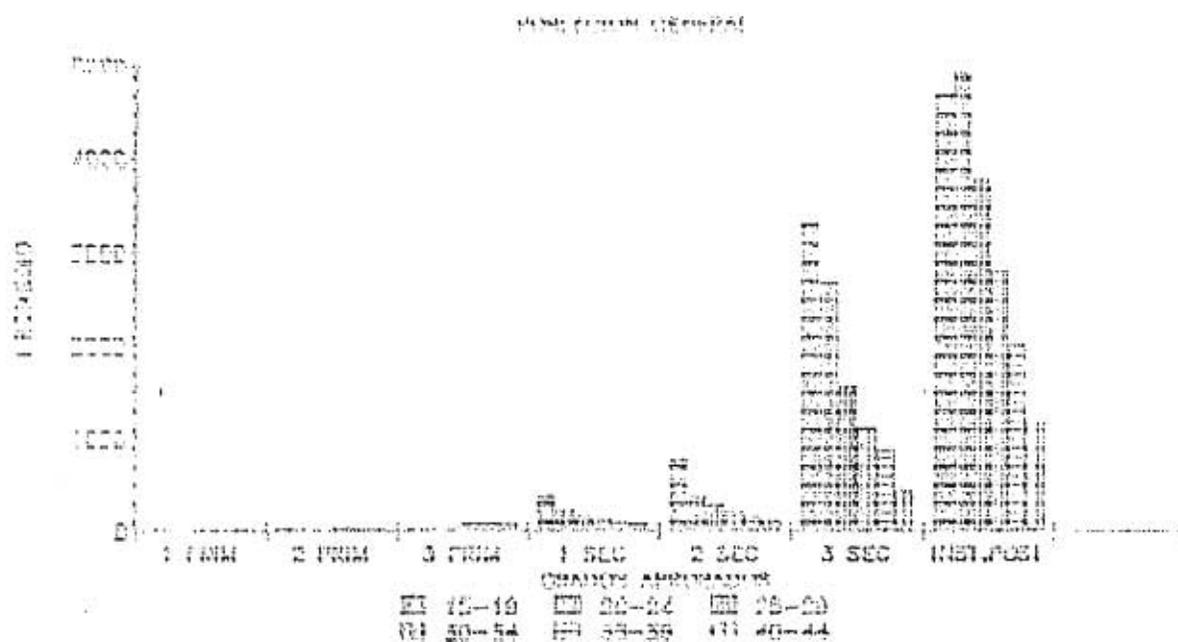
AGRICULTURAL PRODUCTION
 YOUNG FEMALE OF PRODUCTION &
 YOUNG APPROXIMATE



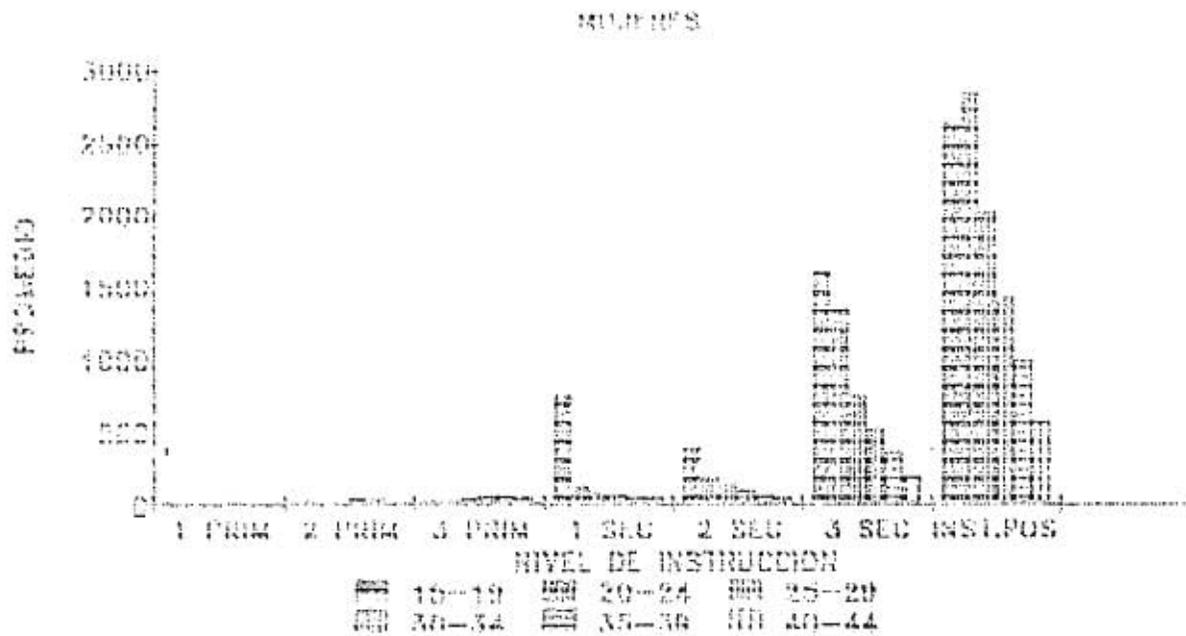
CONJUNCIÓN DE LA AREA Y MAS POR MUNICIPIO,
 CENSO Y 1960, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION Y
 GRADOS ORDENES



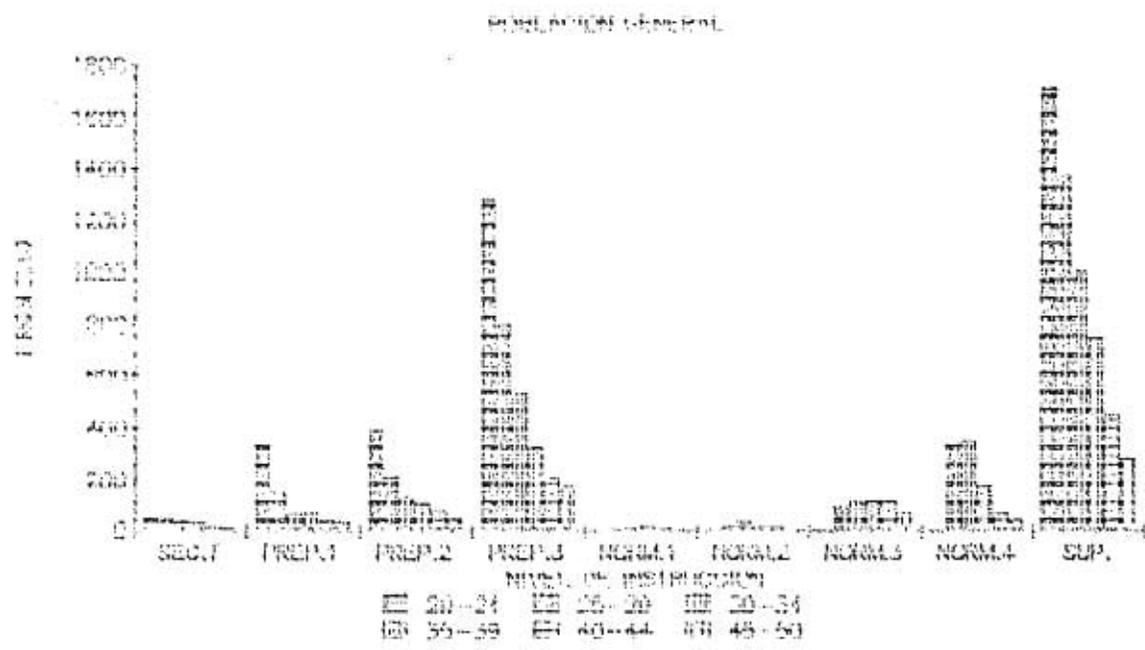
REGULATION OF 10 AMPERE 100 PER MINUTE,
 3000 V EDG00 SCHEM PLANT OF INSTRUMENTATION V
 GROUP OPERATED BY 01 0100 0000 0000



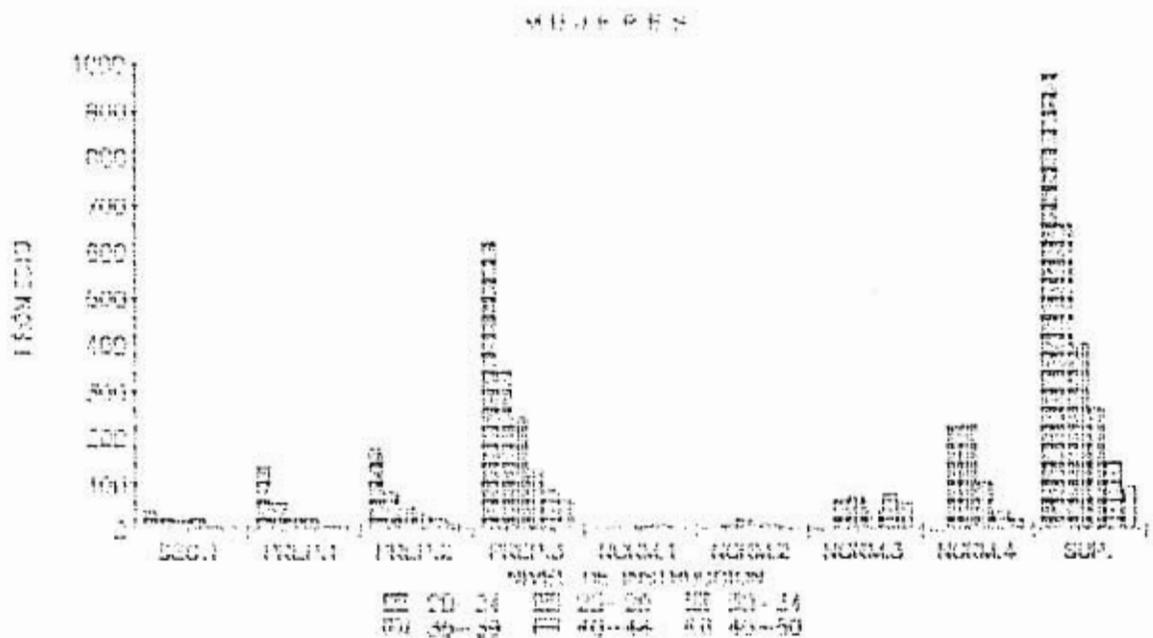
POPULATION OF 15 YEARS AND OVER FOR HUNTERD, TEXAS BY SEX AND AGE GROUP BY LEVEL OF INSTRUCTION AND GRADES APPROXIMATE BY SEX AND RACE



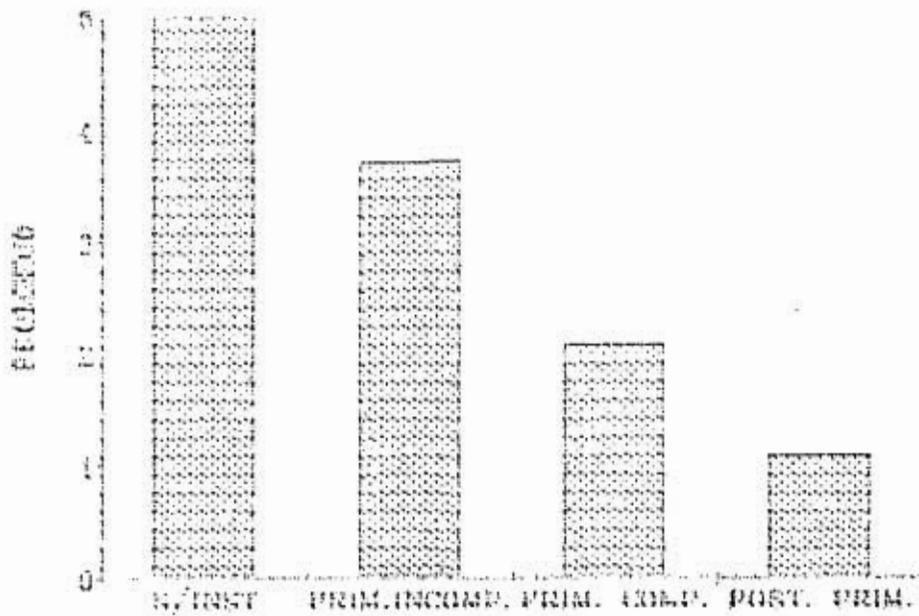
DIFERENCIA DE 20 AÑOS Y MAS POR MUNICIPIO,
 SEXO Y EDAD
 SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION
 GRADOS APROBADOS EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR



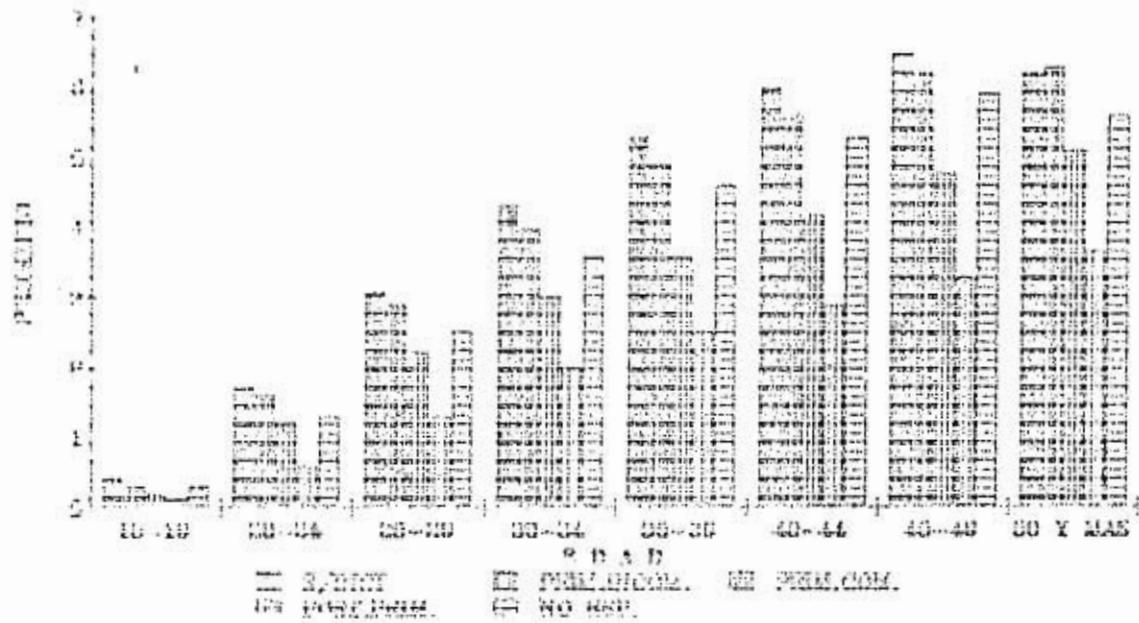
POBLACION DE 20 AÑOS Y MAS POR MUNICIPIO,
 SEXO Y EDAD
 SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION
 GRADOS APROBADOS EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR



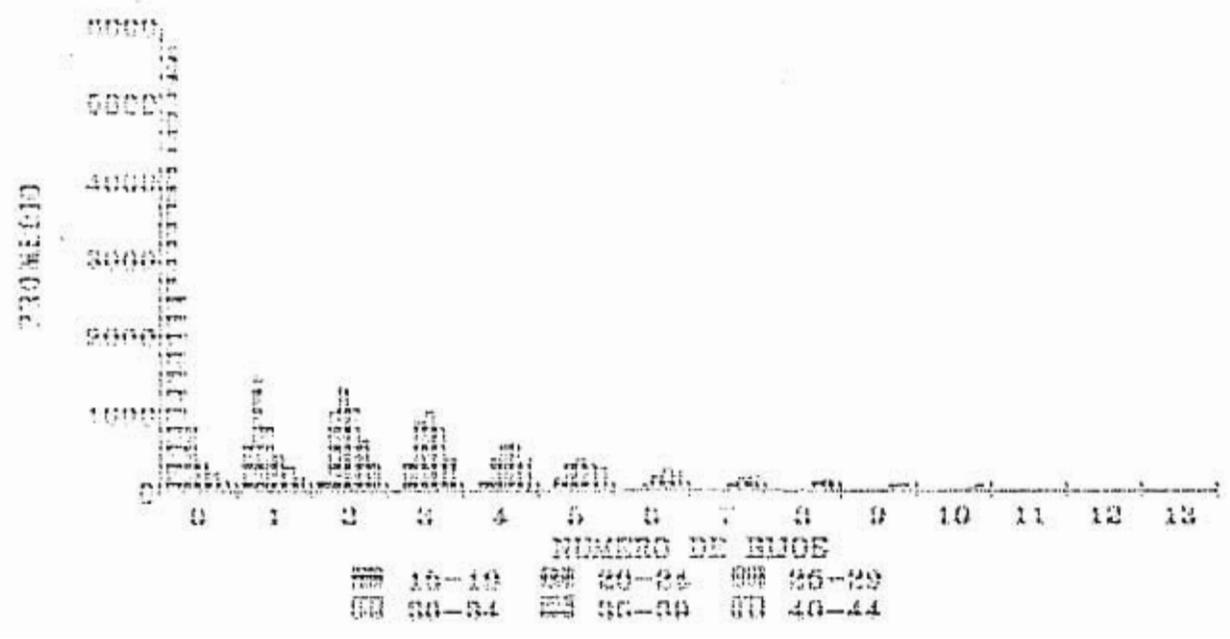
PROMEDIO DE NIÑOS FACTOSOS UTVOP
SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DE LA
MADRE 1990



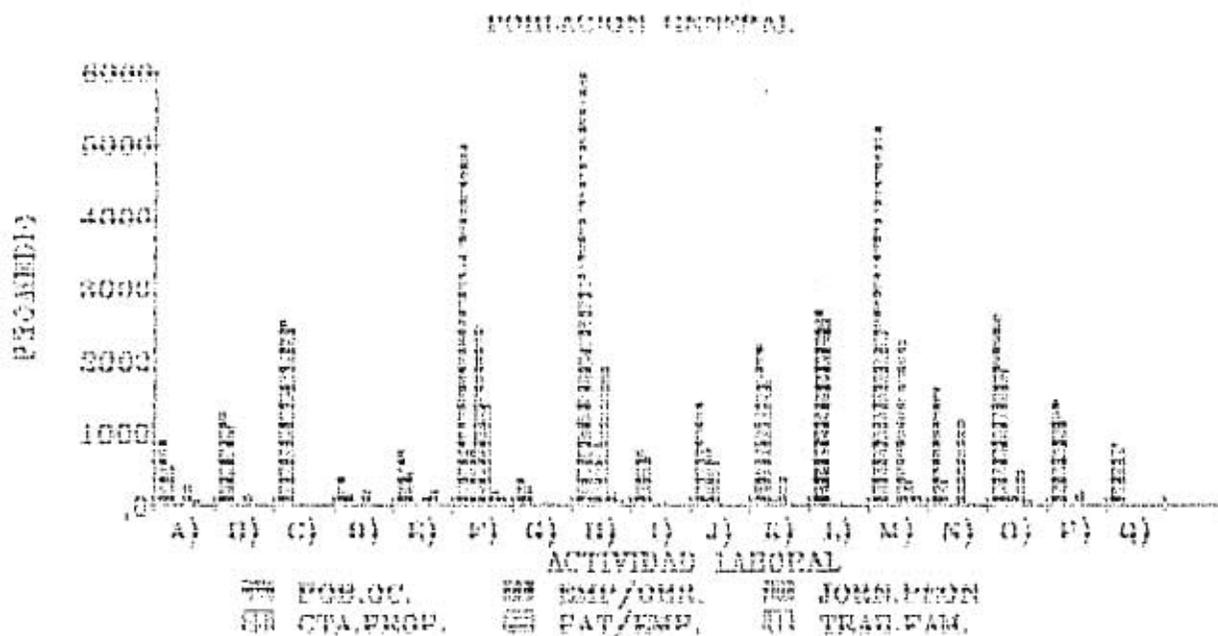
PROFESION DE MUJERES NACIONALES MUJERES DE LA
POBLACION
PERUANA DE 15 AÑOS Y MAS POR GRUPOS DE
EDAD SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DE LA MUJER
1970



POBLACION FEMENINA DE 15 AÑOS Y MAS POR
 MUNICIPIO Y
 NUMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS, SEGUN GRUPOS
 , QUINQUENALES DE EDAD DE LA MUJER



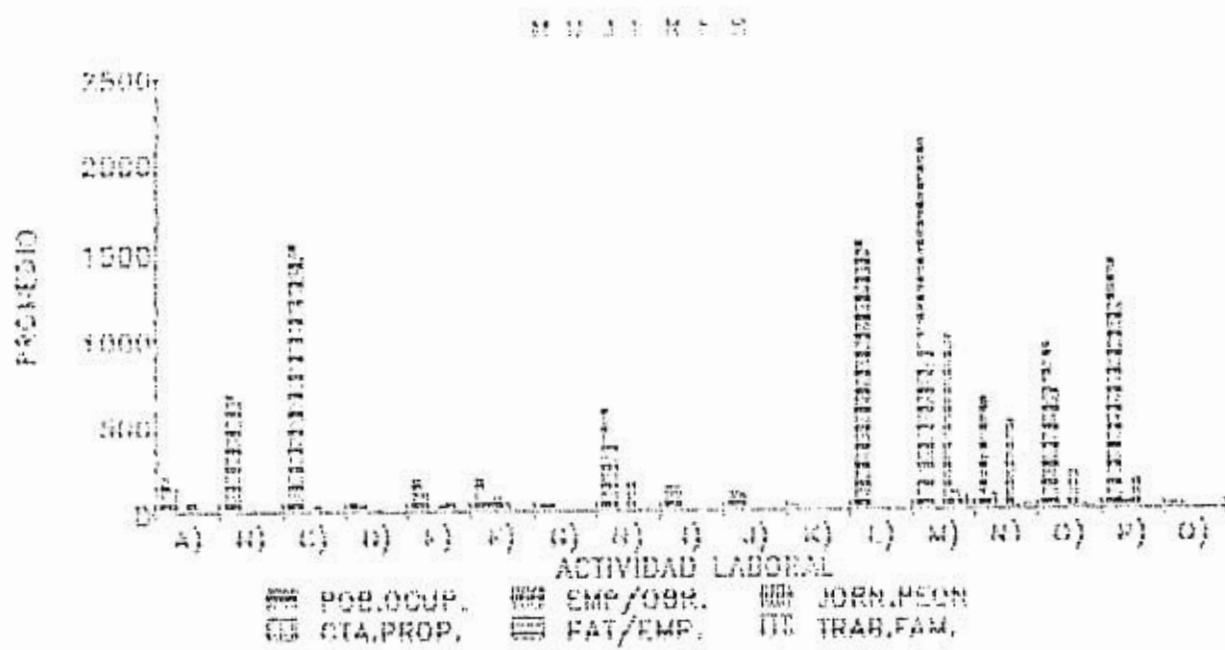
POBLACION OCUPADA POR MINISTERIO, SEXO Y
OCUPACION PRINCIPAL SEGUN SITUACION EN EL
TRABAJO.



1. ...
 2. ...
 3. ...
 4. ...
 5. ...
 6. ...
 7. ...
 8. ...
 9. ...
 10. ...

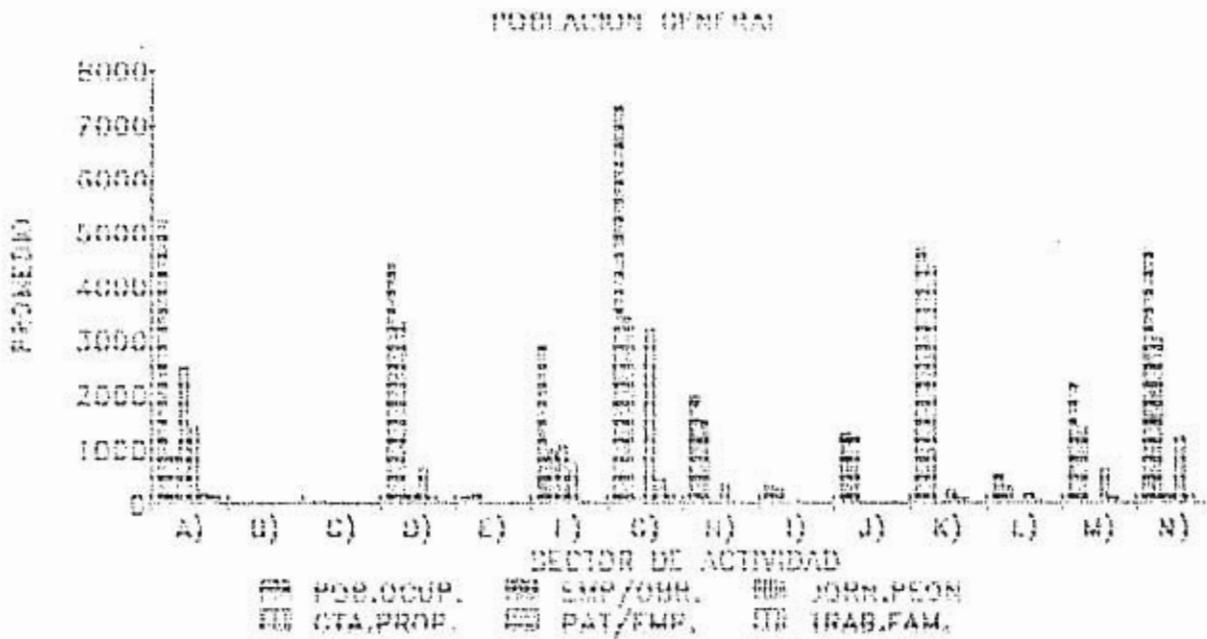
11. ...
 12. ...
 13. ...
 14. ...
 15. ...
 16. ...
 17. ...
 18. ...
 19. ...
 20. ...

POBLACION OCUPADA POR MUNICIPIO, SEXO Y OCUPACION PRINCIPAL SEGUN SITUACION EN EL TRABAJO



1. ...
 2. ...
 3. ...
 4. ...
 5. ...
 6. ...
 7. ...
 8. ...
 9. ...
 10. ...
 11. ...
 12. ...
 13. ...
 14. ...
 15. ...
 16. ...
 17. ...
 18. ...
 19. ...
 20. ...
 21. ...
 22. ...
 23. ...
 24. ...
 25. ...
 26. ...
 27. ...
 28. ...
 29. ...
 30. ...
 31. ...
 32. ...
 33. ...
 34. ...
 35. ...
 36. ...
 37. ...
 38. ...
 39. ...
 40. ...
 41. ...
 42. ...
 43. ...
 44. ...
 45. ...
 46. ...
 47. ...
 48. ...
 49. ...
 50. ...

POBLACION OCUPADA POR MUNICIPIO, SEXO Y SECTOR DE ACTIVIDAD SEGUN SITUACION EN EL TRABAJO



1. Este informe muestra la población ocupada por municipio, sexo y sector de actividad según situación en el trabajo.

2. La información fue obtenida del Censo de Población y Vivienda de 1991.

3. El total de la población ocupada es de 45,000 personas.

4. El sector de actividad con mayor población ocupada es el sector de servicios, con 7,500 personas.

5. El sector de actividad con menor población ocupada es el sector de agricultura, ganadería y caza, con 0 personas.

6. La población ocupada por sexo es de 22,500 hombres y 22,500 mujeres.

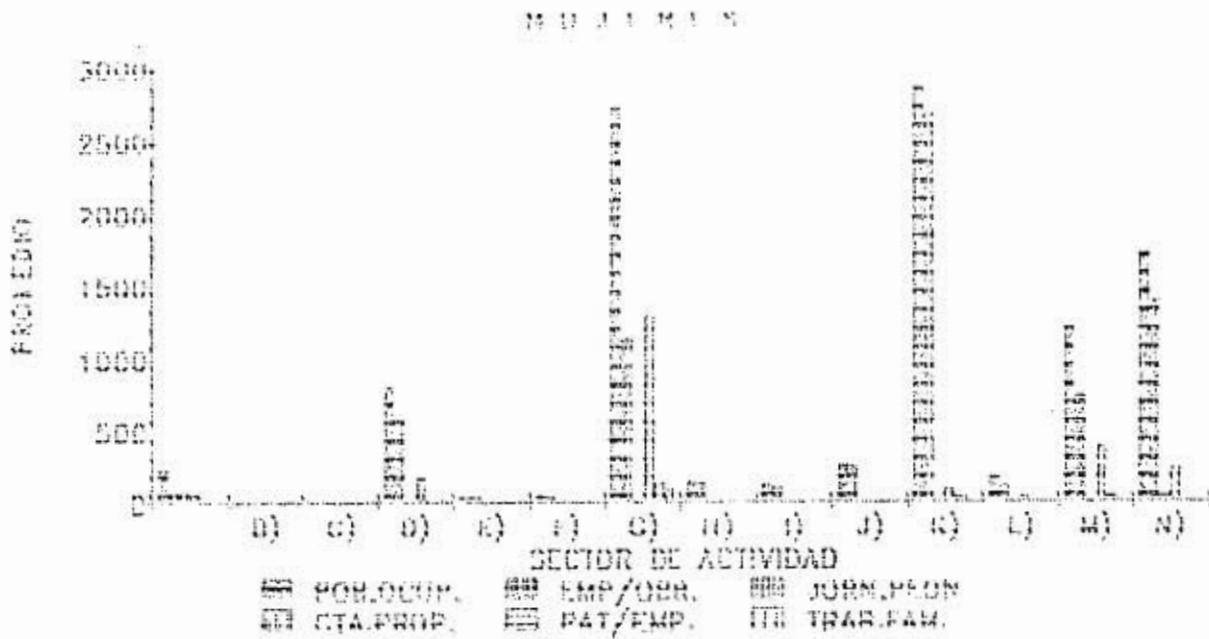
7. La población ocupada por municipio es de 15,000 personas por municipio.

8. La población ocupada por sector de actividad es de 15,000 personas por sector de actividad.

9. La población ocupada por situación en el trabajo es de 15,000 personas por situación en el trabajo.

10. La población ocupada por sexo y sector de actividad es de 15,000 personas por sexo y sector de actividad.

POBLACION COMPARADA POR MUNICIPIO, SEXO Y
ESTADO DE ACTIVIDAD SEGUN SITUACION EN EL
TRABAJO



1. El presente informe muestra los resultados de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 2. Los datos fueron obtenidos de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 3. El presente informe muestra los resultados de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 4. Los datos fueron obtenidos de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 5. El presente informe muestra los resultados de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 6. Los datos fueron obtenidos de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 7. El presente informe muestra los resultados de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 8. Los datos fueron obtenidos de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 9. El presente informe muestra los resultados de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...
 10. Los datos fueron obtenidos de la encuesta de actividad y estado de actividad en el trabajo, realizada en el municipio de...

PROBIBIO DE NIÑOS NACIDOS VIVOS
SEGUN CONDTION DE ACTIVIDAD DE LA
MUJER 1990

